

SALVAGUARDIA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DEL NOROESTE AMAZÓNICO

INICIATIVA BINACIONAL ENTRE COLOMBIA Y BRASIL

CARTOGRAFÍA DE LOS SITIOS SAGRADOS

Primer informe de avances



Gaia Amazonas



• ACAIPI • ACURIS • ACIYA • PANI

SALVAGUARDA DO PATRIMÔNIO CULTURAL IMATERIAL DO NOROESTE AMAZÔNICO

INICIATIVA BINACIONAL ENTRE BRASIL E COLÔMBIA

CARTOGRAFIA DOS SÍTIOS SAGRADOS

Primeiro informe de avanços



Brasil (São Gabriel da Cachoeira e São Paulo)

Colômbia (Leticia, Mitú y Bogotá)

2014

COLOMBIA

El **Ministerio de Cultura de Colombia** es la entidad rectora del sector cultural colombiano y tiene como objetivo formular, coordinar, ejecutar y vigilar la política del Estado en materia cultural. El Ministerio es una organización que actúa con integridad ética y observa normas vigentes en beneficio de la comunidad y sus propios funcionarios. El Ministerio de Cultura trabaja por una Colombia creativa y responsable de su memoria, donde todos los ciudadanos sean capaces de interactuar y cooperar con oportunidades de creación, disfrute de las expresiones culturales, en condiciones de equidad y respeto por la diversidad. Más información en www.mincultura.gov.co

Parques Nacionales Naturales es una unidad administrativa especial del orden nacional, sin personería jurídica, con autonomía administrativa y financiera, con jurisdicción en todo el territorio nacional, sujeta a lo prescrito en el artículo 67 de la Ley 489 de 1998. Esta entidad está encargada de la administración y el manejo del Sistema de Parques Nacionales Naturales y la coordinación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Más información en www.parquesnacionales.gov.co

Fondo Patrimonio Natural es una entidad colombiana que invierte estratégicamente en la conservación de las áreas naturales del país y en los servicios que nos brindan. Más información en www.patrimonionatural.org.co

Fundación Gaia Amazonas es una organización de la sociedad civil que fue fundada en 1994 y cuyo objetivo es consolidar el ejercicio efectivo de los derechos de los pueblos indígenas a partir del fortalecimiento cultural, de la consolidación de los procesos organizativos de base, de la efectiva descentralización político-administrativa de los territorios indígenas y de la cooperación transfronteriza. Más información en www.gaiamazonas.org

Fundación Etnollano es una organización privada, sin fines de lucro y sin propósito religioso o político de ninguna naturaleza, constituida en 1984 y debidamente reconocida por el Gobierno colombiano mediante la Resolución 2287 del 27 de septiembre de 1985, del Ministerio de Justicia. Tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas, campesinas y marginales urbanas de la Orinoquia, la Amazonia y otras regiones de Colombia, labor que realiza por medio de programas que refuerzan el patrimonio cultural de estas comunidades, procuran su desarrollo autónomo y sostenible, así como la conservación de la biodiversidad. Más información en www.etnollano.org

Tropenbos Internacional Colombia trabaja con instituciones académicas, entidades gubernamentales y comunidades indígenas para promover la generación de conocimiento y contribuir a la toma de decisiones para el buen manejo de los bosques tropicales y el fortalecimiento de las comunidades que los habitan. Combina el apoyo a la investigación académica, en todos sus niveles, con el desarrollo de un programa de investigación local para la construcción de una plataforma en que se pueda desarrollar el diálogo de saberes. Igualmente, se enfoca en la formulación de metodologías de investigación participativa para aportar al debate de temas como ordenamiento territorial, planes de manejo de recursos naturales y las relaciones ecológicas y culturales, entre otros. Más información en www.tropenbos.org/country_programmes/colombia

Fundación Puerto Rastrojo desarrolla investigaciones enfocadas en el conocimiento de los componentes y el funcionamiento de sistemas ecológicos, la caracterización de procesos de intervención del entorno por entidades gubernamentales, empresas privadas y comunidades locales, y la construcción, con estos actores, de estrategias que propugnen la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos. A lo largo de más de treinta años de existencia, el trabajo de la Fundación ha contribuido a la creación de áreas protegidas y la definición de planes para su manejo, a la constitución de resguardos indígenas, a la identificación de corredores biológicos regionales, a la construcción de planes de ordenamiento territoriales, entre otros. Más información en http://puertorastrojo.blogspot.com.br

ACAIFI es la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas del Pirá Paraná

ACURIS es la Asociación de Comunidades Unidas de los Ríos Isana y Surubi

ACIYA es la Asociación de Capitanes Indígenas del Yaigojé Apaporis

PANI es la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Bora Miraña

BRASIL

Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN) é uma autarquia federal vinculada ao Ministério da Cultura, responsável por preservar a diversidade das contribuições dos diferentes elementos que compõem a sociedade brasileira e seus ecossistemas. Esta responsabilidade implica em preservar, divulgar e fiscalizar os bens culturais brasileiros, bem como assegurar a permanência e usufruto desses bens para a atual e as futuras gerações. Para saber mais: www.iphan.gov.br

Instituto Socioambiental (ISA) é uma Organização de Sociedade Civil de Interesse Público (OSCIP), fundada em 22 de abril de 1994, por pessoas com formação e experiência marcantes na luta por direitos sociais e ambientais. Tem como objetivo defender bens e direitos coletivos e difusos, relativos ao meio ambiente, ao patrimônio cultural, aos direitos humanos e dos povos. O ISA produz estudos e pesquisas, implanta projetos e programas que promovam a sustentabilidade socioambiental, valorizando a diversidade cultural e biológica do país. Para saber mais: www.socioambiental.org

Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN) é uma associação civil, sem fins lucrativos, sem vinculações partidárias ou religiosas, fundada em 1987 para defender os direitos dos povos indígenas que habitam a região do Rio Negro, no estado do Amazonas, Brasil. Compõem-se de 88 organizações de base, que representam as comunidades indígenas distribuídas ao longo dos principais formadores da bacia do Rio Negro. A FOIRN foi reconhecida como entidade de utilidade pública estadual pela Lei nº 1831/1987. Para saber mais: www.foirn.org.br

MINISTERIO DE CULTURA DE COLOMBIA

Mariana Garcés Córdoba
Ministra de Cultura

María Claudia López Sorzano
Viceministra de Cultura

Enzo Rafael Ariza Ayala
Secretario General

Juan Luis Isaza Londoño
Director de Patrimonio

Adriana Molano Arenas
Coordinadora Grupo de Patrimonio Inmaterial



INSTITUTO DO PATRIMÔNIO HISTÓRICO E ARTÍSTICO NACIONAL / MINISTÉRIO DA CULTURA DO BRASIL

Dilma Rousseff
Presidente da República

Marta Teresa Smith de Vasconcelos Suplicy
Ministra da Cultura

Jurema Machado
Presidente do IPHAN

Celia Maria Corsino
Diretora de Patrimônio Imaterial



ORGANIZACIÓN/ORGANIZAÇÃO

Aline Scolfaro (ISA); Ana Gita de Oliveira (IPHAN); Natalia Hernández (MCC); Silvia Gómez (MCC)

ELABORACIÓN Y EDICIÓN DE MAPAS/ELABORAÇÃO E EDIÇÃO DE MAPAS

Andrés Llanos (Fundación Gaia Amazonas); Milton Romero (Fundación Gaia Amazonas); Renata A. Alves (ISA)

EDICIÓN DE TEXTOS/EDIÇÃO DE TEXTOS

Aline Scolfaro (ISA); Ana Gita de Oliveira (IPHAN); Natalia Hernández (MCC); Renata A. Alves (ISA); Silvia Gómez (MCC)

EDICIÓN DE FOTOS/EDIÇÃO DE FOTOS

Beto Ricardo (ISA)

REVISIÓN TÉCNICA/REVISÃO TÉCNICA

Aline Scolfaro (ISA); Ana Gita de Oliveira (IPHAN); Silvia Gómez (MCC); Natalia Hernández (MCC)

CORRECTOR DE ESTILO/CORRETOR DE ESTILO

Edgar Ordoñez (MCC)

PROYECTO GRÁFICO Y AUTOEDICIÓN/PROJETO GRÁFICO E EDITORAÇÃO

Vera Feitosa (Duo Projetos Gráficos)

BÚSQUEDA Y TRATAMIENTO DE IMÁGENES/PESQUISA E TRATAMENTO DE IMAGENS

Claudio Tavares (ISA)

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS/PESQUISA E TEXTOS (COLABORADORES)

Adeilson Lopes da Silva (ISA); Aline Scolfaro (ISA); Ana Gita de Oliveira (IPHAN); Beto Ricardo (ISA); Higino Pimentel Tenório Tuyuka (FOIRN); Natalia Hernández (MCC); Martín von Hildebrand (Fundación Gaia Amazonas); Milton Romero (Fundación Gaia Amazonas); Renata A. Alves (ISA); Silvia Gómez (MCC); Wilde Itaborahy (ISA)

COLABORADORES PARA LOS TEXTOS DE LA PARTE II (EXPERIENCIAS DE CARTOGRAFIA CULTURAL)/COLABORADORES PARA OS TEXTOS DA PARTE II (EXPERIÊNCIAS DE CARTOGRAFIA CULTURAL)

1) Faustino Benjamín (ACAIPI), Guillermo Kolver Rodríguez (ACAIPI), Nelson Ortiz (Fundación Gaia Amazonas), Reinel Ortega (ACAIPI); 2) Aline Scolfaro (ISA), Ana Gita de Oliveira (IPHAN), Geraldo Andreello (Ufscar), Renata A. Alves (ISA); 3) Carolina Duque (Fundación Gaia Amazonas), Daniel González (ACURIS), Germán Valencia (ACURIS), Julio López (ACURIS); 4) Adeilson Lopes da Silva (ISA), Alfredo Feliciano Miguel Brazão (OIBI), Laise Lopes Diniz (ISA), Renata A. Alves (ISA); 5) Antonio Loboguerrero (Fundación Etnollano), Francisco Ortiz (Fundación Etnollano); 6) Adelson Marques Meira (Escola Indígena Utapinozona), Aloísio Cabalzar (ISA), Rosemir Marques Meira (Escola Indígena Utapinozona); 7) Ángela Caro (Fondo Patrimonio Natural); 8) Benjamín Tanimuca (ACIYA), Edgar Castro (Parques Nacionales Naturales), Gustavo Cabillarí (ACIYA), Joaquín Macuna (ACIYA), José Yeri Barazano (ACIYA), Raimundo Yauna (ACIYA), Rondón Tanimuca (ACIYA)



Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Cartografia dos sítios sagrados : iniciativa binacional Brasil-Colômbia / Primeiro informe de avanços [organização Aline Scolfaro, Ana Gita de Oliveira, Natalia Hernández, Silvia Gómez ; elaboração de mapas Renata A. Alves ; Milton Romero ; Andrés Llanos . -- São Paulo : Instituto Socioambiental -- Brasília : Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional/Ministério da Cultura do Brasil -- Bogotá : Ministerio de Cultura de Colombia, 2013. (série Salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial do Noroeste Amazônico)

Vários colaboradores.

Bibliografia

1. Amazônia - Civilização 2. Amazônia - Geografia 3. Cartografia 4. Cultura - Amazônia 5. Sítios arqueológicos 6. Sítios históricos I. Scolfaro, Aline. II. Hernández, Natalia. III. Gómez, Silvia. IV. Oliveira, Ana Gita. V. Alves, Renata A.. VI. Romero, Milton. VII. Llanos, Andrés

13-12972

CDD-912.19

Índices para catálogo sistemático:
1. Cartografia cultural 912.19

ÍNDICE

Presentación
Apresentação 9

Iniciativa Binacional de Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico: reseña histórica
Iniciativa Binacional de Cartografia Cultural do Noroeste Amazônico: breve histórico 11

EL NOROESTE AMAZÓNICO
O NOROESTE AMAZÔNICO 15

Contexto general
Contexto geral 16

Pueblos indígenas
Povos indígenas 17

Narrativas de origen, territorio y sitios sagrados
Narrativas de origem, território e sítios sagrados 20

EXPERIENCIAS DE CARTOGRAFÍA CULTURAL
EXPERIÊNCIAS DE CARTOGRAFIA CULTURAL 23

1. Cartografía cultural en el territorio de los Jaguares del Yuruparí (río Pirá Paraná) / ACAIPI; Fundación Gaia Amazonas 26

2. Cachoeira de Iauaretê, ríos Uaupés e Papuri: lugares sagrados, cartografía e patrimônio imaterial / COIDI; FOIRN; ISA; IPHAN 31

3. Cartografía cultural en alto río Isana / ACURIS; Fundación Gaia Amazonas 35

4. Geografía mítica e histórica dos Baniwa e Coripaco da bacia do Içana / OIBI; EIBC Pamaáli; FOIRN; ISA 38

5. Petroglifos de la Curripaquia: escritura de los grupos arawak-maipure (río Guainía) / Fundación Etnollano 41

6. Cartografía cultural entre os Tuyuka do alto rio Tiquié / Comunidade Cachoeira Comprida; Escola Indígena Utapinopona; ATRIART; FOIRN; ISA 44

7. La cartografía cultural como herramienta de planificación y de gestión ambiental y cultural: el caso del Parque Cahuinari / PANI; Fondo Patrimonio Natural; Parques Nacionales Naturales, Dirección Territorial Amazonia 47

8. Los sitios sagrados en el Resguardo Yaigoje Apaporis: una experiencia en la creación de un área protegida / ACIYA; Parques Nacionales Naturales, Dirección Territorial Amazonia 50

TERRITORIO, PATRIMONIO Y GOBERNANZA
TERRITÓRIO, PATRIMÔNIO E GOVERNANÇA 53

Patrimonio cultural y sitios sagrados
Patrimônio cultural e sítios sagrados 54

Territorios indígenas y áreas naturales protegidas
Territórios indígenas e áreas naturais protegidas 56

Presiones y amenazas
Pressões e ameaças 59

Gobernanza indígena
Governança indígena 62

Conclusiones y perspectivas
Conclusões e perspectivas 66

Fuentes y Referencias
Fontes e Referências 67



1



2



3



4



5



6



7



8



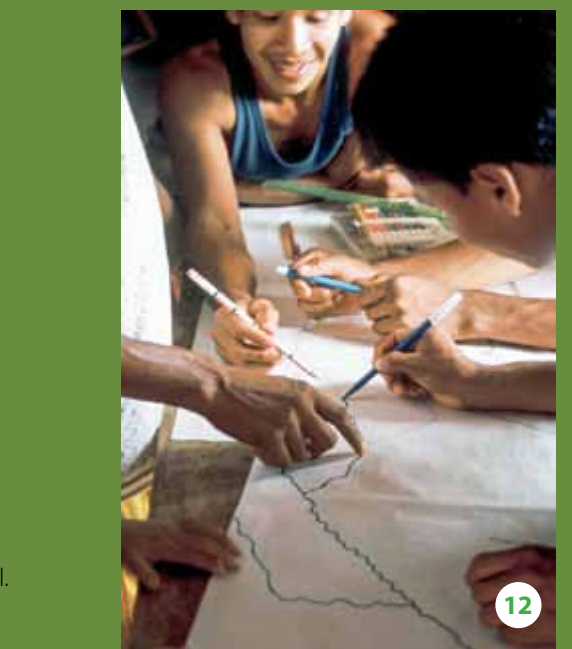
9



10



11



12

1. Serra do Curicuriari, alto rio Negro, Brasil, sítio sagrado dos povos da região. © Beto Ricardo/ISA

2. Representantes dos povos Tatuio e Eduria, do rio Pirá Paraná, Colômbia, em visita à cachoeira de Caruru, sítio sagrado do rio Tiquié, Brasil. © Aline Scolfaro, 2012

3. Grupo de líderes deslocando-se a um taller sobre sítios sagrados, rio Pirá Paraná, Vaupés, Colombia. © Sergio Bartelsman, 2009

4. Representantes dos povos Tatuio e Eduria do Pirá Paraná, Colombia, visitam locais sagrados no rio Tiquié, Brasil. 2009. © Aloisio Cabalzar/ISA

5. Buraco na rocha da cachoeira de Ipanoré, considerado o lugar de origem da humanidade por muitos dos grupos tukano. Rio Uaupés, S. Gabriel da Cachoeira, Brasil. © Aloisio Cabalzar/ISA, 2008

6. Indígenas do Pirá Paraná, Colômbia, apresentam calendário ecológico-ritual durante encontro transfronteiriço na comunidade Pirarara-Poço, rio Tiquié, Brasil. © Aloisio Cabalzar, 2009

7. Petróglifos no baixo rio Negro, próximo ao povoado de Velho Airão, local considerado sagrado pelos povos que vivem neste rio e em seus afluentes. Expedição Anaconda. © Stephen Hugh-Jones, 2013

8. Jovem tuyuka copia petróglifo de Itapinima, no baixo rio Uaupés, São Gabriel da Cachoeira, Brasil. © Aloisio Cabalzar/ISA, 2008

9. Apresentação de mapa de região do Pirá-Paraná, Colômbia, durante encontro transfronteiriço na comunidade Pirarara-Poço, rio Tiquié, Brasil. © Aloisio Cabalzar, 2009

10. Petróglifo na cachoeira do alto rio Aiari, na comunidade baniwa de Apui Cachoeira. © Beto Ricardo/ISA, 2000

11. Cinegrafista tariano registra as gravuras rupestres da Ilha das Andorinhas, no baixo rio Negro, durante expedição Anaconda, realizada para documentar os lugares sagrados nos cursos baixo e médio deste rio. © Vincent Carelli/VnA, 2013

12. Investigadores indígenas del río Pirá Paraná en taller de cartografía social en el Centro de Formación de Cocotal (La Pedrera, Amazonas). © Silvia Gómez, 2006

PRESENTACIÓN

Desde 2009, la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombia, en el marco de la implementación de la Política de Salvaguardia de Patrimonio Cultural Inmaterial, y el Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de Brasil vienen desarrollando acciones para consolidar una alianza interinstitucional entre el Gobierno nacional, los gobiernos regionales y locales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones indígenas del Noroeste Amazónico. El interés colectivo se ha centrado en promover la protección y salvaguardia de los conocimientos tradicionales asociados a la naturaleza y al manejo del territorio, no solo porque dichos sistemas de conocimiento se encuentran seriamente amenazados por las presiones del mundo globalizado y la visión de modelos de desarrollo económico, sino porque todos los actores coinciden en que es un conocimiento milenario y fundamental para lograr la conservación de millones de hectáreas de selva amazónica que nos proveen de oxígeno, agua y vida en todas sus expresiones.

No es posible mitigar los efectos del cambio climático ni frenar la deforestación si no se garantiza el respeto y la salvaguardia de los complejos sistemas de conocimientos tradicionales de los pueblos que habitan la selva y que demuestran la estrecha interrelación que existe entre las constelaciones, las diferentes épocas del calendario, los ecosistemas, las especies de plantas, peces, pájaros y demás seres vivos, así como las actividades cotidianas y rituales que realizan los seres humanos para pervivir en ese medio y mantener su equilibrio.

La presente publicación es el resultado de más de cuatro intensos años de trabajo mancomunado, en los que todos los actores han aportado conocimiento, metodologías, lecciones aprendidas, retos, aciertos, recursos y, sobre todo, productos concretos como narrativas expresadas por medio de mapas, imágenes e historias que son producto de años de trabajo de campo, análisis e investigación endógena y científica sobre la selva amazónica y sus dinámicas. Es también la concreción de un diálogo respetuoso y recíproco entre mayores, jóvenes, mujeres, académicos y expertos tanto indígenas como no indígenas, que se han dado a la tarea de identificar lenguajes comunes para traducir a la lógica occidental la complejidad del mundo indígena, y vice-versa.

El informe de avances *Cartografía de los sitios sagrados del Noroeste Amazónico* que presentamos a continuación, es la compilación de ejemplos y experiencias que buscan dar cuenta, por un lado, de la riqueza tanto cultural como ambiental que está presente en los sistemas de lugares sagrados del Noroeste Amazónico, y, por otro, de la diversidad de aproximaciones y entendimientos que tienen tanto los pueblos indígenas entre sí, como las organizaciones de la sociedad civil y el Estado. Es una primera publicación que pretende dar a conocer a un público más amplio esta inmensa riqueza. No se pretende abarcar ni plasmar la totalidad del conocimiento indígena en estas páginas, pues la escritura y la cartografía, como maneras unidimensionales de

APRESENTAÇÃO

Desde 2009 o Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional do Brasil (IPHAN) e a Direção de Patrimônio do Ministério de Cultura de Colômbia, no marco da implementação da Política de Salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial, vêm desenvolvendo ações para consolidar uma aliança interinstitucional entre o Governo nacional, governos regionais e locais, organizações não governamentais e organizações indígenas do Noroeste Amazônico. O interesse coletivo tem sido o de promover a proteção e salvaguarda dos conhecimentos tradicionais associados à natureza e ao manejo do território. A necessidade desta proteção se justifica não apenas pelo fato destes sistemas de conhecimentos milenares estarem seriamente ameaçados pelas pressões do mundo globalizado e pelos modelos de desenvolvimento econômico hoje vigentes, mas também pelo reconhecimento de que estes são fundamentais para a proteção dos milhões de hectares de floresta amazônica que nos fornecem oxigênio, água e vida em todas as suas expressões.


Não é possível mitigar os efeitos das mudanças climáticas e nem frear o desmatamento se não estiverem garantidos o respeito e a salvaguarda dos complexos sistemas de conhecimentos tradicionais dos povos que habitam estas florestas. Estes conhecimentos demonstram a estreita interrelação que há entre as constelações, as diferentes épocas do calendário, os ecossistemas, as espécies de plantas, peixes, pássaros e demais seres vivos e as atividades cotidianas e rituais que os seres humanos realizam para manejar o ambiente em que vivem, colaborando assim para o seu equilíbrio.

A presente publicação é o resultado de mais de quatro anos de trabalho conjunto, no qual todos os atores têm colaborado com conhecimentos, metodologias, lições aprendidas, erros, acertos, recursos e, sobretudo, produtos concretos: narrativas expressas através de mapas, imagens e histórias que são o resultado de anos de trabalho de campo, pesquisas interculturais, análises e investigação endógena e científica sobre a floresta amazônica e suas dinâmicas. É também o resultado de um diálogo respeitoso e recíproco entre líderes, jovens, mulheres, acadêmicos e especialistas, tanto indígenas quanto não indígenas, que se deram a tarefa de identificar linguagens comuns para tornar inteligível ao pensamento ocidental a complexidade do mundo indígena, e vice-versa.

O informe de avanços *Cartografia dos sítios sagrados do Noroeste Amazônico* que apresentamos a seguir, é uma compilação de exemplos e experiências que buscam dar conta, por um lado, da riqueza cultural e ambiental constituída pelos sistemas de lugares sagrados do Noroeste Amazônico; por outro, da diversidade de aproximações e entendimentos entre as visões de mundo indígenas e o modo como as organizações da sociedade civil e do Estado compreendem este patrimônio cultural. É uma primeira publicação conjunta que pretende dar a conhecer a um público mais amplo a imensa riqueza dos territórios indígenas desta região da Amazônia, ciente de que o que se apresenta em suas

expresión, son limitadas, comparadas con los lenguajes multidimensionales característicos del pensamiento indígena. Este documento también es el primer paso en dirección a consolidar información cartográfica y bases de datos construidos participativamente, como insumos esenciales en la formulación e implementación de estrategias enfocadas en la salvaguardia de estos complejos sistemas de sitios sagrados y conocimientos asociados, cuya importancia cultural es indudable.

Esperamos que en posteriores publicaciones conjuntas, otras experiencias puedan ser divulgadas, y que en un futuro próximo sea posible incluir en las informaciones cartográficas, construidas de manera colaborativa y participativa con las comunidades indígenas, todo el sistema de sitios sagrados del Noroeste Amazónico. Cuando este objetivo sea alcanzado, el mapa que abre la segunda sección de este informe (PÁG. 25) estará lleno de puntos, líneas y colores.


Juan Luis Isaza Londoño
Director de Patrimonio
Ministerio de Cultura de Colombia

páginas é apenas uma amostra da enorme complexidade do conhecimento indígena. Pois sabemos que a escritura e a cartografia como maneiras unidimensionais de expressão são limitadas, comparadas com as linguagens multidimensionais características do pensamento indígena. O documento é um primeiro passo em direção à consolidação de bases de dados e informação cartográfica construídas participativamente, como insumos essenciais na formulação e implementação de estratégias para a salvaguarda destes complexos sistemas de sítios sagrados e conhecimentos associados, cuja importância cultural é indiscutível.

Esperamos que em publicações conjuntas posteriores, outras experiências possam ser divulgadas e que num futuro próximo seja possível incluir as informações cartográficas, construídas de forma colaborativa e participativa com as comunidades indígenas, de todo o sistema de sítios sagrados do Noroeste Amazônico. Quando este objetivo for alcançado, o mapa que abre a segunda sessão deste informe (PÁG. 25) estará repleto de pontos, linhas e cores.


Jurema Machado
Presidente do IPHAN
Ministério da Cultura do Brasil

Petróglifo em Iauaretê, alto Uaupés, Amazonas. © Sônia Lorenz/ISA



INICIATIVA BINACIONAL DE CARTOGRAFÍA CULTURAL DEL NOROESTE AMAZÓNICO: RESEÑA HISTÓRICA

A partir del Convenio Cultural entre la República de Colombia y la República Federativa del Brasil, suscrito el 20 de abril de 1963 y aprobado en los respectivos países por leyes específicas (en Colombia por la Ley 64 de 1973, y en Brasil por el Decreto 74541 de 1974), las dos naciones han venido construyendo mecanismos de cooperación que comparten un interés común por la salvaguardia del patrimonio natural y cultural de la Amazonia.

En este marco, el 4 y 5 de junio de 2009 se celebró en Bogotá la IV reunión de la Comisión Mixta de Cultura y Educación entre Colombia y Brasil, durante la cual se estableció el Programa Ejecutivo de Cooperación Cultural y Educativa para los años 2009-2012, uno de cuyos componentes, el quinto, es la “Preservación y salvaguardia de bienes culturales”, según el cual los dos países se comprometieron, entre otros aspectos, a (i) facilitar el intercambio de información y de experiencias sobre el registro del patrimonio material e inmaterial, cartografía cultural y sistemas de información para el patrimonio, y (ii) estimular la amplia cooperación entre el Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) de Brasil y la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Colombia.

Esta manifestación de voluntad política de los dos países para proteger el patrimonio cultural inmaterial fue aprovechada por los miembros de la iniciativa de Cooperación y Alianza en el Noroeste Amazónico (CANOA), quienes desde finales de la década de 1980 ya venían apoyando el ejercicio de los derechos indígenas, en Colombia a través de COAMA (Consolidación Amazónica). Centrándose en las regiones bañadas por las cuencas transfronterizas de los ríos Caquetá/Japurá, Negro/Guainía y el alto Orinoco, la red CANOA se estableció en 2004 con el fin de permitir el intercambio de experiencias e informaciones entre las organizaciones indígenas y las organizaciones de la sociedad civil de Brasil, Colombia y Venezuela comprometidas con el desarrollo de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y la conservación de los bosques tropicales.

En este contexto, en el que se articularon los intereses compartidos por las entidades públicas y la sociedad civil respecto a la valoración y salvaguardia del patrimonio cultural de las naciones, se llevó a cabo la primera reunión binacional en Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil) los días 30 y 31 de julio de 2009, sobre “Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico”, con representantes de los Gobiernos colombiano y brasileño, así como de ONG y organizaciones indígenas de ambos países, entidades que participan en la Iniciativa Binacional (VÉASE EL EXPEDIENTE). En esa reunión se priorizaron las acciones que se seguirían a corto, mediano y largo plazo, como se presenta en la **tabla 1**.

En la VI Reunión de CANOA, realizada en Leticia del 25 al 28 de agosto de 2009, se concretaron agendas para el desarrollo de los acuerdos concertados en dicha reunión técnica binacional, mediante acciones conjuntas entre las organizaciones indígenas, ONG y entidades gubernamentales de cada uno de los países y de las zonas fronterizas entre Brasil y Colombia. A partir de entonces, los procesos de gobernanza, investigación propia, educación diferenciada, ordenamiento territorial y transmisión del conocimiento tradicional desarrollados en el Noroeste Amazónico incluyeron una nueva dimensión: *la salvaguardia del sistema de sitios sagrados* como parte del patrimonio cultural inmaterial en cada uno de los países y a escala internacional.

Este nuevo aspecto fue de fácil abordaje, pues la cartografía social y la convencional ya venían usándose localmente como herramienta para la transmisión del conocimiento tradicional, como medio de comuni-

INICIATIVA BINACIONAL DE CARTOGRAFIA CULTURAL DO NOROESTE AMAZÔNICO: BREVE HISTÓRICO

Desde o Acordo de Intercâmbio Cultural estabelecido entre o Brasil e a Colômbia em 20 de abril de 1963, e aprovado nos respectivos países por leis específicas — no Brasil pelo Decreto nº 74.541 de 1974 e na Colômbia pela Lei 64 de 1973 — os dois países vêm construindo mecanismos de cooperação e compartilhando interesses comuns no que toca à salvaguarda do patrimônio natural e cultural da Amazônia.

Neste marco, entre 4 e 5 de junho de 2009 foi realizada em Bogotá a IV reunião da Comissão Mista de Cultura e Educação entre Brasil e Colômbia, durante a qual se estabeleceu o Programa Executivo de Cooperação Cultural e Educativa para os anos 2009-2012. O componente quinto deste Programa trata da “V. Preservação e salvaguarda de bens culturais”, e prevê, dentre outras coisas, o comprometimento dos dois países no que toca a: (i) facilitar o intercâmbio de informação e de experiências sobre o registro do patrimônio material e imaterial, cartografia cultural e sistemas de informação para o patrimônio; (ii) estimular a ampla cooperação entre o Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN) do Brasil e a Direção de Patrimônio do Ministério de Cultura da Colômbia.

Esta manifestação de vontade política por parte dos países para a proteção do patrimônio cultural imaterial foi aprovado pelos membros da iniciativa de Cooperação e Aliança no Noroeste Amazônico (CANOA), os quais desde o final da década de 1980 já vinham apoiando o exercício dos direitos indígenas — na Colômbia, através da COAMA (Consolidação Amazônica). Com foco nas regiões banhadas pelas bacias transfronteiriças dos rios Caquetá/Japurá, Negro/Guainía e alto Orinoco, a rede CANOA foi criada em 2004 com o fim de viabilizar o intercâmbio de experiências e informações entre organizações indígenas e organizações da sociedade civil do Brasil, Colômbia e Venezuela comprometidas com o desenvolvimento dos direitos coletivos dos povos indígenas e a conservação da floresta tropical.

Neste contexto de compartilhamento de interesses entre o poder público e a sociedade civil no que toca à valorização e salvaguarda do patrimônio cultural das nações, em 2009 foi realizada em Leticia (Colômbia) e Tabatinga (Brasil) a primeira reunião binacional sobre “Cartografia Cultural do Noroeste Amazônico”, entre os dias 30 e 31 de julho. A reunião contou com a participação de representantes dos governos brasileiro e colombiano, assim como de ONG’s e organizações indígenas de ambos os países, instituições que participam da Iniciativa Binacional (VER EXPEDIENTE). Como resultado, foram priorizadas ações de curto, médio e longo prazo, conforme apresentado na **tabela 1**.

Na VI Reunião de CANOA, realizada em Leticia entre 25 e 28 de agosto de 2009, foram concretizadas agendas para o desenvolvimento dos acordos firmados na referida reunião técnica binacional, através de ações conjuntas entre as organizações indígenas, ONG’s e instituições governamentais em cada um dos países e nas zonas fronteiriças Brasil-Colômbia. A partir de então os processos de governança, investigação própria, educação diferenciada, ordenamento territorial e transmissão de conhecimentos tradicionais em curso no Noroeste Amazônico, passaram a incluir uma nova dimensão: *a salvaguarda do sistema de sítios sagrados* como parte do patrimônio cultural imaterial em cada um dos países e a nível

Este novo aspecto foi de fácil abordagem, pois a cartografia social e a convencional já vinham sendo usadas localmente como ferramentas para a transmissão de conhecimentos tradicionais, meio de comunicação, material pedagógico e argumento para a tomada de decisões. As viagens e expedições conjuntas de lideranças e conhecedores indíge-

Tabla 1. Acciones priorizadas en la primera reunión binacional sobre Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico, julio 30 y 31 de 2009

CORTO PLAZO	Conformar grupos de trabajo en cada uno de los países participantes, con los siguientes propósitos: - Identificar las organizaciones, los actores e investigadores que actualmente desarrollan acciones relacionadas con la salvaguardia del patrimonio natural y cultural. - Identificar experiencias, tanto pasadas como presentes, que se relacionen con la salvaguardia del patrimonio natural y cultural, y analizar la forma de articularlas al proyecto. - Identificar posibles agentes cooperantes, en aspectos técnicos y financieros, que permitan el cumplimiento satisfactorio de los objetivos planteados.
MEDIANO PLAZO	Programar una reunión con los pueblos indígenas participantes de ambos países para llevar a cabo la socialización del proyecto. -Elaborar una base cartográfica común entre Brasil y Colombia, que incluya imágenes satelitales del área objeto de estudio.
LARGO PLAZO	Avanzar en el reconocimiento del camino o ruta sagrada del Noroeste Amazónico como patrimonio cultural de Colombia y Brasil.

cación, material pedagógico y argumento para la toma de decisiones. Los recorridos conjuntos de líderes y sabedores indígenas brasileños y colombianos por territorios ancestrales en zonas fronterizas para reconocer los sitios sagrados y las rutas de los seres creadores ya se estaban realizando por varias cuencas del área sociocultural del Noroeste Amazónico. Y los talleres para el intercambio de experiencias entre comunidades indígenas ubicadas en ríos binacionales se realizaban periódicamente, en el marco de las acciones de la red CANOA.

Entre 2010 y 2012 hubo avances importantes de la Iniciativa Binacional de Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico. En primer lugar, con la inclusión de la Iniciativa en la agenda de las conversaciones entre el entonces presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, con ocasión de la visita de este último a Brasil en septiembre de 2010. Y en el primer semestre de 2012 la Iniciativa volvió a entrar en la agenda de discusión y acuerdos políticos entre los dos países en una reunión sostenida en Bogotá entre la entonces ministra de Cultura de Brasil, Ana de Hollanda, y Mariana Garcés Córdoba, ministra de Cultura de Colombia. En ambas ocasiones se insistió en la importancia de la Iniciativa Binacional de la Cartografía Cultural para la promoción y el fortalecimiento de las acciones emprendidas por grupos que representan la diversidad cultural de los dos países, así como para contribuir a la protección y salvaguardia del patrimonio cultural asociado a la conservación de la diversidad socioambiental en los territorios indígenas de la Amazonia.

En octubre de 2012 se realizó la segunda reunión técnica binacional en Leticia, con el fin de establecer acuerdos técnicos para avanzar en la construcción del proyecto binacional de identificación, reconocimiento y salvaguardia del patrimonio cultural del Noroeste Amazónico. Como resultado, se actualizó la agenda conjunta de trabajo y se dio prioridad a las siguientes acciones que se realizarían a corto plazo, entre octubre de 2012 y octubre de 2013:

1. Realizar un recorrido piloto con conocedores indígenas para intercambiar información y hacer una prospección para el programa binacional.
2. Elaborar un mapa general (compendio) de las informaciones existentes en Colombia y Brasil que identifique las experiencias de trabajo de cartografía cultural como herramienta de negociación.

Tabela 1. Ações priorizadas na primeira reunião binacional sobre Cartografia Cultural do Noroeste Amazônico, entre 30 e 31 de Julho de 2009

CURTO PRAZO	Formar grupos de trabalho em cada um dos países participantes a fim de: - Identificar as organizações, atores e pesquisadores que atualmente desenvolvem ações relacionadas com a salvaguarda do patrimônio natural e cultural. - Identificar experiências, passadas e presentes, que se relacionam com a salvaguarda do patrimônio natural e cultural; e analisar a forma de sua articulação ao projeto. - Identificar possíveis agentes cooperantes em aspectos técnicos e financeiros que permitam o cumprimento satisfatório dos objetivos firmados.
MÉDIO PRAZO	Programar uma reunião com os povos indígenas participantes de ambos países para levar a cabo a socialização do projeto. - Elaborar uma base cartográfica comum entre Brasil e Colômbia, que inclua imagens satélites da área objeto de estudo.
LONGO PRAZO	Avançar no reconhecimento do caminho ou rota sagrada do Noroeste Amazônico como patrimônio cultural de Brasil e Colômbia.

nas brasileiros e colombianos por territórios ancestrais em zonas fronteiriças, para o reconhecimento de sítios sagrados e rotas de origem ancestral, já estavam em curso em várias subregiões da área sociocultural do Noroeste Amazônico. E oficinas para o intercâmbio de experiências entre comunidades indígenas localizadas em rios binacionais já vinham sendo realizadas periodicamente, no âmbito das ações da rede CANOA.

Entre 2010 e 2012 houve avanços importantes da Iniciativa Binacional de Cartografia Cultural do Noroeste Amazônico. Em primeiro lugar com a inclusão da Iniciativa na pauta das conversas entre o então Presidente do Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, e o Presidente da Colômbia, Juan Manuel Santos, por motivo da visita deste último ao Brasil em setembro de 2010. E no primeiro semestre de 2012 a Iniciativa voltou a entrar na agenda de discussão e acordos políticos entre os dois países em uma reunião em Bogotá entre a então Ministra de Cultura do Brasil, Ana de Hollanda, e Mariana Garcés Córdoba, Ministra de Cultura da Colômbia. Em ambas ocasiões destacou-se a importância da Iniciativa Binacional de Cartografia Cultural para a promoção e fortalecimento das ações empreendidas por grupos que representam a diversidade cultural dos dois países e, assim, para contribuir com a proteção e salvaguarda do patrimônio cultural associado à conservação da diversidade socioambiental nos territórios indígenas da Amazônia.

Em outubro de 2012 foi realizada a segunda reunião técnica binacional em Leticia, a fim de se estabelecer acordos técnicos para avançar na construção do projeto binacional de identificação, reconhecimento e salvaguarda do patrimônio cultural do Noroeste Amazônico. Como resultado se atualizou a agenda conjunta de trabalho, priorizando as ações de curto prazo, entre outubro de 2012 e outubro de 2013:

1. Realizar uma viagem/expedição piloto com conhecedores indígenas para intercambiar informação e fazer uma prospeção para o programa binacional.
2. Elaborar um mapa geral (compendio) das informações existentes na Colômbia e no Brasil que identifique as experiências de trabalho de cartografia cultural como ferramenta de negociação.
3. Estabelecer uma plataforma compartilhada (online) para reunir todas as experiências em detalhe, respeitando suas particularidades.

3. Establecer una plataforma compartida (online) para recoger todas las experiencias en detalle, respetando su particularidad.
4. Elaborar un informe conjunto de los países que identifique actores y experiencias sobre la cartografía cultural del Noroeste Amazónico.

En cumplimiento de esta agenda se ha elaborado el presente informe, que tiene los siguientes objetivos principales: (i) presentar el área sociocultural del Noroeste Amazónico donde las organizaciones indígenas y las entidades gubernamentales y no gubernamentales que participan en la Iniciativa desarrollan actualmente sus actividades; (ii) presentar algunas de las experiencias de cartografía cultural que estas organizaciones y entidades han desarrollado en cada lado de la frontera, en especial las que tratan de los *sítios sagrados*.

4. Elaborar um informe conjunto dos dois países que identifique atores e experiências envolvidos com a cartografia cultural do Noroeste Amazônico.

O presente informe foi elaborado em cumprimento a esta agenda, tendo como principais objetivos: (i) apresentar a área sociocultural do Noroeste Amazônico onde as organizações indígenas e as instituições governamentais e não-governamentais que participam da Iniciativa, desenvolvem atualmente as suas atividades; (ii) apresentar algumas das experiências de cartografia cultural que estas organizações e instituições vêm desenvolvendo em cada lado da fronteira, com foco nas experiências de mapeamento de *sítios sagrados*.



1



2



3



4



5



6



7

1. Vista aérea da Escola Indígena Baniwa e Coripaco (EIBC-Pamáali), Terra Indígena Alto Rio Negro, São Gabriel da Cachoeira, Amazonas, Brasil. © Beto Ricardo/ISA
2. Maloca tuyuka, comunidade São Pedro, alto rio Tiquié, Brasil. © Aloisio Cabalzar/ISA, 2003
3. Lideranças tariano paramentadas para a festa. © Vincent Carelli/Vídeo nas Aldeias, 2005
4. Cena da festa da pupunha, dança de máscaras, em Piedra Ñi, povoado makuna, baixo rio Pirá Paraná, Colombia. © Aloisio Cabalzar/ISA, 2006
5. Mãe e filhas no trabalho da roça, comunidade São Pedro, alto rio Tiquié, Brasil. © Beto Ricardo/ISA, 2005
6. Homem da etnia Hupda (maku) confeccionando um cumatá (peneira) com os talos do arumã (*Ischnosiphon obliquus*). Comunidade São Pedro, alto rio Tiquié, Brasil. © Nigel Smith, 2012
7. Tarcísio Barreto com jequi (armadilha de pesca) na cachoeira Periquito, rio Tiquié, Brasil. © Juan Gabriel Soler, 2012

EL NOROESTE AMAZÓNICO O NOROESTE AMAZÔNICO

Maloka tradicional del pueblo Cabiয়ারí, río Apaporis. © Edgar Castro Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2008



CONTEXTO GENERAL

El área geográfica del Noroeste Amazónico se distribuye entre Colombia, Brasil y Venezuela, con una extensión aproximada de 1,3 millones de km². Incluye un estado venezolano (Amazonas), cuatro departamentos en Colombia (Amazonas, Vaupés, Guainía y Vichada, en este último específicamente el municipio de Cumaribo) y gran parte del estado federativo de Amazonas, en Brasil, incluyendo su capital, Manaus.

De esta extensión, el 56,6% (750.935 km²) se encuentra en Brasil, el 27,3% (362.321 km²) en Colombia y el 16,1% (213.290 km²) en Venezuela.

De acuerdo con los censos nacionales de población (Venezuela 2001, Colombia 2005, Brasil 2010), en esta región viven aproximadamente 2.383.342 personas, de las cuales 182.554 (7,6%) son indígenas (**tabla 2**). La mayor parte de la población habita en las zonas urbanas y las capitales de los estados/departamentos. En Brasil, por ejemplo, casi el 80% de la población total de la región vive en la ciudad de Manaus.

A pesar de una destacada presencia indígena en las ciudades, la mayoría de la población indígena de la región vive fuera de los límites de la ciudad y, en el caso de Colombia y Brasil, dentro de los resguardos y tierras indígenas.

Tres grandes cuencas drenan la región, y todas ellas exceden las fronteras nacionales: la del alto Amazonas, al sur, entre Brasil, Colombia y Perú, pero sobre todo la subcuenca del río Caquetá/Japurá (Colombia-Brasil), que marca el límite sur de la zona considerada; la cuenca del Orinoco, al norte, entre Colombia y Venezuela, con las subcuencas del Guaviare y parte del Orinoco demarcando el límite norte; y la cuenca del río Negro/Guainía, que cubre la mayor parte de la región y se extiende a través de la triple frontera entre Brasil, Colombia y Venezuela (VÉASE EL MAPA DE LA PÁG. 25).

La región es una de las más preservadas de la Amazonia y tiene una gran diversidad cultural y ambiental. Está ocupada por lo menos hace 3.000 años por pueblos indígenas de diferentes orígenes y filiaciones lingüísticas. Aun reconociendo y viviendo las dificultades que implican la delimitación de fronteras y las políticas de control de los Estados nacionales, la población indígena del Noroeste Amazónico considera este vasto territorio como un espacio continuo, por donde desde hace milenios circulan personas, cosas y conocimientos.

Es importante destacar, sin embargo, que la información y los datos que se presentan en este informe, en particular en relación con el contexto cultural y los pueblos indígenas, no cubren la totalidad de esta área geográfica. Como se puede ver en el mapa de la página 22, aquí solo se considera el área central de este vasto territorio. Esta, además de ser un área importante para la caracterización del componente indígena del Noroeste Amazónico, es la zona de influencia de las entidades que participan en la Iniciativa Binacional (Brasil-Colombia) del Cartografía Cultural.

CONTEXTO GERAL

A área geográfica do Noroeste Amazônico se distribui entre Brasil, Colômbia e Venezuela com uma extensão aproximada de 1,3 milhões de km². Inclui um Estado venezuelano (Amazonas), quatro departamentos em Colômbia (Amazonas, Vaupés, Guainía e Vichada, neste último especificamente o município de Cumaribo) e boa parte do Estado do Amazonas no Brasil, incluindo sua capital Manaus.

Desta extensão, 56,6% (750.935 km²) se encontra no Brasil, 27,3% (362.321 km²) na Colômbia e 16,1% (213.290 km²) na Venezuela.

De acordo com os censos nacionais de população (Venezuela 2001, Colômbia 2005, Brasil 2010), nesta região vivem aproximadamente 2.383.342 pessoas, das quais 182.554 (7,6%) são indígenas (**tabela 2**). A maior parte da população habita as zonas urbanas e as capitais dos estados/departamentos. No Brasil, por exemplo, quase 80% de toda a população da região vive na cidade de Manaus.

Apesar da forte presença indígena nas cidades, a maior parte da população indígena da região vive fora dos limites urbanos e, no caso do Brasil e da Colômbia, dentro das terras indígenas e resguardos.

Três grandes bacias hidrográficas drenam a região, todas elas ultrapassando as fronteiras nacionais: a do alto Amazonas, ao sul, entre Brasil, Colômbia e Peru, mas com destaque para a sub bacia do rio Caquetá/Japurá (Colômbia-Brasil), que demarca o limite sul da área considerada; do Orinoco, ao norte, entre Colômbia e Venezuela, com as sub bacias do Guaviare e parte do Orinoco demarcando o limite norte; e a bacia do rio Negro/Guainia, que abrange a maior parte da região e se estende pela tríplice fronteira Brasil, Colômbia e Venezuela (VER MAPA DA PÁG.25)

A região é uma das mais preservadas da Amazônia e possui uma grande diversidade cultural e ambiental. É ocupada há pelo menos 3.000 anos por povos indígenas de diferentes orígenes e filiações linguísticas. Apesar de reconhecer e viver as dificuldades implicadas pela delimitação fronteiriça e pelas políticas de controle dos Estados Nacionais, a população indígena do Noroeste Amazônico considera este vasto território como um espaço contínuo, por onde milenarmente circulam pessoas, coisas e saberes.

É importante ressaltar, contudo, que as informações e dados que serão apresentados neste Informe, sobretudo no que diz respeito ao contexto cultural e aos povos indígenas, não abarcam a totalidade desta área

geográfica. Como é possível

observar no mapa da página 22, considera-se aqui apenas a área central deste extenso território. Esta, além de ser uma zona importante para a caracterização do componente indígena do Noroeste Amazônico, constitui a área de atuação das instituições que participam da Iniciativa Binacional (Brasil-Colômbia) de Cartografia Cultural.

PUEBLOS INDÍGENAS

El Noroeste Amazónico tiene una gran relevancia en el contexto amazónico desde un punto de vista sociocultural, además del geográfico y ecológico. Esta región es, de hecho, un área cultural singular ocupada durante miles de años por pueblos de orígenes diversos que hoy comparten un horizonte común en lo que rtespecta a su cosmovisión, organización social y cultura material.

Los estudiosos de las culturas indígenas del Noroeste Amazónico coinciden en señalar que los pueblos indígenas que allí habitan componen un mosaico sociocultural extenso y complejo, que se articula desde hace siglos en un macrosistema de intercambio por el que circulan personas, narrativas, lenguas, saberes y elementos cosmológicos.

En la zona sociocultural de influencia de las entidades que componen la Iniciativa Binacional, ese mosaico está compuesto por 37 pueblos indígenas pertenecientes principalmente a tres familias lingüísticas: tukano oriental, arawak y makú-puinave. Además están los boras y los mirañas, cuyas lenguas conforman una familia lingüística independiente (bora), y los yuris o arojes, cuya filiación lingüística no ha sido determinada.

La población indígena total es de aproximadamente 78.500 personas, distribuidas en más de quinientas comunidades y asentamientos menores diseminados por los numerosos cursos de agua que componen las cuencas de los ríos Negro/Guainía, Caquetá/Japurá y alto Orinoco. Aunque hoy en día hay una creciente población indígena en los centros urbanos de la región, las comunidades y los pequeños poblados continúan siendo la principal forma de asentamiento de estas sociedades.

La ocupación del territorio sigue un patrón sociocultural y étnico bastante marcado. Los grupos pertenecientes a cada familia lingüística se distribuyen y concentran en áreas geográficas más o menos definidas, delimitadas generalmente por zonas o subzonas hidrográficas. Cada grupo organiza su territorio de acuerdo con la estructura de clanes que caracteriza la organización social de los pueblos de la región. Según los mismos indígenas, este ordenamiento fue establecido por sus ancestros míticos, tal como consta en sus narrativas cosmogónicas y de poblamiento del territorio. El contacto con la sociedad nacional y con las políticas de Estado ha alterado profundamente estas formas tradicionales de organización y ordenamiento, y ha generado nuevas dinámicas y ordenamientos territoriales.

Las comunidades que habitan en las cuencas de los ríos Vaupés y Apaporis pertenecen principalmente a la familia **tukano oriental**. Son en total veinte grupos étnicos hablantes de lenguas distintas, pero mutuamente inteligibles. Hay grupos muy numerosos, como el tukano, que suma cerca de 13.000 personas, y grupos que hoy no tienen más de cincuenta individuos, tal como se muestra en la **tabla 3**. La mayor parte de estos pueblos se encuentra distribuida a ambos lados de la frontera colombobrasilera. Los grupos de la familia lingüística tukano oriental habitan solamente en el Noroeste Amazónico, a diferencia de los arawaks que también habitan en otras partes de Suramérica.

El mayor número de indígenas de la familia lingüística **arawak** se concentra en las cuencas de los ríos Isana, Xié y alto Negro/Guainía, zona de triple frontera entre Brasil, Colombia y Venezuela, donde habitan los baniwas, los curripacos (ñamepacos), los warekenas y los barés. También hacen parte de esta familia los tarianos y los cabiyaríes, que son originarios del río Isana y migraron hace muchos años a las cuencas de los río Vaupés y Apaporis, respectivamente, donde establecieron estrechas relaciones con los grupos tukanos. Más al sur se encuentran los yucunas, en el río Mirití Paraná, afluente del Caquetá. Las lenguas habladas por algunos de estos pueblos han sufrido cambios debido a las migraciones y el contacto con la sociedad mayoritaria.

POVOS INDÍGENAS

A relevância do Noroeste Amazônico no contexto amazônico se relaciona não apenas à uma perspectiva geográfica e ecológica, mas também sociocultural. A região constitui uma área bastante singular, ocupada milenarmente por povos de origens distintas mas que ainda hoje partilham de um horizonte cultural comum, tanto no que diz respeito à cultura material, quanto à organização social e às visões de mundo.

Estudiosos das culturas indígenas do Noroeste Amazônico são unâni­mes em apontar que os povos que aí habitam compõem um extenso e imbricado mosaico sociocultural, articulando-se desde tempos anti­guíssimos num macrosistema de trocas e intercâmbios por onde circulam pessoas, narrativas, línguas, saberes e elementos cosmológicos.

Na área sociocultural onde atuam as instituições que participam da Iniciativa Binacional, este mosaico inclui 37 povos indígenas, perten­centes majoritariamente à três importantes famílias linguísticas: tuka­no oriental, arawak e maku-puinave. Mas há ainda três grupos étnicos que pertencem à famílias linguísticas distintas: os Bora e Miraña, que formam uma família independente, e os Yuri ou Aroje, cuja filiação lin­guística ainda não foi determinada.

A população total de todos estes grupos é de cerca de 78.500 mil pes­soas, distribuídas pelas mais de 500 comunidades e assentamentos menores espalhados pelos inúmeros afluentes e subafluentes das ba­cias do rio Negro/Guainía, Caquetá/Japurá e na parte alta do Orinoco. Hoje em dia há também uma forte presença indígena nos centros urba­nos da região, mas a vida nas comunidades e pequenos assentamentos dispersos continua sendo o modo básico de fixação destas populações.

A ocupação do território segue um padrão sociocultural e étnico bas­tante demarcado. Além da distribuição e concentração dos grupos per­tencentes a cada família linguística em áreas geográficas mais ou me­nos definidas, em geral delimitada por uma bacia ou sub bacia hidro­gráfica, cada grupo também organiza o seu território de acordo com a estrutura de clãs que é característica da organização social dos povos da região. Esse ordenamento territorial é explicado pelos próprios indí­genas com base em suas narrativas de origem e povoamento do terri­tório pelos ancestrais míticos. Contudo, os processos de contato com a sociedade nacional e com as políticas de Estado têm alterado signifi­cativamente estes modos tradicionais de organização e ordenamento do território, gerando novas dinâmicas e arranjos territoriais.

Nas comunidades ribeirinhas das bacias dos rios Uaupés e Apaporis vivem principalmente os povos da família linguística **tukano oriental**. São 20 grupos étnicos, falantes de línguas distintas mas que são, em geral, mutuamente inteligíveis. Há grupos bem numerosos, como o Tu­kano propriamente dito, com cerca de 13.000 pessoas, e grupos que hoje não possuem mais que 50 pessoas, conforme podemos ver na **tabela 3**. A maior parte destes grupos encontra-se distribuída pelos dois lados da fronteira Brasil-Colômbia. E ao contrário dos grupos de origem arawak, que ocupam também outras regiões da América do Sul, os grupos tukano oriental vivem apenas no Noroeste Amazônico.

Os grupos da família linguística **arawak** estão concentrados sobretu­do nas bacias do rio Içana, Xié e nos cursos médio e alto do rio Ne­gro/Guainía, região da tríplice fronteira Brasil-Colômbia-Venezuela. Aí vivem os Baniwa, Coripaco (Ñamepaco), Warekena e Baré. Também fazem parte desta família linguística os Tariano e Cabiyarí, que são ori­ginários da bacia do Içana, mas que há muito tempo migram para as bacias do Uaupés e do Apaporis, respectivamente, onde estabelece­ram estreitas relações com os grupos tukano. E um pouco mais ao sul, no rio Mirití-Paraná, afluente do rio Caquetá, vivem ainda os Yukuna. As línguas faladas por alguns destes povos sofreram mudanças com as migrações e com os processos de contato. Os Baré e os Warekena, por exemplo, adotaram o nheengatu como primeira língua, uma varia-

Tabla 2. Población estimada en el Noroeste Amazónico según censos oficiales				
População estimada no Noroeste Amazônico segundo censos oficiais				
País	Estado/Departamento	Población Total	Población indígena	
			nº personas	% de la población total
Brasil	Amazonas (17, dos 62 municípios)	2.203.198*	71.112	3,2**
	Amazonas	46.950	18.673	39,8
Colombia	Guainía	18.797	11.595	61,7
	Vaupés	19.943	11.587	58,1
	Vichada (Cumaribo)	23.990	13.778	57,4
Venezuela	Amazonas	70.464	55.809	79,2
	TOTAL	2.383.342	182.554	7,6

* Inclui a sede da cidade de Manaus, onde vive mais de dois terços desta população.

* Incluye la cabecera municipal de la ciudad de Manaus, donde vive más de dos tercios de esta población.

** Nos municípios cujos territórios constituem o foco da Iniciativa no Brasil, a saber, São Gabriel da Cachoeira, Santa Isabel do Rio Negro e Barcelos, a população indígena perfaz, respectivamente, 76%, 60% e 33% da população total.

** En los municipios cuyos territorios son el foco de la Iniciativa en el Brasil, es decir, São Gabriel da Cachoeira, Santa Isabel do Rio Negro y Barcelos, la población indígena representa, respectiva­mente, 76, 60 y 33% de la población total.

Los barés y los warekenas adoptaron el nheengatu, una variación del tupí difundido en la región como primera lengua por los misioneros carmelitas durante la Colonia; y los tarianos reemplazaron su lengua por el tukano. En la **tabla 3**, se presentan los datos demográficos de la población arawak en el Noroeste Amazónico.

Los pueblos de la familia **makú-puinave** se encuentran dispersos por una extensa zona que atraviesa la región en sentido noroeste-sudeste desde la parte media-baja de la cuenca del río Guaviare, en Colombia, hasta el bajo río Japurá, en Brasil, con la mayor concentración poblacional en la cuenca del Vaupés. Estos son los hupdas, yuhups, cacuas, nukaks, nadöbs, döws y puinaves. A diferencia de los grupos tukano y arawak, que habitan en las riberas de los ríos, los pueblos de la familia makú-puinave prefieren vivir selva adentro, en los interfluvios y las cabeceras de caños y quebradas. También son más cazadores que pescadores, y practican más la recolección de productos del bosque que la agricultura. Conservan una gran movilidad en el territorio y habitan en asentamientos menores, muchas veces de carácter temporal, según las temporadas de caza y recolección y la organización social que han adoptado. Esta movilidad ha dificultado la estimación de las características demográficas de los pueblos makú-puinaves, que han establecido relaciones de intercambio y apoyo mutuo con los pueblos ribereños, principalmente de la familia tukano oriental, a los cuales ofrecen productos de caza, recolección, cestería y mano de obra a cambio de fariña, pescados y otros bienes como ropa, jabón, fósforos, anzuelos y machetes, entre otros. Los grupos más numerosos son los puinaves y los hupdas, que habitan en los interfluvios de los ríos Guaviare y Vaupés, respectivamente. Los otros grupos varían entre cien y seiscientas personas, tal como se muestra en la **tabla 3**.

Los indígenas **yuris o arojes**, a su vez, habitan en las cabeceras de los ríos Bernardo y Puré, en el interfluvio de los ríos Caquetá y Putumayo, en Colombia, cerca de la frontera con Brasil. Son un grupo que voluntariamente se ha aislado y cuyo territorio se encuentra protegido por el parque nacional natural Río Puré, creado en 2002. Su filiación lingüística no ha sido determinada.

Los **bora-mirañas** habitan actualmente en el medio río Caquetá colombiano, y su territorio coincide en parte con el parque nacional natural Cahuinarí. En Brasil, los indígenas de este grupo étnico viven más al sur, en la cuenca del río Solimões, fuera del área sociocultural aquí considerada.

Características socioculturales

A pesar de la gran diversidad étnica y lingüística, y de la enorme extensión del territorio en que habitan los pueblos del Noroeste Amazónico, estos comparten una serie de atributos culturales y se encuentran articulados en una red extensa de relaciones que incluyen desde maridajes interétnicos hasta intercambios ceremoniales.

Entre los atributos y características culturales comunes, se destacan: (i) la economía de subsistencia basada en el cultivo de la yuca brava, con agricultura de tala y quema, además de la pesca, la caza y la recolección —estas dos últimas actividades son más fuertes entre los makú-puinaves—; (ii) el uso de técnicas complejas para el procesamiento de la yuca brava, y materiales comunes para la elaboración de productos de cestería (matafíos, balayes, paneros, etc.) y cerámica; (iii) construcción de malocas que sirven como vivienda de familias extensas y como espacios ceremoniales, cuya arquitectura es semejante en toda la región; (iv) participación en sistemas de intercambio de larga distancia por los que circulan personas, objetos, saberes y técnicas especializadas; (v) sistemas regionales de integración política y organización social basados en jerarquías patrilineales, y (vi) ritos y ceremonias compartidos, basados en narrativas de origen y elaborados conocimientos cosmológicos en los que el papel de los *sítios sagrados* es fundamental.

ção do tupi difundida na região por missionários carmelitas no período colonial; e os Tariano abandonaram sua língua em prol do tukano. Na **tabela 3** é possível visualizar os dados demográficos referentes à população arawak do Noroeste Amazônico.

Já os povos conhecidos como **maku-puinave** encontram-se dispersos por uma extensa área que atravessa a região no sentido noroeste-sudeste, desde os cursos médio e baixo da bacia do Guaviare, em território colombiano, até o baixo rio Japurá, no Brasil, com uma maior concentração populacional na bacia do Uaupés. Estes são os Hupda, Yuhupde, Kakwa, Nadöb, Nukak, Döw e Puinave. Diferentemente dos grupos tukano e arawak, que são mais ribeirinhos, os povos da família maku-puinave preferem viver mais para dentro da floresta, nas áreas de interflúvio e nas cabeceiras de pequenos igarapés. Também são tradicionalmente mais caçadores do que pescadores e praticam a agricultura em menor escala. Por isso mesmo possuem mais mobilidade pelo território, habitando assentamentos menores e de caráter muitas vezes temporário, de acordo com as temporadas de caça e coleta e com a organização social que adotaram. Devido a esta mobilidade, torna-se difícil estimar os parâmetros demográficos da população de cada um desses grupos. Vale mencionar que grande parte destes povos estabelecem relações de troca e ajuda mútua com os povos do rio, aos quais fornecem carne de caça, produtos de coleta, cestarias e mesmo seu próprio trabalho em troca de farinha, peixe e outros bens, que inclui hoje mercadorias como roupa, sabão, fósforo, anzól, facão. Os grupos mais numerosos são os Puinave e os Hupda, que habitam as áreas de interflúvio das bacias do Guaviare e do Uaupés, respectivamente. Os outros grupos variam entre 100 e 600 pessoas, conforme podemos ver na **tabela 3**.

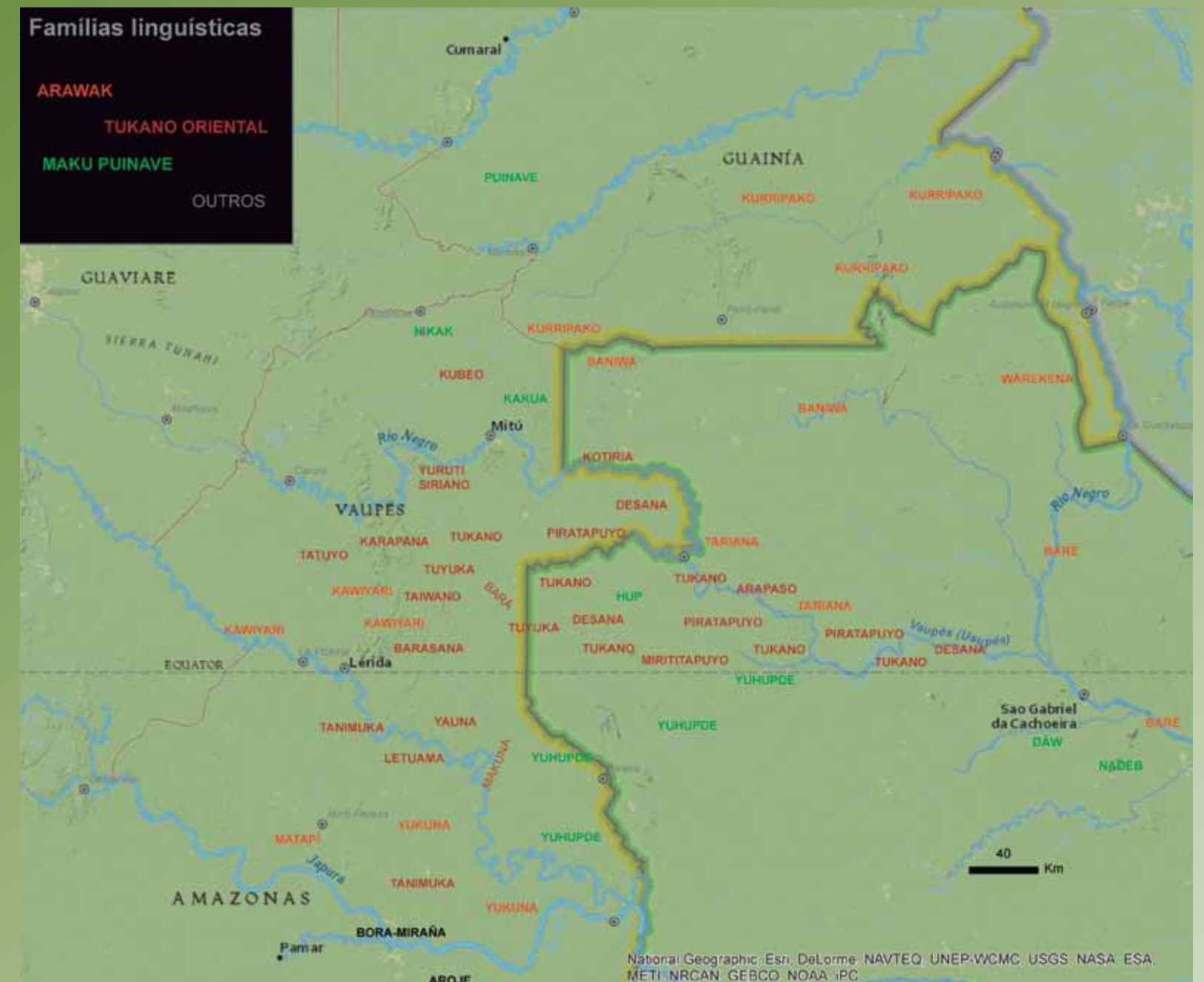
Os indígenas **Yuri ou Aroje**, por sua vez, habitam as cabeceiras dos rios Bernardo e Puré, no interflúvio dos rios Caquetá e Putumayo, na Colômbia, próximo à fronteira com o Brasil. São um grupo em isolamento voluntário cujo território se encontra protegido pelo Parque Nacional Natural Rio Puré, criado em 2002. Até agora não se sabe qual é sua filiação lingüística.

Os **Bora-Miraña** habitam atualmente o médio rio Caquetá colombiano, e uma parte de seu território coincide com o Parque Nacional Natural Cahuinarí. No Brasil, os indígenas deste grupo étnico vivem mais ao sul, na bacia do rio Solimões, para além da área sociocultural aqui considerada.

Características socioculturais

A despeito dessa grande diversidade étnica e lingüística e da enorme extensão do território por onde estes grupos se distribuem, os povos do Noroeste Amazônico compartilham de uma série de atributos culturais e encontram-se articulados numa extensa rede de relações que envolve desde casamentos interétnicos e trocas econômicas até intercâmbios cerimoniais.

Dentre estes atributos e características comuns vale destacar: (i) economia de subsistência baseada no cultivo da mandioca amarga e agricultura de coivara, além da pesca, da caça e coleta, estas duas últimas atividades sendo mais fortes entre os povos maku-puinave; (ii) técnicas complexas de processamento da mandioca amarga e uso de equipamentos comuns nas atividades produtivas cotidianas, como cestarias (tipiti, cumatá, peneira, balaio) e cerâmicas; (iii) moradias tradicionais em grandes malocas coletivas, de arquitetura muito semelhante em toda a região, e que constituem também espaços cerimoniais; (iv) participação em redes de troca de longa distância por onde circulam pessoas, objetos, saberes e técnicas especializadas; (v) sistemas regionais de integração política e organização social baseados na segmentação dos grupos em clãs patrilineares e hierarquizados; e (vi) ritos e cerimônias amplamente compartilhados, baseados em narrativas de origem e elaborados conhecimentos cosmológicos nos quais as paisagens e *sítios sagrados* desempenham um papel central.



Tabla/Tabela 3. Pueblos indígenas		
TUKANO ORIENTAL	Brasil	Colombia
Arapaso	414	
Bará	21	109
Barasana	414	2.008
Desana	2.204	2.457
Karapanã/Carapana	63	701
Kubeo	489	6.647
Letuama		705
Makuna	32	1.009
Matapí		220
Miriti-Tapuya	75	
Piratapuyo/Pira-Tapuia	1.433	697
Siriano	71	749
Taiwano/Eduria		22
Tanimuka		1.247
Tatuyo		331
Tukano	6.241	6.996
Tuyuka	825	642
Kotiria/Wanano	735	1.395
Yauna		103
Yuriti		687

Tabla/Tabela 3. Pueblos indígenas		
ARAWAK	Brasil	Colombia
Baniwa	6.206	
Coripaco/Ñamepaco	1.485	7.827
Warekena	887	
Tariano	2.067	445
Baré	10.275	
Yukuna		550
Kawiary/Cabiyari		311
MAKU-PUINAVE	Brasil	Colombia
Hup/Hupda		1.500
Yuhup		600
Nadöb	600	
Döw	110	
Kakua/Cacua		300
Nukak		1.483
Puinave		6.604
OTROS	Brasil	Colombia
Bora		701
Miraña		715
Yuri o Aroje		217

Familia lingüística	Población
Tukano Oriental	39.742
Arawak	30.053
Makú - Puinave	11.165
Otros/Otros	1.633
Total	82.593

*Ubicación aproximada de los diversos grupos del Noroeste Amazónico, con base en el padrón de ocupación tradicional. Actualmente muchos de estos grupos se encuentran más dispersos, ocupando también regiones diferentes de estas marcadas en el mapa. Esto es el caso de lo baniwas y muchos de los grupos tukanos orientales, cuya presencia también es bastante fuerte en el curso medio del río Negro, el territorio tradicional de los baré. A fin de permitir una mejor lectura, el mapa no cubre este tramo del río Negro, entre las ciudades de Santa Isabel y Barcelos, en Brasil, aunque esto también sea el foco de las acciones de la Iniciativa Binacional.

*Localización apenas aproximada dos diversos grupos indígenas do Noroeste Amazônico, baseada no padrão de ocupação tradicional. Hoje muitos destes grupos encontram-se mais dispersos, ocupando regiões diferentes destas marcadas no mapa, como é o caso dos Baniwa e muitos dos grupos tukano oriental, cuja presença é bastante marcante também no curso médio do rio Negro, território tradicional dos Baré. Visando possibilitar uma melhor leitura, o mapa não abarca este trecho do rio Negro, entre os municípios de Santa Isabel e Barcelos, no Brasil, apesar deste ser também foco das ações da Iniciativa Binacional.

NARRATIVAS DE ORIGEN, TERRITORIO E SITIOS SAGRADOS

Los pueblos indígenas del Noroeste Amazónico tienen una relación muy especial con el territorio en el que viven. Además de su importancia práctica como fuente de recursos, el territorio tiene un alto valor cultural y espiritual, pues los paisajes constituyen elementos centrales del complejo sistema cosmológico que caracteriza la visión del mundo de los grupos indígenas de la región.

Los diversos elementos del paisaje, como cahiveras o cascadas, estirones, piedras, cerros y otras formaciones, son para estos pueblos reservorios de la energía vital de la que depende el equilibrio de los ecosistemas y de la vida tanto de seres humanos como no humanos. Estos sitios, presentes de los tiempos del origen del mundo, son las casas de los espíritus guardianes (o dueños) de la selva, de los ríos, de los animales y de la comida cultivada. Por ello requieren, aun hoy en día, una atención y un cuidado especial de los payés, de los curadores del mundo y de las personas comunes para asegurar el mantenimiento de la vida. Los nombres que reciben estos lugares en las lenguas indígenas son difíciles de traducir, pero comúnmente son referidos por los mismos indígenas como “sitios sagrados” cuando se mencionan en español o en portugués.

Esta cosmovisión sistémica y socioecológica de los pueblos indígenas del Noroeste Amazónico es la base de los conocimientos y prácticas tradicionales aplicados al manejo de los recursos, y también de una ética que orienta la relación de estos pueblos con el paisaje y con la multiplicidad de seres que habitan los bosques y los ríos de la región.

El conocimiento tradicional sobre los sitios sagrados y las formas propias de manejarlos por medio de rituales, ceremonias, curaciones y diversas reglas de comportamiento están inmersos en las extensas narrativas míticas que cuentan las historias del origen del mundo y de la ocupación del territorio por los primeros ancestros de los grupos indígenas del Noroeste Amazónico. Pese a la diversidad de versiones y especificidades histórico-culturales de cada pueblo y familia lingüística, las narrativas se construyen sobre un origen compartido y una historia estrechamente relacionada con la geografía y los paisajes locales.

Para los grupos de la familia **tukano oriental**, los sitios culturalmente importantes se encuentran mucho más allá de las cuencas de los ríos Vaupés y Apaporis, territorio en el que habitan actualmente. Según los conocimientos transmitidos de generación en generación, los primeros ancestros surgieron mucho más al oriente de estas tierras, en la parte baja del río Amazonas. Algunas narrativas ubican los lugares de origen en la desembocadura de este río, y otras se extienden por las costas del océano Atlántico. En cualquier caso, el río Amazonas marca el inicio del largo viaje de las anacondas ancestrales que llevaron a los diversos grupos tukano-orientales hasta los territorios tradicionales de poblamiento, en muchos de los cuales habitan hasta hoy. Las rutas y sitios recorridos por las anacondas en donde los ancestros obtuvieron objetos, conocimientos y técnicas útiles para la vida en este mundo son paisajes de gran importancia cultural para los grupos tukanos, en la medida que guardan todo el poder del origen de los tiempos.

Estos sitios y rutas sagrados son recordados detalladamente en las extensas narrativas míticas, y visitados en pensamiento por los payés y los curadores del mundo en las ceremonias de curación y protección.



NARRATIVAS DE ORIGEM, TERRITÓRIO E SÍTIOS SAGRADOS

Os povos indígenas do Noroeste Amazônico possuem uma relação muito especial com o território em que vivem. Além de sua importância prática como fonte de recursos, o território possui um alto valor cultural e espiritual e as paisagens constituem elementos centrais de seus complexos sistemas cosmológicos.

Diversas cachoeiras, pedrais, estirões, serras e outras formações que compõem as paisagens do Noroeste Amazônico são para os povos indígenas importantes reservatórios de energia vital responsáveis pelo equilíbrio dos ecossistemas e pela vida de humanos e não-humanos. Oriundos dos tempos da origem do mundo, estes locais constituem as moradas de diversos espíritos guardiões (ou donos) das florestas, dos rios, dos animais e dos alimentos cultivados. Por isso exigem hoje uma atenção e um cuidado especial por parte dos pajés, curadores e mesmo das pessoas comuns, já que são fontes de poderes essenciais para a manutenção da vida. Os nomes que estes locais recebem nas línguas nativas são de difícil tradução, mas os próprios indígenas referenciam-se a eles como “sitios sagrados” quando precisam se expressar em português ou espanhol.

Esta cosmovisão sistêmica e socioecológica dos povos indígenas do Noroeste Amazônico constitui a base dos conhecimentos e práticas tradicionais de manejo de recursos e também de uma ética que orienta a relação que estes povos estabelecem com as paisagens e com a multiplicidade de seres que povoam os rios e florestas da região.

A sabedoria tradicional acerca dos sitios sagrados e das formas próprias de manejá-los através de rituais, cerimônias, curações e diversas regras de comportamento, está contida nas extensas narrativas míticas que contam a história da origem do mundo e da ocupação do território pelos primeiros ancestrais. Apesar da diversidade de versões e das especificidades histórico-culturais de cada povo ou família lingüística, estas narrativas se constroem sobre um fundo bastante compartilhado e delinham uma história intimamente relacionada com a geografia e as paisagens locais.

Para os grupos da família lingüística **tukano oriental**, os sitios culturalmente importantes se estendem muito além das bacias dos rios Uaupés e Apaporis, território em que hoje vivem. Segundo os conhecimentos transmitidos de geração à geração, os seus primeiros ancestrais surgiram muito à leste destas terras, no curso baixo do rio Amazonas. Algumas narrativas situam este local de origem na foz deste rio, outras o estendem até a costa do oceano Atlântico. De todo modo, o rio Amazonas marca o início da longa jornada das anacondas ancestrais que levaram os diversos grupos tukano a povoar os territórios em que hoje vivem. As rotas e sitios percorridos pelas anacondas, onde os ancestrais obtiveram certos objetos, conhecimentos e técnicas necessárias para a vida neste mundo, são para os grupos tukano paisagens de grande importância espiritual, na medida em que guardam ainda as potências destes tempos primordiais.

Estas rotas e sitios sagrados são rememorados nas extensas narrativas míticas e visitados em pensamento pelos pajés e benzedores nas cerimônias de cura e proteção. Se estendem desde a foz do Amazonas até as cabeceiras de diversos afluentes e subafluentes dos rios Uaupés e Apaporis, região considerada pelos indígenas como o “centro do mun-



do” e local atual de ocupação. Segundo contam as histórias de origem, cada parte deste território foi destinada a um dos grupos tukano para que nele vivessem e dele cuidassem através dos conhecimentos e práticas obtidos no curso da viagem da anaconda ancestral. Assim, para os povos tukano, os sitios sagrados estão distribuídos por um amplo território e constituem uma extensa rede de energia vital, cujo centro encontra-se na região tradicionalmente ocupada por seus antepassados.

Os princípios que orientam a significação dos paisajes a partir destas rotas de origem e povoamento do território pelos primeiros ancestrais são também elementos centrais nos sistemas cosmológicos dos povos arawak e maku-puinave do Noroeste Amazônico.

Algunos grupos **makúes** comparten con los pueblos tukanos el viaje de las anacondas ancestrales, que condujo a los primeros humanos a ocupar las regiones donde hoy viven, principalmente el interfluvio de los ríos Guaviare, Vaupés y Caquetá/Japurá. Para los makúes, las zonas que hoy habitan también constituyen el centro de esa extensa red de energía vital formada por los sitios sagrados e interconectada por las rutas de origen. Dado que viven selva adentro, sus referencias más importantes se encuentran en las cabeceras de caños y quebradas y en los bosques de tierra firme, a saber: cerros, serranías, cascadas y otros accidentes geográficos. Estos lugares se relacionan en sus historias de origen del mundo, de ocupación y de manejo del territorio, y muchos de ellos son las casas o moradas de innumerables seres y espíritus guardianes de los bosques.

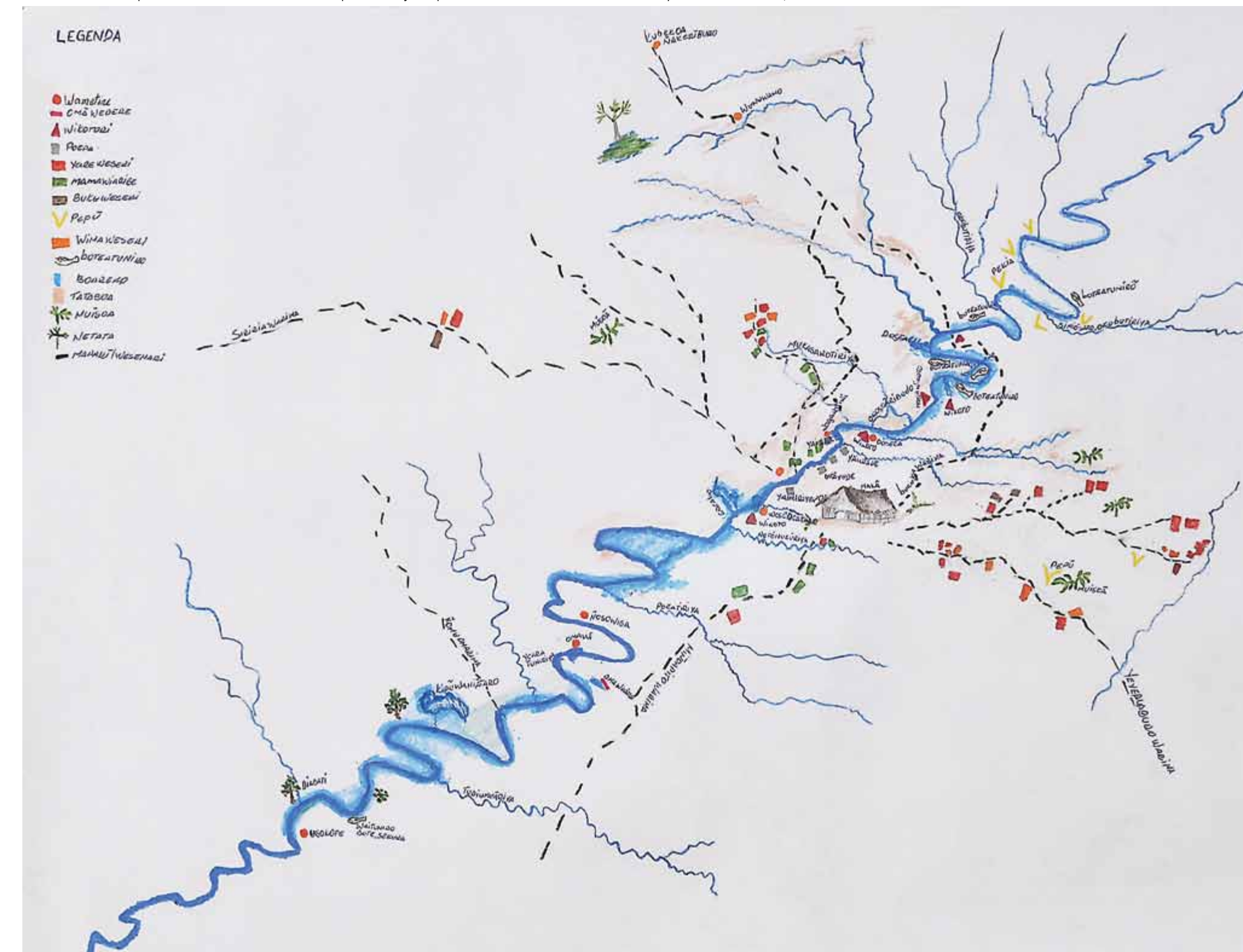
Los pueblos de la familia lingüística **arawak** que habitan en el Noroeste Amazónico tienen sus principales referencias territoriales en las cuencas de los ríos Isana y Guainía, donde se ubican sus territorios tradicionales y la triple frontera entre Brasil, Colombia y Venezuela. Allí están los sitios de origen de los primeros ancestros y una infinidad de sitios sagrados relacionados con la historia de la creación del mundo y con las rutas recorridas por sus seres creadores y héroes míticos. Buena parte de estos sitios se identifican por la presencia de petroglifos, inscripciones o diseños dejados en las piedras por los seres creadores y los primeros ancestros como un registro de los acontecimientos ocurridos en los tiempos primigenios, y como un código ético que debe ser seguido por todos sus descendientes. Esta región Isana-Vaupés sigue siendo de particular importancia, incluso para aquellos grupos que se han trasladado a otros territorios, como es el caso de los tarianos, en el Vaupés, y los cabiyarés, en el Apaporis. Por otra parte, los yucunas que habitan en las riberas del río Mirití Paraná mencionan en sus narrativas un origen similar al de los tukanos, que se sitúa en la desembocadura del Amazonas, y cuyos seres creadores ascendieron por los ríos Caquetá, Apaporis y Mirití Paraná.

Se puede decir que esta relación especial entre cultura, espiritualidad y territorio es una de las características principales de los pueblos indígenas del Noroeste Amazónico, junto con la red de sociabilidad que conecta a estos pueblos mediante un gran sistema abierto y multiétnico. En los paisajes están escritas sus historias y los principios que orientan tanto su vida social y ceremonial como las prácticas de manejo territorial. En esa geografía indígena, los sitios sagrados son los puntos centrales de una red de energía vital que conecta el pasado con el presente, y que es responsable del equilibrio y la perpetuación de la vida.



EXPERIÊNCIAS DE CARTOGRAFIA CULTURAL EXPERIÊNCIAS DE CARTOGRAFIA CULTURAL

Mapa-desenho de trecho do rio Tiquié manejado pelos moradores da comunidade tuyuka de São Pedro, 2010.

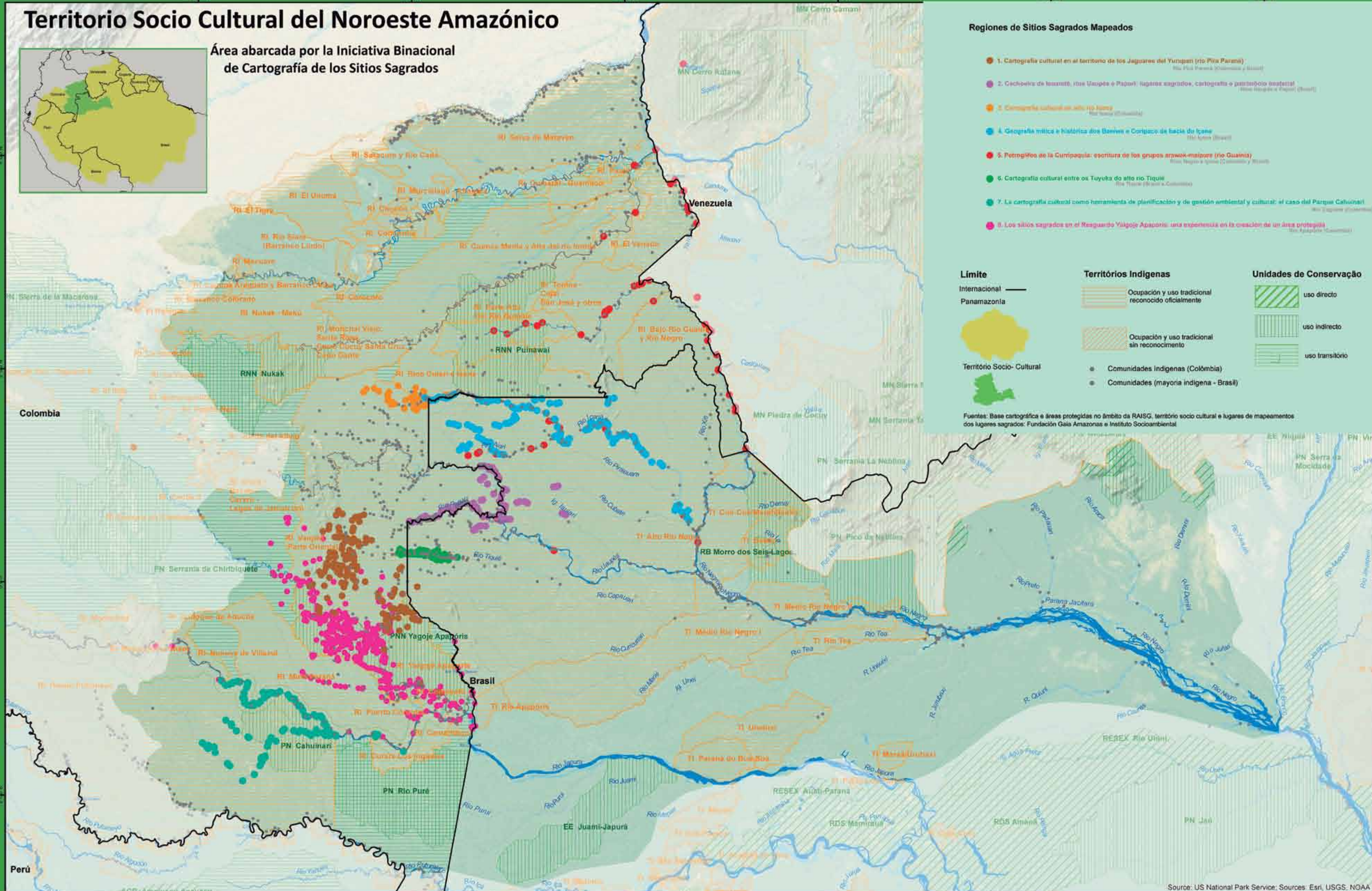


En la siguiente sección se presentan algunas experiencias de la cartografía cultural desarrolladas por las comunidades y asociaciones indígenas del Noroeste Amazónico con el apoyo de las instituciones que participan en la Iniciativa Binacional. El foco de las experiencias son los sitios sagrados, identificados y mapeados mediante metodologías diversas, de acuerdo con los variados procesos descritos a lo largo de los ocho capítulos que la componen. El mapa que abre la sección presenta el área geográfica abarcada por la Iniciativa y ubica los sitios mapeados en cada uno de los casos descritos, diferenciándolos por colores. Aunque se trata de una muestra bastante representativa de las experiencias de mapeo de los sitios sagrados desarrolladas por las comunidades indígenas de la región, esta compilación no agota las iniciativas en curso. Muchos otros procesos se están desarrollando en diferentes regiones de las fronteras brasileñas y colombianas del Noroeste Amazónico. Del mismo modo, hay muchas áreas en las que se encuentran importantes sitios sagrados que no han sido todavía documentados. Por lo tanto, se espera que en un futuro próximo, y en posteriores publicaciones conjuntas, muchos otros casos puedan ser descritos y muchos otros puntos, colores y líneas puedan llenar el mapa que abre esta sección.

A seção a seguir é dedicada à apresentação de algumas experiências de cartografia cultural desenvolvidas pelas comunidades e associações indígenas do Noroeste Amazônico, com apoio das instituições que participam da Iniciativa Binacional. O foco das experiências são os sítios sagrados, identificados e mapeados através de metodologias diversas, de acordo com os variados processos descritos ao longo dos oito capítulos que a compõem. O mapa que abre a seção apresenta a área geográfica abarcada pela Iniciativa e localiza os sítios mapeados em cada um dos casos descritos, diferenciando-os por cores. Apesar de constituir uma amostra bastante representativa das experiências de mapeamento de sítios sagrados desenvolvidas pelas comunidades indígenas da região, esta compilação de maneira alguma esgota as iniciativas em curso. Outros tantos processos estão sendo desenvolvidos em diferentes regiões das fronteiras brasileira e colombiana do Noroeste Amazônico. Do mesmo modo, há inúmeras áreas aonde se localizam importantes sítios sagrados que não foram ainda documentadas. Com isso, espera-se que num futuro próximo, e em posteriores publicações conjuntas, outros tantos casos possam ser descritos e outros tantos pontos, cores e linhas possam preencher o mapa que abre esta seção.

Territorio Socio Cultural del Noroeste Amazónico

Área abarcada por la Iniciativa Binacional de Cartografía de los Sitios Sagrados



Regiones de Sitios Sagrados Mapeados

1. Cartografía cultural en el territorio de los Jaguares del Yurupari (rio Pira Paraná) (Rio Pira Paraná (Colombia y Brasil))
2. Cachoeka de Ixaxaté, ríos Vaupés e Papari | lugares sagrados, cartografía e patrimonio ancestral (Rios Vaupés e Papari (Brasil))
3. Cartografía cultural en alto río Tiquié (Rio Tiquié (Brasil))
4. Geografía mítica e histórica dos Baniwa e Coripaco de Esica do Içané (Rio Içané (Brasil))
5. Petroglifos de la Curipaquia: escritura de los grupos arawak-maipure (rio Guayana) (Rio Negro e Guayana (Colombia y Brasil))
6. Cartografía cultural entre os Tuyutá do alto rio Tiquié (Rio Tiquié (Brasil e Colombia))
7. La cartografía cultural como herramienta de planificación y de gestión ambiental y cultural: el caso del Parque Cahumari (Rio Vaupés (Colombia))
8. Los sitios sagrados en el Resguardo Yajoe Aparoris: una experiencia en la creación de un área protegida (Rio Aparoris (Colombia))

Límite

Internacional —
Panamazonía



Territorios Indígenas

- Ocupación y uso tradicional reconocido oficialmente
- Ocupación y uso tradicional sin reconocimiento
- Comunidades Indígenas (Colombia)
- Comunidades (mayoría indígena - Brasil)

Unidades de Conservación

- uso directo
- uso indirecto
- uso transitorio

Fuentes: Base cartográfica e áreas protegidas no âmbito da RAISG, território socio cultural e lugares de mapeamentos dos lugares sagrados: Fundação Geia Amazonas e Instituto Socioambiental

1. CARTOGRAFÍA CULTURAL EN EL TERRITORIO DE LOS JAGUARES DE YURUPARÍ (RÍO PIRÁ PARANÁ)

Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas del Pirá Paraná (ACAIFI)
Fundación Gaia Amazonas

Esta experiencia se desarrolló en el Pira Paraná, río ubicado en el departamento colombiano de Vaupés, al sur del gran resguardo indígena Vaupés Parte Oriental, y donde habitan, en diecisiete comunidades, aproximadamente dos mil personas pertenecientes a los grupos étnicos makuna, barasana, tuyuca, itana, eduria, bará y tatuyo, todos de la familia lingüística tukano oriental. El conocimiento tradicional de estos grupos indígenas, fundamentado en las prácticas chamánicas del Yuruparí, es uno de los más preservados en el contexto amazónico colombiano. El cien por ciento de la población habla en su respectiva lengua, mantiene casi intacta la organización social ancestral, así como prácticas rituales organizadas según sus calendarios ecocostomológicos, por medio de los cuales curan y previenen enfermedades, y de este modo propician el bienestar de la naturaleza en las diferentes épocas del ciclo anual.

Los mapas que se presentan en este documento son el resultado de un programa de investigación local que en el año 2003 inició la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas del río Pirá Paraná con el apoyo de la Fundación Gaia Amazonas. Gracias a este proceso, la ACAIFI ha logrado producir una considerable cantidad de información cultural relacionada con el territorio en temas como hidrografía, sitios sagrados, calendarios ecológicos, modelos propios de manejo ambiental, peces, sitios de reproducción, migraciones y subidas, recursos forestales, relieve, jurisdicciones ancestrales, salados y rutas de animales, entre otros.

A pesar de que el conocimiento tradicional en esta región es uno de los más preservados de la Amazonia colombiana, en el año 2002 las autoridades tradicionales de ACAIFI diagnosticaron una problemática interna relacionada con el debilitamiento de la aplicación de los conocimientos ancestrales utilizados para el cuidado del entorno, que estaban conduciendo al uso inadecuado de los sitios sagrados y recursos naturales, así como a la pérdida de los espacios tradicionales usados para la transmisión de los conocimientos culturales que garantizan la estabilidad socioambiental del territorio.

Para abordar esta situación, en 2003 se inició el programa *Tras las Huellas de Nuestro Territorio*, con apoyo de la Fundación Gaia Amazonas y el Ministerio de Cultura, que movilizó a todas las comunidades alrededor de la reconexión de los circuitos de transmisión del saber ancestral para ordenar el manejo del territorio mediante la recuperación de las historias de origen de los diferentes grupos étnicos del Pirá Paraná. Se conformaron, entonces, grupos de investigadores locales con jóvenes de todas las comunidades que representaban a las diferentes etnias que habitan en la zona. A estos jóvenes se les brindó capacitación y orientación en materia lingüística (unificación del alfabeto de las lenguas de la familia tukano oriental del Pirá Paraná), capacitación para el registro y transcripción de narraciones orales y aprestamiento en el manejo de equipos de audio y computadores. Luego se vinculó a hombres y mujeres jóvenes con los sabedores tradicionales para que registraran, transcribieran y analizaran la información cultural que estos pudieran proveerles, y para que produjeran documentos bilingües, mapas y gráficos en función de la resolución de los problemas ambientales que se estaban viviendo en el territorio. En cuanto a

1. CARTOGRAFIA CULTURAL NO TERRITÓRIO DOS JAGUARES DE JURUPARI (RIO PIRÁ PARANÁ)

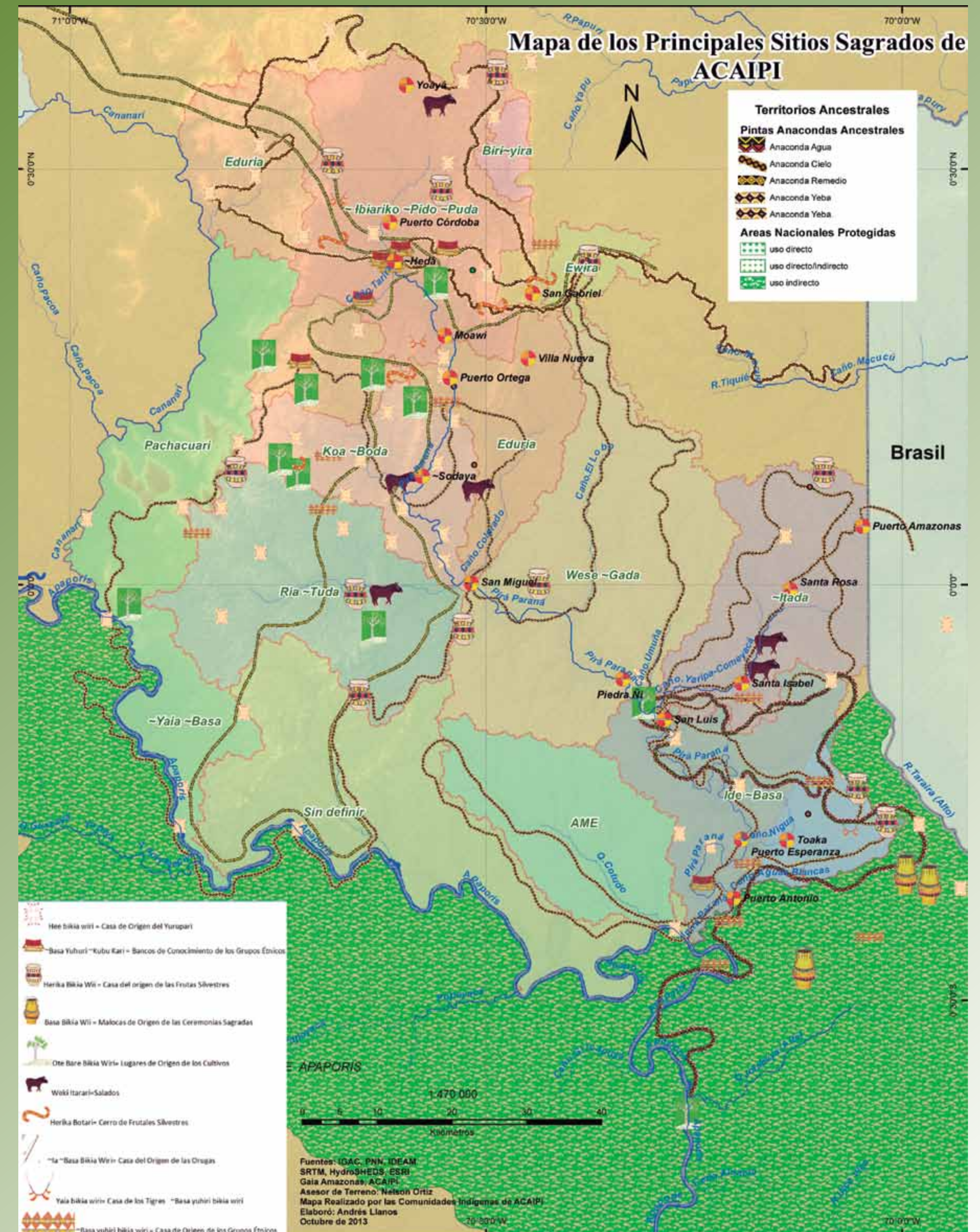
Associação de Autoridades Tradicionais Indígenas do Pirá Paraná (ACAIFI)
Fundação Gaia Amazonas

Esta experiência foi realizada no rio Pirá-Paraná, localizado no departamento colombiano do Vaupés, ao sul do grande resguardo indígena Vaupés Parte Oriental, onde habitam aproximadamente duas mil pessoas, em 17 comunidades, pertencentes aos grupos étnicos Makuna, Barasana, Tuyuka, Itana, Eduria, Bará e Tatuyo, todos da família linguística tukano oriental. O conhecimento tradicional destes grupos indígenas, fundamentado nas práticas xamânicas do Jurupari, é um dos mais preservados no contexto da Amazônia colombiana. Cem por cento da população fala suas própria línguas, mantém quase intacta sua organização social ancestral, assim como as práticas rituais organizadas segundo seus calendários eco-cosmológicos, por meio dos quais curam e previnem enfermidades, propiciando o bem estar da natureza nas diferentes épocas do ciclo anual.

Os mapas apresentados neste documento são o resultado de um programa de investigação local iniciado em 2003 pela Associação de Autoridades Tradicionais Indígenas do rio Pirá-Paraná (ACAIFI), com o apoio da Fundação Gaia Amazonas. Graças a este processo a ACAIFI produziu uma considerável quantidade de informação cultural relacionada com o território em temas como hidrografia; sítios sagrados; calendários ecológicos; modelos próprios de manejo ambiental; peixes; sítios de reprodução; migrações e piracema; recursos florestais; relevo; territórios ancestrais; bebedouros e rotas de animais, dentre outros.

A pesar do conhecimento tradicional nesta região ser um dos mais preservados da Amazônia colombiana, em 2002 as autoridades tradicionais da ACAIFI diagnosticaram uma problemática interna relacionada com o enfraquecimento da aplicação dos conhecimentos ancestrais para o cuidado do meio ambiente. Isto estava levando ao uso inadequado dos sítios sagrados e recursos naturais, assim como à perda dos espaços tradicionais para a transmissão dos conhecimentos culturais que garantem a estabilidade socioambiental do território.

Para abordar esta situação se iniciou em 2003 o programa *Seguindo os Rastros de Nosso Território*, com o apoio da Fundação Gaia Amazonas e o Ministério da Cultura, que mobilizou todas as comunidades em torno da reconexão dos circuitos de transmissão do saber ancestral para ordenar o manejo do território, por meio da recuperação das histórias de origem dos diferentes grupos étnicos do Pirá-Paraná. Formaram-se então grupos de investigadores locais com jovens de todas as comunidades que representavam as diferentes etnias que habitam a região. À estes jovens foi dada capacitação e orientação em matéria lingüística (unificação do alfabeto das línguas tukano do Pirá-Paraná), capacitação para o registro e transcrição das narrativas orais e treinamento no manejo de equipamentos de áudio e computadores. Dessa forma se vinculou os jovens (homens e mulheres) com os conhecedores tradicionais no registro, transcrição e análise da informação cultural, assim como na produção de documentos bilingües, mapas e gráficos, em função da resolução da problemática ambiental que se vivia no território. Na capacitação em cartografia foram apresentadas ferramentas para a compreensão da forma "ocidental" de representar uma região, transmitindo aos jovens conceitos básicos de cartografia técnica em aspectos como escalas, proporções e georreferenciamento.



la capacitación en cartografía, se les brindaron herramientas para que comprendieran la forma "occidental" de representar una región, y se les transmitieron conceptos básicos de cartografía técnica en aspectos como escalas, proporciones y georreferenciación.

Este proceso ha permitido alcanzar los siguientes logros: (i) la revitalización de la memoria colectiva y la apropiación de los conocimientos ancestrales por las nuevas generaciones; (ii) la coordinación entre sabedores y curadores del mundo para la realización de rituales y curaciones siguiendo los ritmos y pautas establecidos en los calendarios ecocosmológicos culturales, y (iii) la celebración de propuestas de manejo de acuerdo con la normatividad ancestral para el uso y protección de los lugares sagrados.

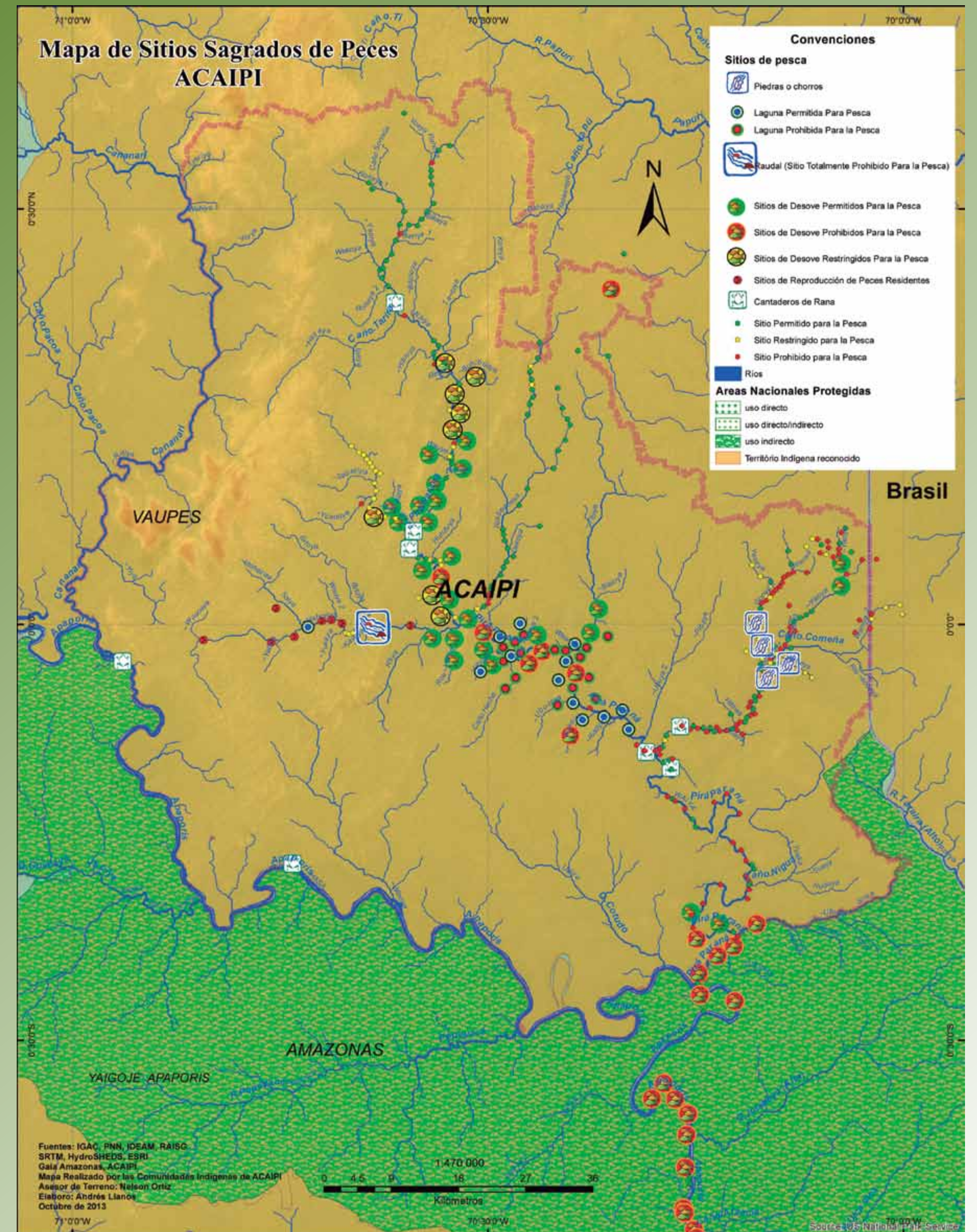
En el ámbito político se logró la inclusión del conocimiento tradicional de los grupos étnicos del Pirá Paraná (*He yaia keti oka*) en la *Lista representativa de patrimonio cultural inmaterial (LRPCI)* de Colombia, en 2009, y a escala mundial, con la inscripción de esta manifestación cultural en la *Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, de la Unesco*, en 2011. A continuación se presenta uno de los resultados del fortalecimiento cultural y de gobernanza resultante del proceso de investigación y del Plan Especial de Salvaguarda elaborado por las comunidades del Pirá Paraná.

Neste processo foram alcançados resultados importantes no que se refere à: (i) a revitalização da memória coletiva e a apropriação por parte das novas gerações dos conhecimentos ancestrais; (ii) a coordenação entre conhecedores e curadores do mundo para a realização de rituais e curações seguindo os ritmos e pautas estabelecidos nos calendários eco-cosmológicos culturais; e (iii) a celebração de propostas de manejo de acordo à normatividade ancestral para o uso e proteção dos lugares sagrados.

A nível político foi obtida a inclusão do conhecimento tradicional dos grupos étnicos do Pirá Paraná (*He yaia keti oka*) na *Lista representativa do patrimônio cultural imaterial (LRPCI)* da Colômbia, em 2009 e a nível mundial, com a inscrição desta manifestação cultural na *Lista representativa do patrimônio cultural imaterial da humanidade, da UNESCO*, em 2011. A seguir se apresenta um dos resultados do fortalecimento cultural e de gobernança resultante do processo de investigação e do Plano Especial de Salvaguarda elaborado pelas comunidades do Pirá-Paraná.



Chorro Golondrinas, sitio sagrado de los tukanos orientales, río Pirá Paraná, Vaupés, Colombia. © Wade Davis, 2010



Manejo adecuado de lugares sagrados y del recurso pesquero en el río de aguas de Yuruparí

Los peces son importantes en la vida de la gente del río Pirá Paraná, ya que son la principal fuente de proteínas en la dieta alimenticia de la población, y desempeñan un papel fundamental en la transmisión del saber ancestral. Desde el punto de vista cultural, la narrativa sobre el origen de los peces y sus sitios sagrados es primordial en las ceremonias que se realizan para la transmisión del conocimiento tradicional. Por medio de estos ritos, los “sabedores jaguares” de Yuruparí (*He yaia kumuá*) propician la armonía de todas las formas de vida que habitan en el territorio y la buena salud de la gente. Si las muy específicas restricciones alimentarias para su consumo no se cumplen con rigor, los aprendices del saber tradicional no logran conquistar las condiciones físicas y mentales necesarias para asimilar y aprehender el conocimiento tradicional de los jaguares del Yuruparí.

Dado que las comunidades enfrentan problemas relacionados con el uso sostenible de este recurso y con el manejo adecuado de los lugares sagrados, las autoridades tradicionales decidieron profundizar en estos temas mediante investigaciones llevadas a cabo por jóvenes de las diferentes comunidades. En 2011, los grupos de investigadores comunitarios empezaron a identificar las diferentes especies de peces que habitan en los ríos de los territorios ancestrales de cada etnia que habita en los márgenes del Pirá Paraná, a realizar inventarios de las especies migratorias que llegan en determinadas épocas a este río y a ubicar en mapas sociales y técnicos los sitios sagrados de reproducción, de curación y de alimentación de los peces, así como los sitios asociados al origen mitológico de los mismos. Con base en los resultados de estas investigaciones, en 2012 las autoridades tradicionales del río Pira Paraná protocolizaron acuerdos y reglamentos para el ordenamiento del uso de este recurso vital.



Manejo adecuado de lugares sagrados e do recurso pesqueiro no rio de águas de Jurupari

Os peixes são importantes na vida dos povos do rio Pirá-Paraná, já que são a principal fonte de proteínas na dieta alimentar da população e desempenham um papel fundamental na transmissão do saber ancestral. Do ponto de vista cultural, a narrativa sobre a origem dos peixes e seus sítios sagrados é primordial nas cerimônias que são realizadas para a transmissão do conhecimento tradicional. Por meio destes rituais os “conhecedores jaguares” de Jurupari (*He yaia kumuá*) propician a harmonia de todas as formas de vida que habitam o território e a boa saúde das pessoas. Se não se cumpre com regularidade as restrições específicas para o seu consumo, os aprendizes do saber tradicional não adquirem as condições físicas e mentais necessárias para assimilar e aprender o conhecimento tradicional dos jaguares de Jurupari.

Dado que as comunidades enfrentam problemas relacionados ao uso sustentável deste recurso e ao manejo adequado dos lugares sagrados, as autoridades tradicionais decidiram aprofundar estas questões por meio de investigações desenvolvidas por jovens das diferentes comunidades. Em 2011 os grupos de pesquisadores comunitários começaram a identificar as diferentes espécies de peixes que habitam os rios dos territórios ancestrais de cada etnia que vive às margens do Pirá-Paraná. Começaram a realizar inventários das espécies migratórias que chegam em determinadas épocas a este rio e a localizar nos mapas sociais e técnicos os sítios sagrados de reprodução, de curaço e de alimentação dos peixes, assim como os sítios associados à origem mitológica dos mesmos. Com base nos resultados destas investigações, em 2012 as autoridades tradicionais do rio Pirá-Paraná protocolaram acordos e regimentos para o ordenamento do uso deste recurso vital.

Taller de intercambio entre líderes indígenas del Tiquié y del Pirá sobre narrativas de lugares sagrados, maloca de Sonaña, río Pirá Paraná (Vaupés, Colombia). © Sergio Bartelsman, 2006



2. CACHIVERA DE YAVARATÉ, RÍOS VAUPÉS Y PAPURÍ: LUGARES SAGRADOS, CARTOGRAFIA Y PATRIMÔNIO INMATERIAL

Coordinación de las Organizaciones Indígenas del Distrito de Yauareté (COIDI)

Federación de las Organizaciones Indígenas del Rio Negro (FOIRN)

Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN)

Instituto Socioambienta (ISA)

Yavaraté es una extensa área de frontera ubicada en la tierra indígena Alto Río Negro, municipio de San Gabriel de Cachivera, estado de Amazonas. La región, que constituye también un distrito de San Gabriel, está bañada por dos ríos importantes de la cuenca del río Negro que demarcan la frontera entre Colombia y Brasil, el Vaupés y el Papurí, y está habitada por diversos grupos indígenas que viven en comunidades dispersas a lo largo de sus riberas. Allí viven once pueblos indígenas pertenecientes en su mayoría a la familia lingüística tukano oriental, algunos a la familia makú y los tarianos, de origen arawak. Estos grupos étnicos, que comparten el territorio, conforman una extensa red de relaciones sociales por la que circulan personas, cosas, lenguas, historias y narrativas.

El centro de esta área es el poblado de Yavaraté, situado en la confluencia de los ríos Vaupés y Papurí, a orillas de la cachivera o cascada del Jaguar, sitio de gran valor para la memoria colectiva y la vida social y ritual de los pueblos indígenas que habitan la región. Actualmente Yavaraté tiene una población multiétnica de aproximadamente cuatrocientas familias y tres mil personas, con la mayor concentración de habitantes dentro de la tierra indígena Alto Río Negro y fuera de los límites de San Gabriel de Cachivera.

Antes de la llegada de lo misioneros salesianos, que fundaron un internado allí en 1930, Yavaraté-Cachivera era un asentamiento pe-

Cachoeira da Onça, Iauaretê. © Vincent Carelli/Vídeo nas Aldeias, 2005



2. CACHOEIRA DE IAUARETÊ, RIOS UAUPÉS E PAPURI: LUGARES SAGRADOS, CARTOGRAFIA E PATRIMÔNIO IMATERIAL

Coordenadoria das Organizações Indígenas do Distrito de Iauaretê (COIDI)

Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN)

Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN)

Instituto Socioambiental (ISA)

Iauaretê é uma extensa área de fronteira situada na Terra Indígena Alto Rio Negro, município de São Gabriel da Cachoeira, estado do Amazonas. A região, que constitui também um Distrito de São Gabriel, é banhada por dois importantes rios da bacia do rio Negro, o Uaupés e o Papuri. Ambos demarcam a fronteira entre Brasil e a Colômbia e são habitados por diversos grupos indígenas que vivem em comunidades espalhadas por toda sua extensão. Os povos que aí vivem pertencem em sua maioria à família lingüística Tukano oriental, mas há também grupos de filiação lingüística Maku e os Tariano, grupo de origem Arawak. Ao todo são onze grupos étnicos que compartilham esse território, formando uma extensa rede de relações sociais por onde circulam pessoas, coisas, línguas, histórias, narrativas.

O centro da área mais ampla de Iauaretê é o povoado de mesmo nome, situado bem na confluência entre os rios Uaupés e Papuri e às margens da Cachoeira da Onça, sítio de grande valor para a memória coletiva e para a vida social e ritual dos povos indígenas que habitam a região. O povoado é hoje uma localidade multiétnica, com a maior concentração populacional dentro da TI Alto Rio Negro e fora dos limites urbanos do município de São Gabriel da Cachoeira. Abriga cerca de quatrocentas famílias, em torno de três mil pessoas, grande parte proveniente de comunidades localizadas nos rios acima citados.

Contudo, antes da chegada dos missionários salesianos, que em 1930 fundaram ali um internato, Iauaretê-Cachoeira era um assentamento

queño ocupado por clanes de la etnia tariano, único grupo de filiación arawak que se asentaba en la cuenca del río Vaupés. Este grupo, originario del alto Ayarí, afluente del río Isana, guarda una narrativa extensa sobre la llegada y el establecimiento de sus primeros ancestros en Yavaraté en una época muy antigua, cuando el mundo aún estaba en formación. Esta narrativa está escrita en el paisaje local, ya que cada piedra, playa, laja y canal constituye una marca visible de los eventos ocurridos. Así, desde el punto de vista tariano, el paisaje de Yavaraté, con todos los afloramientos rocosos que conforman la cachivera del Jaguar, constituye en sí mismo un registro de su historia, cuyo conocimiento orienta sobre diversas prácticas para el uso y manejo adecuado del territorio y sus recursos, en especial los pesqueros.

Por todo esto, cuando en 2004 ISA e IPHAN iniciaron una serie de conversaciones sobre políticas culturales y patrimonio con asociaciones indígenas del río Negro, especialmente con FOIRN, y con algunas organizaciones involucradas en procesos de revitalización cultural en la cuenca del río Negro, los tarianos demostraron su interés en este proceso. Posteriormente manifestaron su voluntad de registrar los lugares alrededor de la cascada del Jaguar. En su visión, esto implicaría su oficialización como lugar histórico y sagrado del grupo.

Acatando esta solicitud, el IPHAN, ISA y FOIRN apoyaron una serie de acciones en Yavaraté para apoyar el proceso de mapeo y registro de la cascada por los tarianos. Sin embargo, a partir de estas actividades se encontró que el raudal es importante no solo para este grupo arawak: los grupos de la familia lingüística tukano oriental que viven actualmente en Yavaraté también consideran la cascada del Jaguar un lugar de gran importancia histórica y chamánica por los poderes que existen en esos sitios sagrados que aún hoy en día son manejados por los curadores del mundo. Para los pueblos tukanos, Yavaraté es una de las casas de transformación de los primeros ancestros, puntos centrales de la ruta de poblamiento del Vaupés, que juegan un papel vital en sus narrativas de origen y en las prácticas chamánicas de las que hacen parte. Por ello, tanto los tukanos como los demás grupos se involucraron rápidamente en el proceso de registro de la cascada de Yavaraté, argumentando que sus historias también están grabadas en algunas de sus piedras.

Como resultado, la solicitud de registro de la cachivera o cascada en el *Libro de lugares* se realizó en nombre de todas las etnias que actualmente viven en Yavaraté. El Consejo Consultivo del IPHAN emitió concepto favorable a esta solicitud, que fue aprobada el 4 de agosto de 2006. La democratización de la solicitud de registro y de su afectación incidió directamente en las “acciones de salvaguardia” emprendidas por el IPHAN después del registro, especialmente en lo que respecta a la ampliación del levantamiento cartográfico de los lugares míticos más importantes que, partiendo de Yavaraté, se ubican en la región del medio Vaupés y Papuri, iniciativa que partió de los mismos grupos indígenas. Este territorio está lleno de lugares sagrados, como la cascada del Jaguar. Estos son llamados *wametisé* en lengua tukano, palabra de difícil traducción al español por su carga semántica y cosmológica, y tienen un alto valor cultural y espiritual para los indígenas. Tales lugares se relacionan con la historia de origen de los diversos grupos, y algunos son las moradas o casas de animales y otros seres que habitan en los ríos y la selva.

Mapeando lugares sagrados

Así, el proceso continuó con la realización de talleres de cartografía en los cuales participaron tanto los tarianos del clan *Koivathe*, habitantes tradicionales de Yavaraté-Cachivera y primeros solicitantes del registro, como personas de otros clanes tarianos y de otros grupos étnicos que habitan actualmente en el poblado, pero que provienen de comunidades localizadas en los ríos Vaupés y Papuri.

pequeno, ocupado por clãs da etnia Tariano, único grupo de filiación Arawak a se fixar na bacia do Uaupés. Originários do alto rio Aiari, afluente do rio Içana, os Tariano guardam uma longa narrativa sobre a chegada e a fixação de seus primeiros ancestrais em lauretê, evento ocorrido num tempo muito antigo, quando o mundo estava ainda em formação. Tal narrativa tem na paisagem local uma espécie de escritura, já que cada pedra, praia, laje e canal ali existente constitui a marca visível dos eventos que sua história narra. Desse modo, do ponto de vista tariano, a paisagem de lauretê, com os afloramentos rochosos que formam a Cachoeira da Onça, constitui em si mesma um registro de sua história, cujo conhecimento informa ainda diversas práticas de uso e manejo adequado do território e seus recursos, em especial os recursos pesqueros.

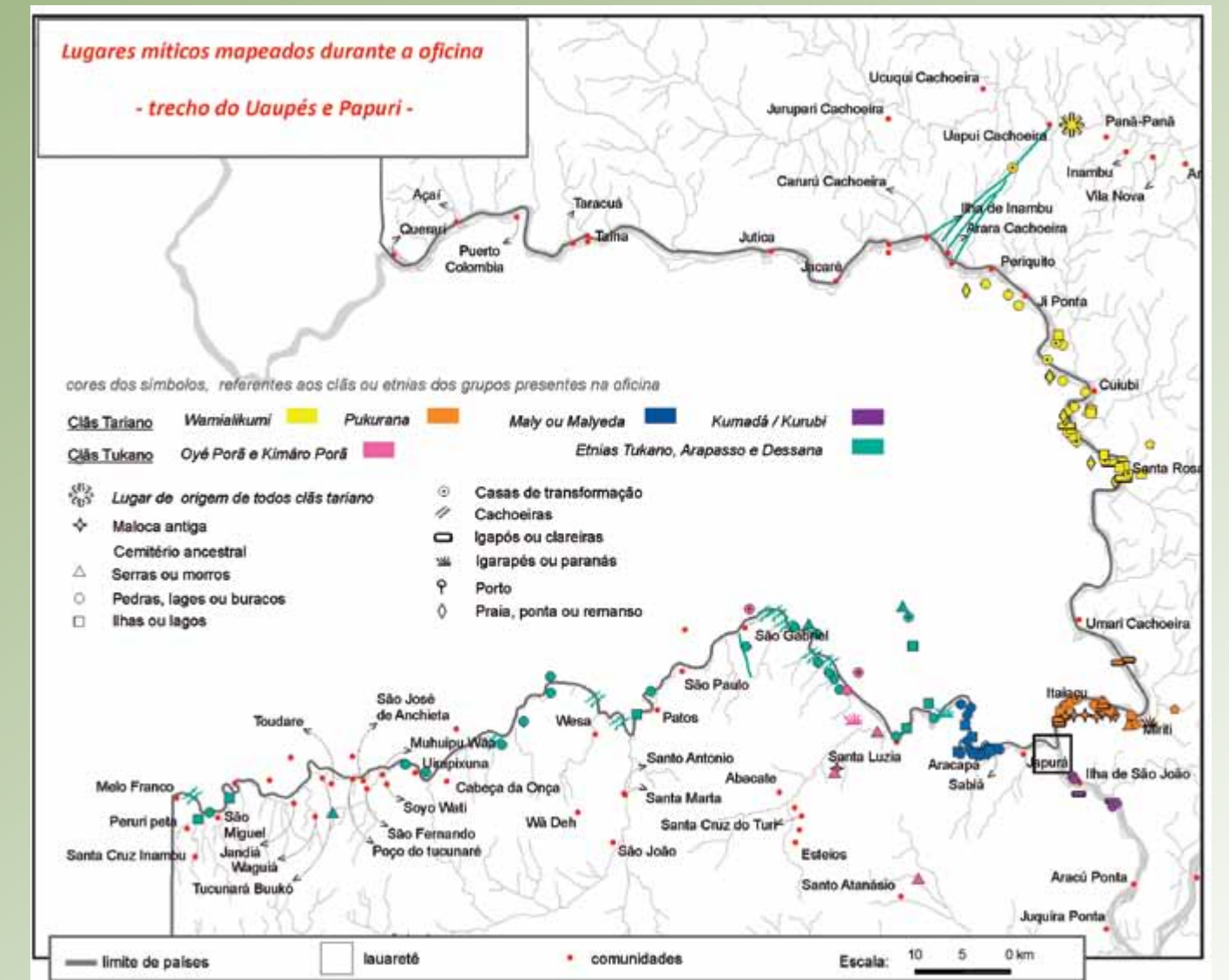
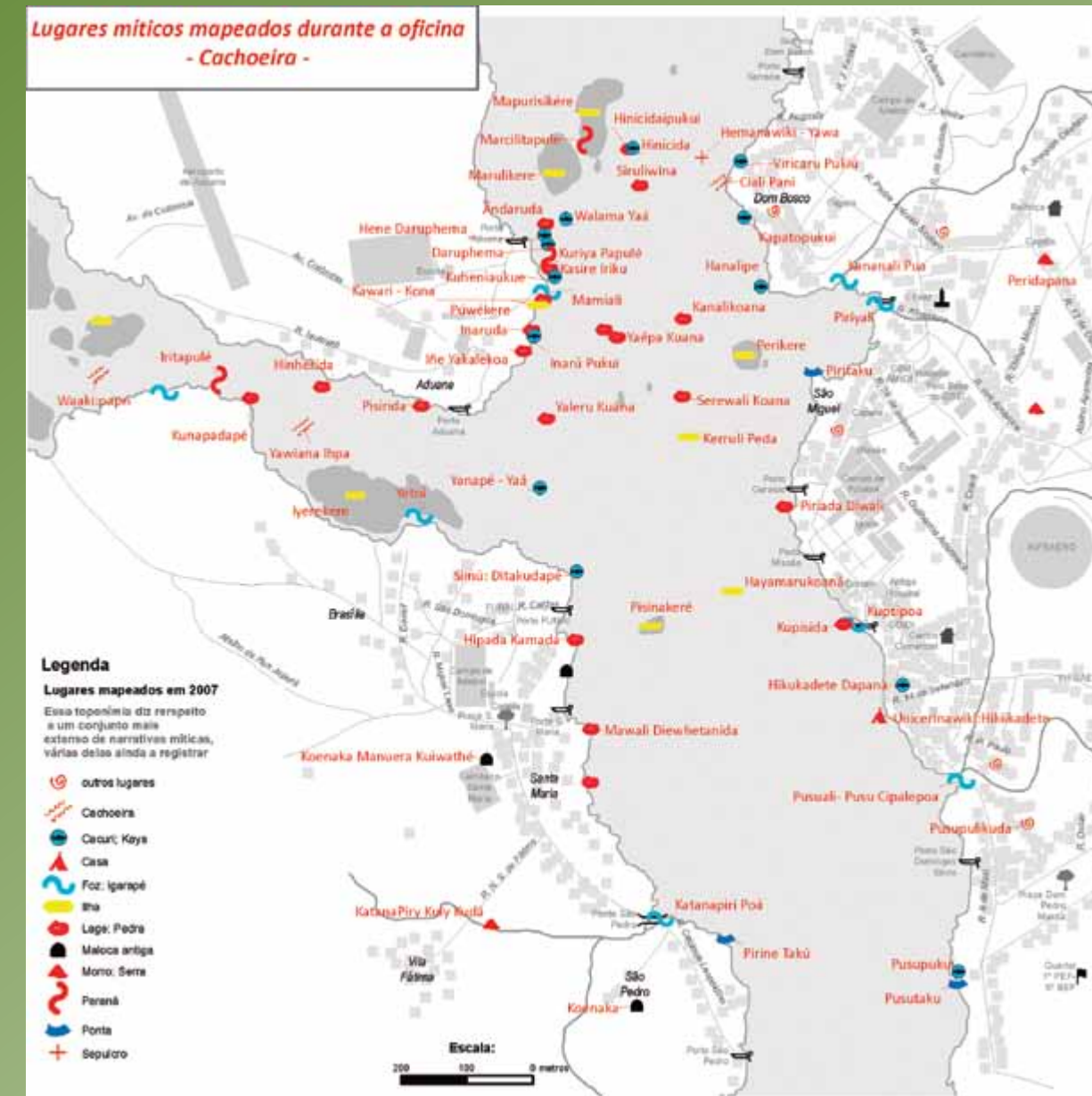
Diante disso, quando em 2004 o ISA e o IPHAN iniciaram uma série de conversas sobre políticas culturais e patrimônio com as associações indígenas do Rio Negro, com destaque para a Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN) e mais algumas associações de base envolvidas com projetos de revitalização cultural na bacia do rio Negro, os Tariano demonstraram grande interesse pelo assunto. E não tardaram a manifestar sua vontade de realizar o registro desses lugares no entorno da Cachoeira da Onça. Na visão dos Tariano, isto seria uma forma de oficializar a área como lugar histórico e sagrado do grupo.

Acatando tal solicitação, o IPHAN, ISA e FOIRN apoiaram uma série de ações em lauretê com vistas a dar suporte para que o processo de mapeamento e registro da cachoeira pelos Tariano fosse iniciado. Contudo, logo no início dos trabalhos foi ficando claro que o local é importante não apenas para os Tariano. Os grupos de filiação lingüística Tukano que hoje vivem em lauretê também consideram a Cachoeira da Onça um lugar de grande importância para sua história e para o manejo que os benzedores fazem dos poderes ainda hoje presentes nestes sítios sagrados. Pois lauretê é, na visão dos grupos tukano, uma das “casas de transformação” de seus primeiros ancestrais, pontos centrais da rota que os levou a povoar o Uaupés, desempenhando um papel vital em suas narrativas de origem e nas práticas xamánicas que elas informam. Assim, os Tukano e demais grupos não tardaram a se envolver no processo de registro da Cachoeira de lauretê, argumentando que suas histórias estão igualmente gravadas em algumas de suas pedras.

Ao final, resultou que o pedido de registro da cachoeira no *Livro dos lugares*, teve de ser encaminhado em nome de todas as etnias que hoje vivem em lauretê. O Conselho Consultivo do IPHAN se posicionou favoravelmente a este pleito, aprovando-o em 4 de agosto de 2006. A democratização do pedido de registro e de sua efetuação incidiu diretamente no formato das “ações de salvaguarda” empreendidas pelo IPHAN após o registro, especificamente na forma de uma ampliação dos mapeamentos referentes aos lugares míticos da região do médio Uaupés e Papuri a partir de lauretê, por demanda dos próprios grupos indígenas que tem aí os seus lugares mais importantes. Pois este território está repleto de locais sagrados como a Cachoeira da Onça. Chamados de *wametisé* na língua tukano, palavra de difícil tradução para o português por sua semântica e cosmológica, estes locais possuem para os indígenas um alto valor cultural e espiritual. São lugares em geral relacionados à história de origem dos diversos grupos ou sítios que constituem a morada de uma variedade de animais e outros seres que povoam os rios e florestas.

Mapeando lugares sagrados

Assim, o processo seguiu com a realização de oficinas de cartografia das quais participaram não apenas os Tariano do clã *Koivathe*, tradicionais moradores de lauretê-Cachoeira e primeiros solicitantes das ações de registro, mas também pessoas de outros clãs tariano e de outros grupos étnicos que hoje vivem no povoado, mas que são provenientes de comunidades localizadas nos rios Uaupés e Papuri.



En este documento se exponen estas experiencias de mapeo y registro de sitios sagrados en el área de Yavaraté y en trechos de los ríos Vaupés y Papurí. A pesar de las diferencias en escalas, procesos y metodologías entre los mapeos realizados en la cascada del Jaguar y mapeos posteriores por tales ríos, todas las iniciativas hacen parte de un conjunto común de acciones que tienen como objetivo apoyar la lucha por la valorización y la protección de los territorios, los paisajes y la memoria colectiva de los pueblos indígenas que viven en la región de Yavaraté, límite occidental de la tierra indígena Alto Río Negro.

Cabe resaltar que las acciones de registro iniciadas con los tarianos del clan *Koivathe* no se limitaron a la producción de material cartográfico: también incluyeron la documentación fotográfica y audiovisual, y el registro escrito de los sitios mapeados, sus topónimos y las narrativas relacionadas. La documentación de los sitios que conforman la cascada del Jaguar y de las historias narradas por los sabedores del clan *Koivathe* resultó en la producción de un video documental titulado *Cachivera de Yavaraté*. El proceso de registro también generó un expediente detallado de todo el proceso: *Expediente IPHAN 7: cachivera de Yavaraté, 2007*.

En las acciones seguidas para la ampliación de los mapeos en trechos de la zona media de los ríos Vaupés y Papurí con la participación de personas de otros grupos no fue posible recabar una documentación tan completa ni alcanzar el mismo nivel de detalle. Sin embargo, en los talleres realizados se evidenció que cada uno de los sitios identificados y ubicados por los participantes en los mapas tiene un gran potencial en términos de contenido narrativo y significado cultural. En los mapas se pueden registrar elementos nuevos de manera paulatina, según los detalles narrativos que vayan surgiendo con el tiempo. La lección aprendida es que la elaboración participativa de los mapas puede ser un proceso infinito, especialmente si en cada etapa se amplía la escala y se dedica más tiempo a los recorridos locales. Los paisajes en este nivel son como escrituras, signos visibles y legibles de la historia que guardan, y cuyo conocimiento orienta las prácticas sociales, rituales y ecológicas de los pueblos indígenas de Yavaraté.

Estos mapas representan las diversas fases de este proceso de mapeo y registro, realizado entre 2004 y 2008, de los lugares que conforman la cascada del Jaguar y de sitios importantes localizados en trechos de la zona media de los ríos Vaupés y Papurí. Durante los talleres que dieron origen a los mapas, con el apoyo de asesores técnicos, clanes tarianos, tukanos, arapasos y desanas rememoraron sus lugares e historias, tratando de consolidarlos en la cartografía y de registrar por escrito fragmentos de las narrativas sobre cada punto.



Conhecedores tariano e tukano em visita aos locais importantes no entorno da Cachoeira da Onça.
© Vincent Carelli/Vídeo nas Aldeias, 2005

São essas experiências de mapeamento e registro de sítios sagrados na área de Iauaretê e em trechos dos rios Uaupés e Papuri que estão aqui representadas. Apesar da diferença de detalhamento, processos e metodologias entre o mapeamento realizado na Cachoeira da Onça e os mapeamentos posteriores que se estenderam por trechos do Uaupés e Papuri, as iniciativas fazem parte de um conjunto comum de ações que teve por intuito apoiar a luta pela valorização e a proteção dos territórios, das paisagens e da memória coletiva dos povos indígenas que vivem na região de Iauaretê, limite oeste da Terra Indígena Alto Rio Negro.

Vale ressaltar que as ações de registro iniciadas com os Tariano do clã *Koivathe* não se limitaram aos mapeamentos e produção de material cartográfico, mas incluíram também documentação fotográfica e audiovisual, e registro escrito dos sítios mapeados, seus topônimos e narrativas relacionadas. A documentação dos locais formadores da Cachoeira da Onça e das histórias narradas por conhecedores do clã *Koivathe* resultou na produção de um vídeo-documentário intitulado *Cachoeira de Iauaretê*. A iniciativa de registro gerou também um dossiê com o detalhamento de todo o processo: *Dossiê Iphan 7: cachoeira de Iauaretê, 2007*.

Para as ações que se seguiram, estendendo os mapeamentos por trechos do médio curso dos rios Uaupés e Papuri e envolvendo também pessoas de outros grupos, não foi possível reunir uma documentação tão completa e os próprios mapeamentos não puderam contar com o mesmo nível de detalhamento. Mas todas estas experiências mostraram que cada um dos sítios identificados e localizados nos mapas pelos participantes possui um enorme potencial em termos de conteúdo narrativo e significado cultural. Pois os mapas podem ganhar paulatinamente elementos novos, de acordo com detalhes narrativos que vão surgindo a cada ocasião. A lição aprendida é que a elaboração participativa dos mapas pode ser um processo infinito, especialmente se a cada etapa fosse possível ampliar sua escala, bem como dedicar mais tempo às visitas aos locais mapeados. Pois as paisagens são como escrituras, signos visíveis e legíveis da história que elas guardam, e cujo conhecimento informa as práticas sociais, rituais e ecológicas dos povos indígenas de Iauaretê.

Estes mapas representam as diversas fases deste processo de mapeamento e registro dos lugares formadores da Cachoeira da Onça e de sítios importantes localizados em trechos do médio curso dos rios Uaupés e Papuri, processo que se estendeu de 2004 a 2008. Durante as oficinas que deram origem a estes mapas, clãs tariano, tukano, arapasso e desana rememoraram seus lugares e histórias, tentando junto com assessores técnicos consolidá-los cartograficamente, além de fazer o registro escrito de fragmentos das narrativas relacionadas à cada ponto.

3. CARTOGRAFÍA CULTURAL EN EL ALTO RÍO ISANA

Asociación de Comunidades Unidas de los ríos Isana y Surubí (ACURIS)
Fundación Gaia Amazonas

“El territorio es el comportamiento de la gente que vive en él”.

Leonel Evaristo, Líder Ñamepaco

El río Isana, con su afluente el río Surubí, sirve de límite natural entre los departamentos de Vaupés y Guainía, en la Amazonia colombiana, y entre Colombia y Brasil. En sus márgenes habitan los indígenas ñamepacos, más comúnmente conocidos como curripacos. Esta zona presenta algunos cerros de altura prominente, que hacen parte del Escudo Guyanés y que conectan el sistema de sitios sagrados de los grupos étnicos pertenecientes a la familia lingüística arawak maipure. Tiene 471 habitantes distribuidos en doce comunidades (Puerto Arenal, Wasay, Barranco Colorado, Berrocal, Puerto Guainía, Yavacana, Wainambi, Camanaos, Guacamaya, San Pedro, Venadito, Belén de Arara) pertenecientes a los siguientes clanes de la etnia ñamepaco: mawettana, payuwalien, kapittinnanai, liedawien, ayaneen y waliperedakenai.

En 2007 las comunidades conformaron la Asociación de Comunidades Unidas de los Ríos Isana y Surubí (ACURIS) para ejercer los derechos constitucionales que les permiten fortalecer su gobierno propio. Desde entonces han logrado importantes avances, entre los que se destacan: (i) la consolidación del grupo de investigación en torno a las plantas medicinales, el territorio y la soberanía alimentaria, y (ii) el afianzamiento de sus autoridades (capitanes, pastores, sabedores) para la construcción de políticas propias y la toma de decisiones respecto al ordenamiento y el manejo de su territorio.

Para los ñamepacos de los ríos Isana y Surubí, el territorio es algo que tiene vida e historia y transmite conocimiento. De la selva hacen parte los ríos, los animales, los lugares sagrados, las piedras, la tierra y todo lo que hay en ella, incluyendo la misma gente y los seres espirituales. Si el manejo del territorio es cuidadoso y respetuoso, la energía fluirá y los seres vivientes estarán bien, no habrá enfermedades ni problemas.

Sin embargo, desde que llegó la evangelización protestante con Sophia Müller, en la década de 1940, se fue olvidando el conocimiento



Líder indígena explicando mapa del territorio tradicional en el río Isana, Colombia. Al lado, ejercicio de cartografía social en el río Isana, comunidad Camanaos (Vaupés, Colombia). © Carolina Duque, 2011

3. CARTOGRAFIA CULTURAL NO ALTO RIO ISANA

Associação de Comunidades Unidas dos rios Isana e Surubí (ACURIS)
Fundação Gaia Amazonas

“O território é o comportamento do povo que vive nele”

Leonel Evaristo, Líder Ñamepaco

O rio Isana, ao lado do rio Surubí, seu afluente, serve de limite natural entre os departamentos do Vaupés e Guainía, na Amazônia colombiana, região que faz fronteira com o Brasil. Ai habitam os indígenas Ñamepaco, mais conhecidos como Curripaco. Nesta região há algumas serras de altura proeminente, que fazem parte do Escudo das Guianas, e conectam o sistema de lugares sagrados dos grupos étnicos pertencentes à família lingüística Arawak Maipure.

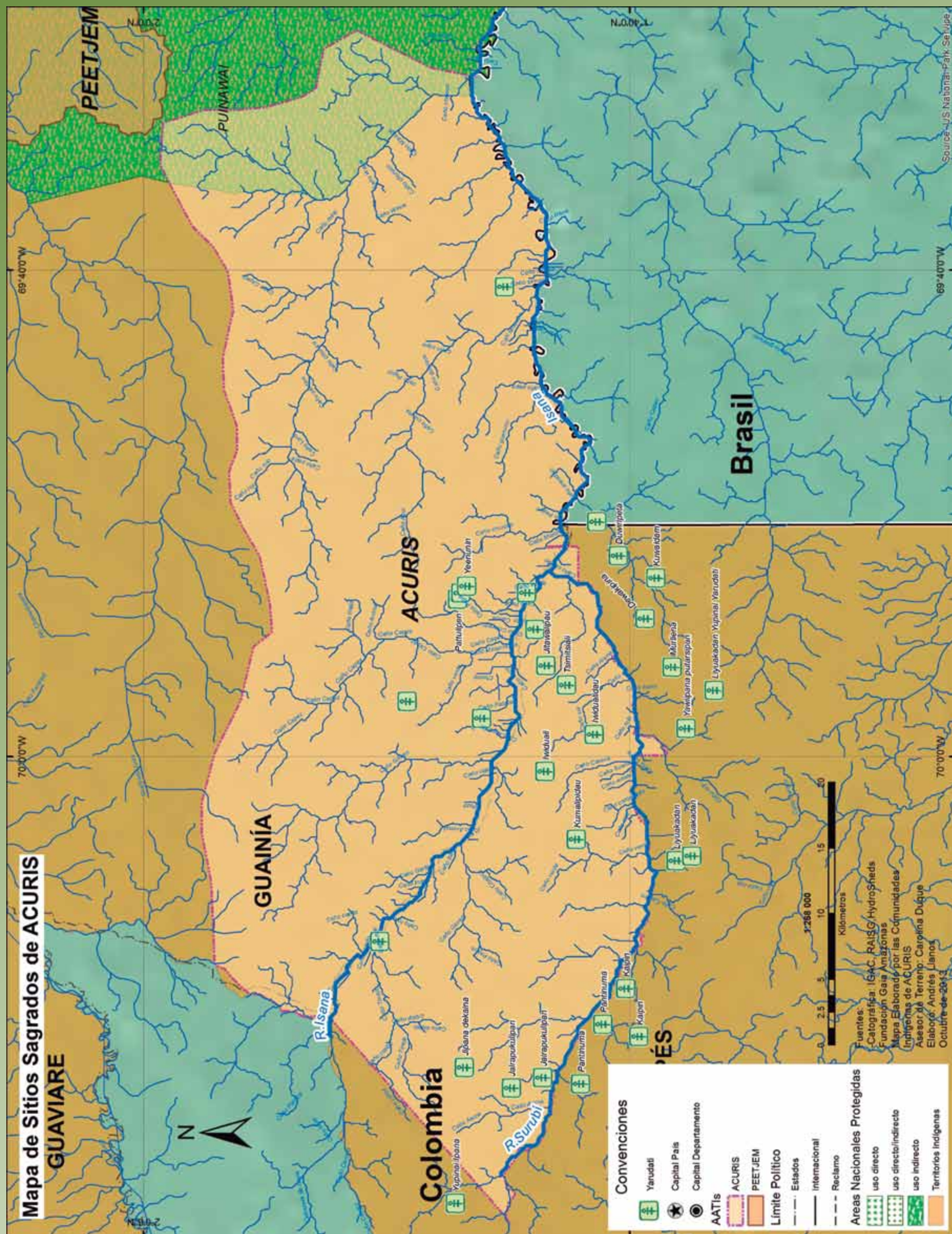
São 471 pessoas, distribuídas em 12 comunidades (Puerto Arenal, Wasay, Barranco Colorado, Berrocal, Puerto Guainía, Yavacana, Wainambi, Camanaos, Guacamaya, San Pedro, Venadito, e Belén de Arara) pertencentes aos seguintes clãs Ñamepaco: Mawettana, Payuwalien, Kapittinnanai, Liedawien, Ayaneen e Waliperedakenai.

As comunidades formaram em 2007 a Associação de Comunidades Unidas dos Rios Isana e Surubí (ACURIS) para exercer os direitos constitucionais que lhes permitam fortalecer seu próprio governo. Desde então têm conseguido importantes avanços, dentre os quais vale destacar: (i) a consolidação do grupo de pesquisa em torno das plantas medicinais, do território e da soberania alimentar, e (ii) o fortalecimento de suas autoridades (capitães, pastores, conhecedores) para a construção de políticas próprias e o processo de tomada de decisões a respeito do ordenamento e manejo de seu território.

Para os Ñamepaco dos rios Isana e Surubí, o território é algo que possui vida, transmite conhecimento e tem história. Dele fazem parte a selva, os rios, os animais, os lugares sagrados, as pedras, a terra e tudo que há nela, incluindo as próprias pessoas e os seres espirituais. Se o manejo do território é cuidadoso e respeitoso, a energia flui e os seres vivos ficam bem, não há enfermidades nem problemas.

No entanto, desde a chegada da evangelização protestante com Sophia Müller, na década de 1940, o conhecimento sobre o manejo tradicional





del manejo tradicional del territorio, porque ella decía que los rezos para la curación y el control de las épocas del calendario eran cuestión del demonio. De esta manera, se establecieron nuevos sistemas sociales y económicos, formas de alimentación y creencias religiosas que trajeron consigo problemas de salud y escasez de los alimentos provenientes de la caza, pesca y agricultura.

Frente a esta amenaza, y con la conformación de ACURIS, surgió la necesidad de re-conocer el territorio y su manejo tradicional. Se comenzó trabajando con los sabedores de cada comunidad para avanzar en el conocimiento del territorio de cada grupo étnico. Las comunidades se hacen preguntas como las siguientes: ¿cuál es el territorio de origen de los ñamepacos?, ¿cuál es el territorio de origen del clan de nuestra comunidad?, ¿cuál es el lugar de origen del clan de nuestra comunidad?, ¿cuál es el límite de la comunidad que habitamos actualmente?, ¿quién es el fundador de la comunidad y por qué llegó al lugar?, ¿cuándo se fundó la comunidad?

De esta manera, las comunidades de ACURIS han realizado un extenso estudio sobre los sitios sagrados y el territorio, la historia y la población. Esta investigación reconoce el territorio como un sistema complejo de sitios sagrados en los que se basa la vida de sus habitantes. La cartografía social ha sido la herramienta usada para contar, aprender y plasmar las historias, para situar los sitios de manejo especial y rescatar las normas de manejo tradicionales.

Desde 2007 se han elaborado mapas de los sitios de manejo especial en dos etapas: lugares sagrados de mayor importancia (*yarudati*) y recorridos de los seres míticos (*kakunadali*). Además, se han realizado acuerdos para el manejo y cuidado de estos sitios y del territorio en general, que incluyen normas de comportamiento, como las siguientes, en el caso de los *yarudati* (casas de los espíritus o *yupinai*): las mujeres embarazadas o con menstruación no pueden visitar estos lugares; no se puede coger nada, porque cualquier cosa puede ser una herramienta o la misma vivienda; se debe hacer dieta o una oración si se es creyente evangélico, y no se debe visitar el lugar si se han tenido malos sueños o relaciones sexuales.

El territorio es lugar de vivienda de muchos seres; de ahí que la protección de estos lugares sea vida para la gente y garantice la conexión con otros ecosistemas. Si desaparece el bosque, no solo se pierde la vida de ese lugar, sino que comienzan a enfermarse otros lugares. Se deben aunar esfuerzos para la protección de grandes corredores ambientales del territorio, pues las islas de bosque que deja la deforestación tienen vida, pero mueren paulatinamente por su aislamiento.

Aunque los indígenas ñamepacos han fortalecido su gobierno propio, actualmente su territorio está amenazado por la minería, tanto legal como ilegal, y los problemas sociales que de esta actividad derivan por la presencia de personas extrañas en el territorio.

“Nosotros necesitamos al territorio, así como él también nos necesita. Los abuelos han cuidado de él, y ahora las actuales generaciones deben cuidarlo para los que vienen después. Debemos proteger el territorio y no permitir su destrucción, que a su vez es la nuestra. Hay amenazas de personas ajenas al territorio que quieren adueñarse de él y explotarlo. Con conocimiento, práctica y organización se hará frente a estas amenazas para garantizar el bienestar del territorio y su gente.”
 (Julio López, comunidad de Puerto Arenal)

“El objetivo de este trabajo es revitalizar y fortalecer el conocimiento del manejo ambiental en el territorio. La aplicación de ese conocimiento permite vivir bien, con la abundancia de alimentos que proporciona la naturaleza. También hay que construir unas reglas claras para gobernar y proteger la tierra, el agua, los animales y los sitios de manejo especial. Con ese conocimiento y esas reglas les brindaremos a las futuras generaciones una buena vida.”

(Daniel González, pastor de la comunidad Puerto Arenal)

do território foi se perdendo, porque ela dizia que as rezas para cura e controle das épocas e do calendário eram coisas do demônio. Assim, estabeleceram-se novos sistemas sociais e econômicos, formas de alimentação e crenças religiosas que levaram a problemas de saúde e escassez de alimentos provenientes da caça, pesca e agricultura.

Frente a esta ameaça, e com a conformação da ACURIS, surgiu a necessidade de reconhecer o território e seu manejo tradicional. Começou-se trabalhando com os conhecedores de cada comunidade para proceder ao reconhecimento do território de cada grupo étnico. Nas comunidades foram feitas as seguintes perguntas: Qual o território de origem dos Ñamepaco? Qual o território de origem do clã da nossa comunidade? Qual é o lugar de origem do clã da nossa comunidade? Qual é o limite da comunidade que habitamos atualmente? Quem é o fundador da comunidade e porque chegou a este lugar? Quando a comunidade foi fundada?

Desta maneira, as comunidades da ACURIS têm realizado um extenso estudo sobre os lugares sagrados e o território, sua história e população. Esta investigação reconhece o território como um sistema complexo de lugares sagrados no qual está baseada a vida de seus habitantes. A cartografia social tem sido a ferramenta usada para contar, aprender e registrar as histórias, para localizar os sítios de manejo especial e resgatar as regras de manejo tradicionais.

Desde 2007 vem sendo elaborados mapas das áreas de manejo especial em duas etapas: lugares sagrados de maior importância (*yarudati*) e rotas e caminhos dos seres míticos (*kakunadali*). Além disso, vem se realizando acordos para o manejo e cuidado destes sítios e do território em geral, que incluem regras de comportamento, como as seguintes para o caso dos *yarudati* (casas dos espíritos ou *yupinai*): as mulheres grávidas ou menstruadas não podem visitar estes lugares; aí não se pode pegar nada porque qualquer coisa pode ser uma ferramenta ou uma morada; deve-se fazer dieta ou uma oração se a pessoa for evangélica, e não se deve visitar o lugar se houver tido sonhos ruins ou relações sexuais.

O território serve de morada para muitos seres; portanto, a proteção destes lugares garante a vida das pessoas e garante a conexão com outros ecossistemas. Se a floresta desaparece, não só se perde a vida deste lugar, como também afeta e adocece outros lugares. Deve-se unir esforços para a proteção dos grandes corredores ambientais do território, pois as ilhas de florestas que o desmatamento deixa, apesar de possuírem vida, morrem paulatinamente devido ao seu isolamento.

Ainda que os indígenas Ñamepaco tenham fortalecido seu próprio governo, atualmente seu território está ameaçado pela mineração (legal e ilegal) e os problemas sociais que esta atividade atrai, com a presença de pessoas estranhas no território.

“Nós necessitamos do território assim como ele necessita de nós. Os avós tem cuidado dele, e agora as gerações atuais devem cuidá-lo para os que vêm depois. Devemos proteger o território e não permitir sua destruição que, por sua vez, é a nossa; há ameaças de pessoas de fora do território que querem apossar-se dele e explorá-lo. Com conhecimento, prática e organização se fará frente a estas ameaças para garantir o bem-estar do território e de sua gente.”
 (Julio López, comunidade de Puerto Arenal)

“O objetivo deste trabalho é revitalizar e fortalecer o conhecimento do manejo ambiental no território. A aplicação deste conhecimento permite viver bem, com a abundância de alimentos que a natureza proporciona. Devemos também construir regras claras para governar e proteger a terra, a água, os animais e as áreas de manejo especial. Com esse conhecimento e essas regras brindaremos às futuras gerações uma boa vida.”

(Daniel González, pastor da comunidade Puerto Arenal)

4. GEOGRAFÍA MÍTICA E HISTÓRICA DE LOS BANIVA Y CURRIPACO DE LA CUENCA DEL ISANA

Organización Indígena de la Cuenca del Isana (OIBI)

Pamáali - Escuela Indígena Baniva e Curripaco (EIBC)

Federación de las Organizaciones Indígenas del Río Negro (FOIRN)

Instituto Socioambiental (ISA)

Presentación

Desde el periodo de movilización por la demarcación de sus tierras, tanto los banivas-curripacos del río Isana como otros pueblos indígenas del río Negro, así como sus aliados, se dieron cuenta de la importancia de los mapas para proyectar sus vivencias y conocimientos, y del papel que desempeñan para comunicar y hacer valer sus derechos territoriales.

Actualmente, con la creciente preocupación por garantizar una buena gestión de las tierras demarcadas, muchos mapas considerados importantes en la discusión sobre ocupación y manejo del territorio vienen siendo plasmados en papel, de lo cual resulta una serie de representaciones del territorio y de las dinámicas fundamentales para pensar un modelo de gestión y un buen vivir en la cuenca del río Isana.

Taller de Cartografía y la aproximación al Atlas baniva del Isana

La cooperación que ISA, FOIRN y las organizaciones de los banivas-curripacos, como OIBI y la EIBC Pamáali, mantienen con el objeto de construir experiencias que conduzcan a una mejor gestión del patrimonio socioambiental de sus tierras, incluye esfuerzos para cartografiar temas relevantes. Gracias a este cúmulo de información surgió la idea de realizar un encuentro para reunir el mayor número posible de mapas dispersos, con el propósito de sistematizarlos en una base georeferenciada que resultara en un atlas compilatorio de toda la riqueza contenida en ese conocimiento.

El Taller de Cartografía del Isana, realizado en 2007, contó con la participación de 120 personas que, para efectos de adelantar los trabajos cartográficos, fueron reunidas en cinco grupos que se concentrarían en diferentes tipos de información, según las temáticas: (i) territorialidad y sociodiversidad, (ii) biodiversidad y manejo ambiental, (iii) geografía mítica e histórica, (iv) economía y organización sociopolítica, (v) demografía, salud y educación.

Atlas del Isana

El *Atlas del Isana* pretende reunir un gran cúmulo de informaciones diagnósticas y convertirlo en un instrumento de trabajo que sirva para apoyar la gestión territorial. El trabajo consiste en la producción de mapas contextualizados y la sistematización de información en una base georeferenciada, que resulte en un atlas acumulativo elaborado y actualizado de forma participativa y que promueva la circulación y apropiación de esa información por las escuelas, comunidades, organizaciones indígenas y demás actores que operan en la cuenca.

El Grupo de Geografía Mítica e Histórica

Es importante destacar algunas observaciones y reflexiones que surgieron principalmente a partir del trabajo realizado por el grupo que se dedicó al tema de geografía mítica e histórica, máxime si se tiene en cuenta que en la historia reciente de los banivas-curripacos del río Isana se destaca como un hecho de gran relevancia la conversión de

4. GEOGRAFIA MÍTICA E HISTÓRICA DOS BANIVA E CORIPACO DA BACIA DO IÇANA

Organização Indígena da Bacia do Içana (OIBI)

Pamáali - Escola Indígena Baniwa e Coripaco (EIBC)

Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN)

Instituto Socioambiental (ISA)

Apresentação

Desde o período da mobilização pela demarcação de suas terras, os Baniwa-Coripaco do rio Içana, bem como os outros povos indígenas do rio Negro e seus parceiros vêm dando conta da importância que os mapas, ao projetar suas vivências e conhecimentos, desempenham nas lutas para comunicar e fazer valer direitos territoriais.

Atualmente, com a crescente preocupação em garantir uma boa gestão das terras demarcadas, muitos mapas considerados importantes na discussão sobre ocupação e manejo do território vêm sendo projetados no papel, resultando numa série de representações do território e das dinâmicas que são importantes para pensar um modelo de gestão e o bem-viver na bacia do Içana.

Oficina de Cartografia e a aproximação ao Atlas Baniwa do Içana

A cooperação que o ISA, a FOIRN e organizações dos Baniwa-Coripaco — como a OIBI e a EIBC-Pamáali — mantêm a fim de construir experiências que resultem em uma melhor gestão do patrimônio socioambiental de suas terras, inclui esforços no sentido de cartografar temas relevantes. E foi graças a este acúmulo que surgiu a ideia de realizar um encontro que reunisse o maior número possível de pessoas e mapas que estavam dispersos e que resultasse na sistematização dessas informações em uma base georeferenciada num atlas compilatório com toda essa riqueza de conhecimentos.

A Oficina de Cartografia do Içana, realizada em 2007, contou com participação de cento e vinte pessoas que, no momento dos trabalhos cartográficos, foram reunidas em cinco grupos que se concentraram em diferentes tipos de informação conforme sua temática, a saber: (i) territorialidade e sociodiversidade, (ii) biodiversidade e manejo ambiental, (iii) geografía mítica e histórica, (iv) economia e organização sócio-política, (v) demografia, saúde e educação.

Atlas do Içana

O *Atlas do Içana* pretende reunir o acúmulo de informações diagnósticas e tornar-se um instrumento de trabalho no intuito de apoiar a gestão territorial ampla. Baseia-se, sobretudo, na produção de mapas contextualizados e na sistematização de informações em uma base georeferenciada que resulte num atlas cumulativo, elaborado e atualizado de forma participativa, e que promova a circulação e apropriação dessas informações pelas escolas, comunidades, organizações indígenas e demais instituições que atuam na bacia.

O Grupo de Geografia Mítica e Histórica

Parece-nos interessante destacar aqui algumas observações e reflexões que surgiram principalmente a partir do trabalho empreendido pelo grupo que se dedicou ao tema geografía mítica e histórica. Isto porque, na história recente dos Baniwa-Coripaco do rio Içana, destaca-se como fato de grande relevância a conversão de grande parte da população à fé evangélica, tanto no Brasil como na Colômbia e Venezuela, a partir da década de 1945-60, com a chegada e atuação da organiza-

ção evangélica estadunidense Missões Novas Tribos neste território, dirigida pela missionária alemã Sophia Müller.

Autores como Robin Wright e Eduardo Galvão afirmam que a aceitação da evangelização por parte dos Baniwa/Coripaco foi excepcional, e atribuem esse interesse pela pregação de Sophia Müller a uma reação contra a violência do contato interétnico, marcada pela intensa exploração a que estes grupos estavam submetidos sob o regime extrativista mantido pelos chamados “patrões” não indígenas, que à época monopolizavam o comércio e controlavam a mão de obra indígena da região. Esta evangelização implicou na disseminação de novas concepções e práticas sobre a natureza da relação entre seres humanos e não-humanos, conflitando e silenciando a religiosidade tradicional baseada nos grandes ciclos mitológicos e rituais relacionados aos primeiros ancestrais e simbolizados pelas flautas e trombetas sagradas do *Kowai* (*Jurupari*), na importância central do xamanismo (pajés e rezadores, ou donos-de-canto) e em uma rica variedade de rituais de dança, chamados *padali* (*dabucuri*), associados aos ciclos sazonais e ao amadurecimento de frutas.



ção evangélica estadunidense Missões Novas Tribos neste território, dirigida pela missionária alemã Sophia Müller.

Autores como Robin Wright e Eduardo Galvão afirmam que a aceitação da evangelização por parte dos Baniwa/Coripaco foi excepcional, e atribuem esse interesse pela pregação de Sophia Müller a uma reação contra a violência do contato interétnico, marcada pela intensa exploração a que estes grupos estavam submetidos sob o regime extrativista mantido pelos chamados “patrões” não indígenas, que à época monopolizavam o comércio e controlavam a mão de obra indígena da região. Esta evangelização implicou na disseminação de novas concepções e práticas sobre a natureza da relação entre seres humanos e não-humanos, conflitando e silenciando a religiosidade tradicional baseada nos grandes ciclos mitológicos e rituais relacionados aos primeiros ancestrais e simbolizados pelas flautas e trombetas sagradas do *Kowai* (*Jurupari*), na importância central do xamanismo (pajés e rezadores, ou donos-de-canto) e em uma rica variedade de rituais de dança, chamados *padali* (*dabucuri*), associados aos ciclos sazonais e ao amadurecimento de frutas.

Com uma maioria evangélica no referido grupo de trabalho, além de perfil etário jovem (entre 18 e 35 anos), surgiram as seguintes dúvidas: como estão os conhecimentos baniwa acerca de sua geografía mítica e dos lugares sagrados associados a conhecimentos e práticas que foram supostamente abandonadas no forte processo de conversão ocorrido há décadas? E como estes conhecimentos poderiam ser agora pesquisados e manifestados na confecção de uma cartografia com as características requeridas na oficina de cartografia?

Os resultados do grupo de trabalho

Este grupo produziu ao menos três mapas importantes: (i) Mapa dos locais sagrados na bacia do Içana, seguido de um debate interessante acerca do conceito e localizações da infinidade de locais iarodati e sua agência como “casas de retorno” das almas dos humanos e não-

Pedra conhecida como “Falso Kowai” na região de Hipana (Umbigo do Mundo), local de origem dos Baniwa, no alto rio Ayari. © Adeilson Lopes da Silva/ISA, 2013

O casal baniwa, Paulino e Ercília, rema quase todos os dias em direção à roça em meio a petróglifos como estes, do porto da Eibc-Pamáali, no médio rio Içana e no Igarapé Pamáali. © Adeilson Lopes da Silva/ISA, 2008

chamanismo (payés, curadores y cantores) y en una rica variedad de rituales de danza llamados *pudali* (*dabucuri*), asociados con los ciclos estacionales y la maduración de los frutos.

Con una mayoría evangélica en dicho grupo de trabajo, además de un perfil etario joven (entre 18 y 35 años), surgieron las siguientes inquietudes: ¿cómo están los conocimientos banivas acerca de su geografía mítica y de los lugares sagrados asociados a conocimientos y prácticas que fueron supuestamente abandonadas en el fuerte proceso de conversión ocurrido durante décadas? ¿Y cómo estos conocimientos podrían ser investigados y manifestados en la elaboración de una cartografía con las características requeridas en el encuentro de cartografía?

Los resultados del grupo de trabajo

Este grupo produjo al menos tres mapas importantes: (i) Mapa de sitios sagrados en la cuenca del Isana, seguido de un debate interesante acerca del concepto y ubicación de infinidad de sitios larodati y su función como “casas de retorno” de las almas de los humanos y no humanos a sus dueños; (ii) Mapa de recorridos y territorios de los héroes míticos Ñapirikuli y Kaali, que aún está en proceso de construcción y, por tanto, no consta en este informe; (iii) Mapa de petroglifos de los ríos Isana-Ayarí, muchos de los cuales están asociados a los recorridos de las *amaronai*, mujeres que se apropiaron de los poderes chamánicos de las flautas sagradas de los hombres y petroglifos que narran los recorridos de los héroes míticos, sobre todo de Ñapirikuli y Kuwai, y que están íntimamente ligados al proceso de ocupación del territorio tradicional baniwa-curripaco y a los cantos rituales de iniciación, o *kalidzamai*.

Las inquietudes formuladas aún persisten y también son aplicables a un conjunto más amplio de la sociedad del alto río Negro, ya que su gran mayoría sufrió, en contextos más o menos similares, marcadas intervenciones de misioneros, tanto evangélicos como católicos, desde el inicio de las misiones salesianas en la región, a partir de 1914.

Las preguntas que el grupo de trabajo formuló para que el debate fuera profundizado por los banivas-curripacos evidencian el potencial de esta temática para nuevas investigaciones, lo que depende de un proceso de revalorización de estos conocimientos durante los próximos años.

Preguntas para reflexionar que fueron planteadas por el grupo

Sobre los lugares sagrados:

Kapha ikapa matsiatsa nhaaha iarodattinai iipitana. Koaka kanakairi pamatsiataka? ¿Qué significan los nombres que atribuimos a los lugares sagrados en el mapa? ¿Qué debe mejorarse?

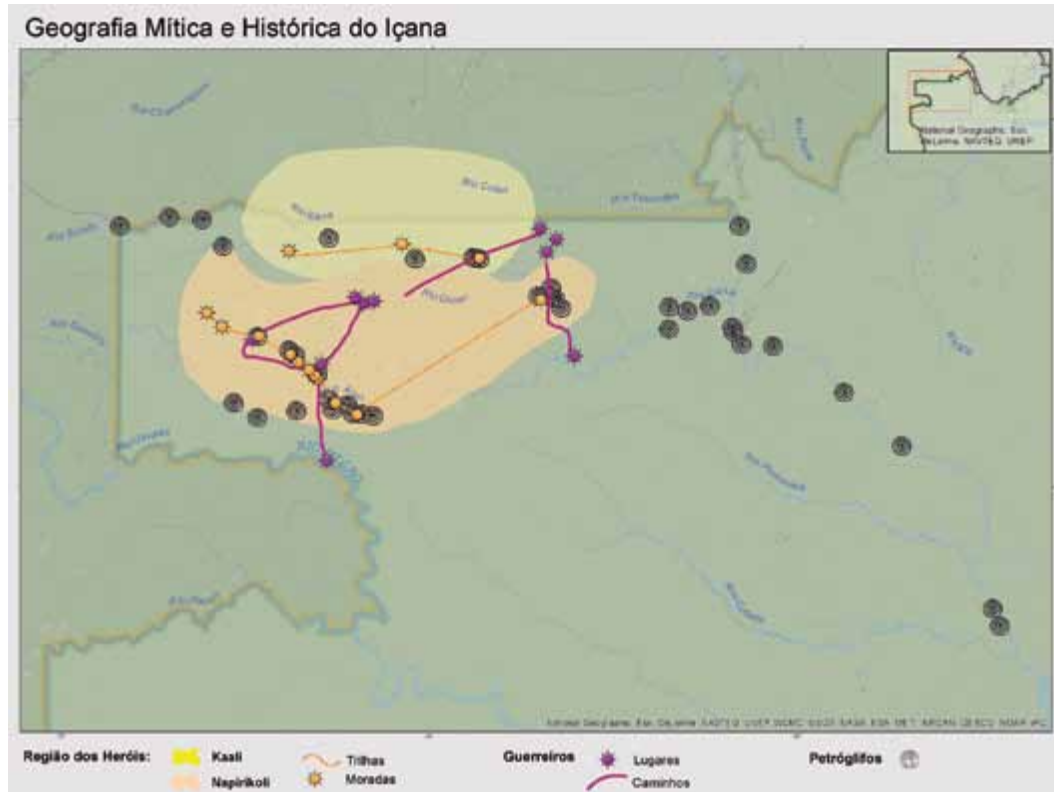
Kapha kanakaika phamatsiataka nheette patañetaka nhaaha kakonaaphipe? Koawada? ¿Es necesario cuidar y respetar los lugares sagrados? ¿Por qué?

Koaka nakanakaikali nhaaha kaakonaaphipe awakada irhio nheete Inialliitta irhio? ¿Cuál es la importancia de los sitios sagrados para la selva y para los pueblos indígenas del Isana?

Sobre los petroglifos:

Kalepha ianhee neeni hiipada kadanadali? Koame xooa nhaana? Además de los indicados en el mapa, ¿dónde existen otros petroglifos? ¿Qué significan?

Kaphatsa pandza kakopedaxopa piaka napidzawaka nhaa opiperi? ¿Los petroglifos fueron un medio de comunicación de los antepasados?



-humanos e seus chefes; 2) Mapa das trajetórias e territórios dos heróis míticos Ñapirikoli e Kaali, o qual está ainda em processo de construção, e portanto não consta neste informe; 3) Mapa de petróglifos do Içana-Ayari, muitos dos quais associados a trajetórias das *amaronai*, mulheres que se apropriaram dos poderes xamânicos provenientes das flautas sagradas dos homens, e petróglifos que narram trajetórias dos heróis míticos, sobretudo de Ñapirikoli e Kowai, e estão intimamente ligados ao processo de ocupação do território tradicional baniwa-curripaco e aos cantos rituais de iniciação, *kalidzamai*.

As questões formuladas acima ainda persistem e, em alguma medida, também se aplicariam ao conjunto maior da sociedade altorionegrina, uma vez que sua ampla maioria sofreu, em contextos mais ou menos semelhantes, marcadas intervenções de missionários, tanto evangélicos como católicos, desde o início das missões salesianas na região, a partir de 1914.

As questões que o grupo de trabalho formulou para que o debate seja aprofundado pelos Baniwa-Coripaco evidenciam o potencial desta temática para novas investigações, caso um processo de revalorização destes conhecimentos vigore ao longo dos próximos anos.

Questões para reflexão que foram elaboradas pelo grupo

Sobre os lugares sagrados:

Kapha ikapa matsiatsa nhaaha iarodattinai iipitana. Koaka kanakairi pamatsiataka? O que acham dos nomes que atribuimos aos locais sagrados no mapa? O que precisa melhorar?

Kapha kanakaika phamatsiataka nheette patañetaka nhaaha kakonaaphipe? Koawada? É necessário cuidar e respeitar os lugares sagrados? Por quê?

Koaka nakanakaikali nhaaha kaakonaaphipe awakada irhio nheete Inialliitta irhio? Qual a importância dos lugares sagrados para a floresta e para os povos do Içana?

Sobre os petróglifos:

Kalepha ianhee neeni hiipada kadanadali? Koame xooa nhaana? Além do que está indicado no mapa, onde existem outros petróglifos? O que eles significam?

Kaphatsa pandza kakopedaxopa piaka napidzawaka nhaa opiperi? Foram os petróglifos meio de comunicação dos antepassados?

5. PETROGLIFOS DE LA CURRIPAQUIA: ESCRITURA DE LOS GRUPOS ARAWAK-MAIPURE (RÍO GUAINÍA)

Fundación ETNOLLANO

La investigación sobre los petroglifos de la región del Guainía, en el territorio curripaco, zona fronteriza trinacional entre Colombia, Brasil y Venezuela, se desarrolló en el marco del programa de Escuelas Comunitarias apoyado por la Fundación Etnollano, hoy administradas por profesores y sabedores curripacos y nheengatús de las Asociaciones de Autoridades Tradicionales Indígenas (AATI) Jajlami y Wayurí.

El registro de los petroglifos se fue realizando como parte de la sistematización del conocimiento geográfico, histórico y cultural de los curripacos, y con ocasión de los diferentes recorridos por las escuelas y de los viajes realizados para la celebración de talleres y reuniones de educación. También se basó en un viaje a los ríos Isana y Ayarí con Helena Pradilla, directora del Museo Arqueológico de Tunja de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC); Margarita Laucho, investigadora del Servicio Autónomo para el Desarrollo Ambiental del Territorio Federal Amazonas (SADA Amazonas), de Venezuela; Divino Dasilva, capitán indígena de Inírida, y Florencio Dasilva, miembro de la Federación de Pueblos indígenas del Rionegro (FOIRN), del Brasil (Rocas y Petroglifos del Guainía). El antecesor de los estudios sobre el arte rupestre en la región fue el investigador alemán Theodor Koch-Grünberg, quien además de estudiar la etnografía y la cultura material de los grupos de la región registró una serie de petroglifos a lo largo de los ríos Isana, Ayarí y Vaupés.

Los mitos o leyes de origen de los curripacos, así como explicaciones sobre la ceremonia de iniciación por los sabedores indígenas, constituyen la base de interpretación del significado de los petroglifos. Estos dan cuenta de los distintos momentos de la conformación del territorio, del origen de la organización social, de la instauración de las ceremonias de iniciación y de la concepción indígena del ser humano como parte de la naturaleza. Los sitios reseñados son probablemente una ínfima parte de los muchos grabados existentes en ríos y caños, y corresponden a un sector de la zona delimitada por los ríos Guaviare-Atabapo, Guainía-Negro, Isana y Ayarí. Esta región constituye el territorio ancestral de los grupos de habla maipure, una rama de la familia



Petroglifo en la comunidad Galilea, río Negro. © Francisco Ortiz, 2004

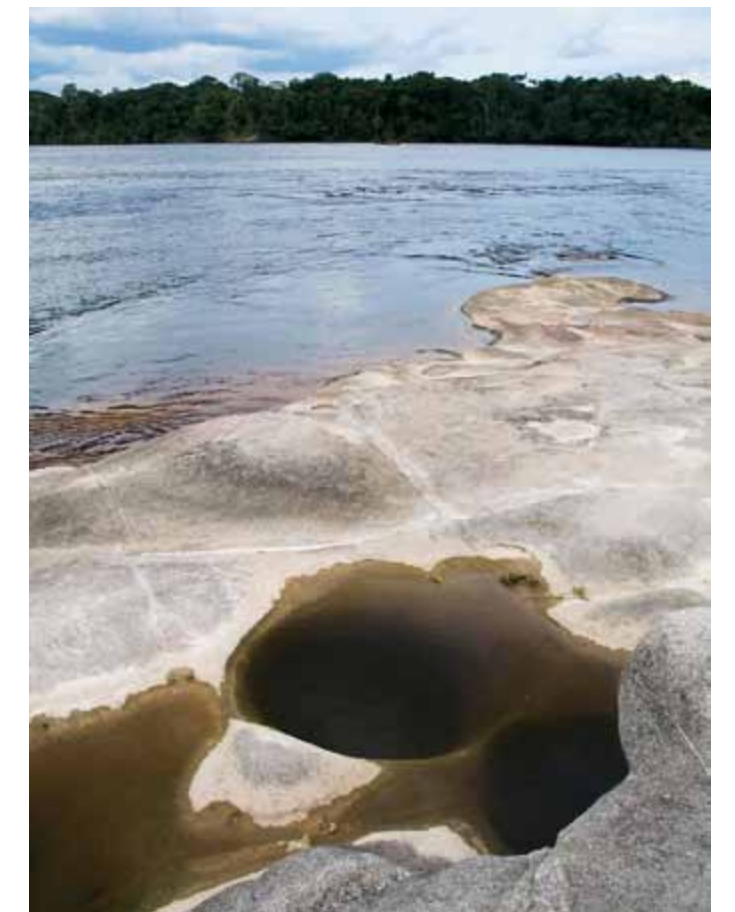
5. PETRÓGLIFOS DA CURRIPAQUIA: ESCRITURA DOS GRUPOS ARAWAK-MAIPURE (RIO GUAINÍA)

Fundação ETNOLLANO

A pesquisa sobre os petróglifos da região de Guainía, no território corripaco, zona da trílice fronteira entre Brasil, Colômbia e Venezuela, foi realizada no âmbito do programa de Escolas Comunitárias apoiadas pela Fundação Etnollano, atualmente administradas por professores e conhecedores Coripaco e Nheengatú da Associação de Autoridades Tradicionais Indígenas (AATI) Jajlami y Wayurí.

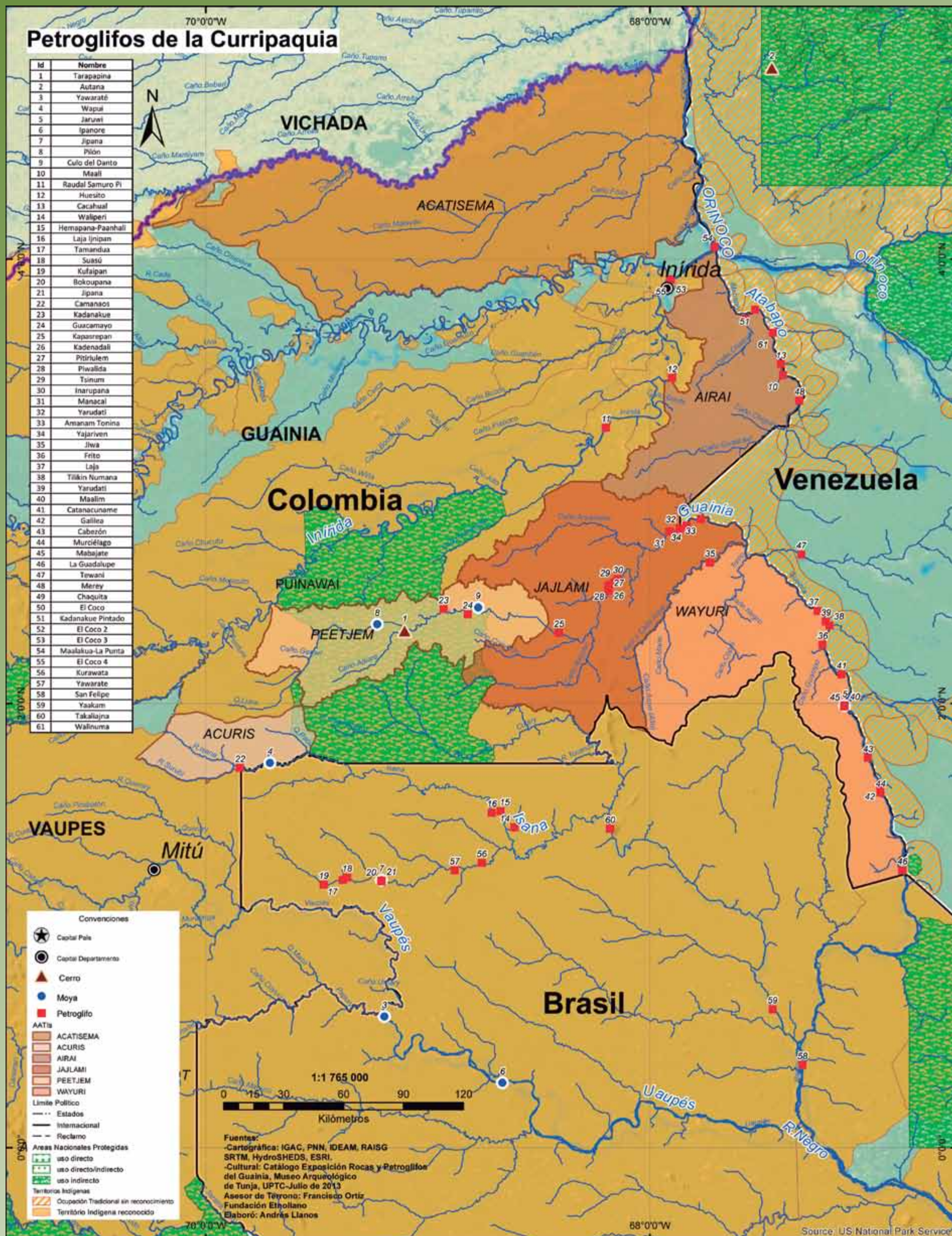
O registro dos petróglifos foi realizado como parte da sistematização do conhecimento geográfico, histórico e cultural dos Coripaco e por ocasião das diferentes visitas pelas escolas e das viagens realizadas para a realização de oficinas e reuniões de educação. Os registros foram realizados também em uma viagem aos rios Içana e Ayarí com Helena Pradilla, diretora do Museu Arqueológico de Tunja da Universidade Pedagógica e Tecnológica da Colômbia (UPTC); Margarita Laucho, pesquisadora do Serviço Autônomo para o Desenvolvimento Ambiental do Território Federal Amazonas (SADA Amazonas), da Venezuela; Divino da Silva, capitão indígena de Inírida; e Florencio da Silva, membro da Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN), do Brasil (Rochas e Petróglifos de Guainía). O antecessor dos estudos sobre arte rupestre na região foi o pesquisador alemão Theodor Koch-Grünberg, que além de estudar a etnografia e a cultura material dos grupos da região, registrou uma série de petróglifos ao longo dos rios Içana, Ayarí e Uaupés.

Os mitos ou leis de origem dos Coripaco, bem como as explicações a respeito da cerimônia de iniciação por parte dos conhecedores indígenas, constituem a base da interpretação do significado dos petróglifos. As figuras remetem aos distintos momentos da conformação do território indígena, a origem da organização social, a instauração das cerimônias de iniciação e a concepção indígena do ser humano como



Moyas, lugar de nacimiento de los blancos en la isla Maalim, confluencia de los ríos Casiquiare y Guainía.

© Francisco Ortiz, 2004



lingüística arawak que comprende a los pueblos piapoco, baniwa, warekena, baré, tariano y curripaco-baniwa, estos últimos con una notable presencia en los tres países, por lo que ha sido bautizada por el profesor Germán Villate como *Curripaquia*.

Según la tradición, los petroglifos fueron elaborados por los antepasados y por los héroes fundadores de la cultura, y constituyen una herencia viva que se remonta a la creación de la humanidad. Desde el punto de vista arqueológico se piensa que probablemente fueron los primeros pobladores protomaipures quienes los grabaron hace varios milenios. Como en pocas regiones del continente, en la zona del Guainía y Río Negro se conserva por transmisión oral el significado de las figuras y elementos representados en los grabados, ya que cumplen una función ceremonial vigente, en particular en los ritos de iniciación o ceremonia de Yuruparí. En esta ceremonia se ejecutan flautas sagradas conocidas también como *yuruparí* o *kuwai*, o *kuwé*.

Otros sitios con grandes conjuntos de petroglifos constituyen igualmente escenarios para esta ceremonia. Es así como en la laja de Jipana, en el río Ayarí, se encuentran representados en los petroglifos, o en forma de rocas, diversos elementos del ceremonial: las flautas; el abanico de soplar las flautas para que emitan su sonido; las impurezas de los aprendices; Amaru, la madre de Kuwai, con su placenta y su asiento; personajes antropomorfos; lagartos; serpientes que simbolizan el dolor; peces; volutas y espirales que representan la voz de Kuwai. A unos doscientos metros aguas abajo del raudal de Jipana o Wapui, Koch-Grünberg reseñó en 1905 una roca denominada *Jee-kuapi*, o Universo, con una representación de Kuwai, con los característicos rastros del látigo en su cuerpo, las volutas que representan su aliento y la forma como se amplió el mundo, y unos círculos concéntricos que representan el ombligo.

La ubicación de los petroglifos coincide con las rutas seguidas por las mujeres, y corresponde a los itinerarios de los arawaks en sus sucesivas migraciones hacia el norte. Así, el río Atabapo, por ejemplo, antiguo territorio de los guaipuinabes y de los maipures, y hoy habitado por los curripacos, constituye una importante vía de comunicación entre las hoyas del Amazonas y del Orinoco.

El lenguaje de los petroglifos, que toma sus "significantes" del arte de los tejidos, del diseño de elementos culturales, de la observación de la naturaleza y de la neurofisiología, con los fosfenos, figuras geométricas inducidas por la toma de psicotrópicos, articula un vasto campo de "significados" relativos a la mitología, la organización social, las reglas de conducta con la naturaleza y la vida ceremonial. Hoy, como hace dos o más milenios, los conjuntos de petroglifos constituyen excepcionales espacios de aprendizaje de las tradiciones, no solo para los jóvenes indígenas, sino también para los demás habitantes de la región amazónica, que pueden considerarlos parte de su patrimonio histórico y cultural.

Uno de los resultados obtenidos en estas investigaciones son los mapas de ubicación de los petroglifos de la Curripaquia, usados actualmente como materiales educativos en las escuelas comunitarias de las zonas ribereñas del río Guainía.

parte da natureza. Os sítios documentados são, provavelmente, uma ínfima parte dos inúmeros sítios com gravuras que existem nos rios e igarapés, e correspondem a um setor da área delimitada pelos rios Guaviare-Atabapo, Guainía-Negro, Içana e Ayarí. Esta região constitui o território ancestral dos povos de fala Maipure, um ramo da família Arawak que compreende os povos Piapoco, Baniwa, Warekena, Baré, Tariano e Baniwa-Coripaco, estes últimos com importante presença nos três países, pelo que foi batizado pelo professor Germán Villate como *Curripaquia*.

Segundo a tradição, os petróglifos foram elaborados pelos antepassados e pelos heróis fundadores da cultura, e constituem uma herança viva que remonta à criação da humanidade. Do ponto de vista arqueológico, acredita-se que foram provavelmente os primeiros povos proto-maipure quem fizeram as gravuras há alguns milênios. Como em poucas regiões do continente, na região do Guainía e Rio Negro, o significado das figuras e elementos representados nas gravuras se conservam por transmissão oral, já que cumprem uma função cerimonial vigente, em particular os ritos de iniciação e cerimônia do Jurupari. Nesta cerimônia são tocadas flautas sagradas também conhecidas como *jurupari*, *kuwai* ou *kuwé*.

Outros sítios com grandes conjuntos de petróglifos constituem também cenários para esta cerimônia. É o caso, por exemplo, da laje de Hípana, no rio Ayarí, onde se encontram representados nos petróglifos, ou no formato das rochas, diversos elementos da cerimônia de iniciação: as flautas; o bocal para soprar as flautas e emitir o som; as impurezas dos aprendizes; Amaru, a mãe de Kuwai, com sua placenta e seu banco; personagens antropomorfos; lagartos; serpentes que simbolizam a dor; peixes; arabescos e espirais que representam a voz de Kuwai. A cerca de 200 metros a jusante da corredeira de Hípana ou Uapuí, Koch-Grünberg documentou em 1905 uma rocha denominada *Heekuapi*, ou Universo, com uma representação de Kuwai, com os característicos sinais do açoite em seu corpo, os arabescos que representam sua respiração e a forma como o mundo se expandiu, além de círculos concêntricos que representam o umbigo.

Os sítios com presença de petróglifos coincidem com as rotas utilizadas pelas mulheres e também aos caminhos tomados pelos arawak em suas migrações sucessivas para o norte. Assim, o rio Atabapo, por exemplo, antigo território dos Guaipuinabe e dos Maipure, hoje habitado pelos Coripaco, constitui uma importante via de comunicação entre as bacias do Amazonas e do Orinoco.

A linguagem dos petróglifos, que toma seus "significantes" da arte dos tecidos, do desenho de elementos culturais, da observação da natureza e da neurofisiologia, com os fosfenos, figuras geométricas induzidas pela ingestão de psicotrópicos, articula um vasto campo de "significados" relativos à mitologia, à organização social, às regras de conduta para com a natureza e a vida ceremonial. Hoje, pelo menos dois mil anos depois, os conjuntos de petróglifos constituem espaços privilegiados de aprendizagem das tradições, não só para os jovens indígenas, mas também para os outros habitantes da região amazônica, que podem considerar-los parte do seu patrimônio histórico e cultural.

Uma parte dos resultados obtidos nestas pesquisas são os mapas de localização dos petróglifos da Curripaquia, usados atualmente como materiais educativos nas escolas comunitárias das zonas ribeirinhas do rio Guainía.

6. CARTOGRAFÍA CULTURAL ENTRE LOS TUYUKA DEL ALTO RIO TIQUIÉ

Comunidad Cachoeira Comprida
 Escuela Indígena ʘtapinopona
 Asociación de las Tribus Indígenas del Alto Río Tiquié (ATRIART)
 Federación de las Organizaciones Indígenas del Río Negro (FOIRN)
 Instituto Socioambiental (ISA)

Este mapa muestra el área principal de la ocupación de los tuyukas en el río Tiquié. Está situada en una zona muy hermosa y de gran riqueza medioambiental. Allí el río tiene muchas rocas, rápidos, cascadas y, en la parte colombiana, algunos igapoes (bosques inundables) en los que es posible hayar pescado. El río drena áreas de tierras más altas y muy propicias para la agricultura, especialmente de la yuca brava. Este territorio de los tuyukas está por encima de la zona de los tucanos y por debajo de la de los baraes, que en Colombia ya ocupan las cabeceras de este río. Los tuyukas están en ambos lados de la frontera; por eso están sujetos a las políticas y los idiomas de estos dos países.

Este mapa fue producido por Adelson y Rosemir Marques Meira, jóvenes tuyukas de la comunidad Cachoeira Comprida. Ellos consultaron a los conocedores más viejos para situar en el mapa los puntos más importantes. El primer texto que sigue fue escrito por ellos mismos; el segundo es una recopilación de los conocimientos de los tuyukas opayas sobre su llegada a la región.

Áreas de manejo de las comunidades Cachoeira Comprida y Frontera

En este mapa se muestra nuestro trabajo, formas de gestión. Se muestra los ríos y los caños, los bebederos de los animales, senderos, bosques y paisajes; sitios donde abundan palmas como la caraná, la bacabeira y la tucumã; árboles para hacer canoas, maleza que crece en terrenos quemados, barbechos, cascadas, sitios de desove; los pozos profundos del río, sitios donde se reproducen las ranas, dentre otros; siendo que muchos de estos sitios son sagrados para nosotros.

Hace tiempo que nuestros abuelos llegaron a este río, el Tiquié (VÉASE MÁS ADELANTE). Con su conocimiento, con respeto a los *lugares sagrados* y sus zonas de caza y pesca; respetando los ríos y los bosques; establecieron el manejo y trabajaban aquí donde hasta hoy nosotros permanecemos. Así que nosotros, sus nietos, estamos manejando todo del mismo modo: pescamos y cazamos respetando este territorio hasta el día de hoy.

Esta tierra, el agua y los árboles nos ayudan a todos los que vivimos en este mundo. En este mismo terreno trabajamos, cultivamos, vivimos y comemos. Con esta agua vive nuestra gente, y también los peces, animales, pájaros y árboles. Con estos árboles hacemos nuestros hogares, y es gracias a ellos que respiramos bien. Así que vamos a cuidar todo esto, porque nuestra gente encuentra su vida aquí. Nosotros conocemos bien y sabemos organizar esta tierra y los ríos, para refrescar los días.

Debemos dejar de contaminar el río y todo lo que hace mal: baterías, varbasco, la falta de purificación después de bañar al recién nacido, el impedimento de salida de los animales de caza, los daños a los peces-gente. Todo lo que citamos aquí se considera algo peligroso para el medio ambiente, y por eso debemos evitar!

Reseña histórica de la ocupación de los tuyukas en el alto río Tiquié

Los tuyukas, que ceremonialmente se llaman a sí mismos *hijos de la cobra de piedra*, así como la mayoría de las personas que viven en la

6. CARTOGRAFIA CULTURAL ENTRE OS TUYUKA DO ALTO RIO TIQUIÉ

Comunidade Cachoeira Comprida
 Escola Indígena ʘtapinopona
 Associação das Tribos Indígenas do Alto Rio Tiquié (ATRIART)
 Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN)
 Instituto Socioambiental (ISA)

Esse mapa mostra a principal região de ocupação dos Tuyuka no rio Tiquié. Está situada numa zona muito bonita e rica ambientalmente. Aí o rio possui muitas pedras, corredeiras e cachoeiras e, já na parte colombiana, há alguns igapós mais piscosos. Drena áreas de terras mais altas e muito propícias para a agricultura, sobretudo da mandioca brava. Esse território dos Tuyuka está acima da área dos Tukano e abaixo da dos Bará, que ocupam já as cabeceiras do rio, na Colômbia. Os Tuyuka estão dos dois lados da fronteira, hoje convivendo com políticas e línguas desses dois países.

Esse mapa foi produzido por Adelson e Rosemir Marques Meira, ambos jovens tuyuka da comunidade de Cachoeira Comprida. Consultando os conhecedores mais velhos, foram situando os pontos mais importantes. O primeiro texto abaixo é de autoria deles próprios; o segundo, é uma compilação de conhecimentos dos Tuyuka Opaya sobre a chegada nessa região.

Áreas de manejo das comunidades Cachoeira Comprida e Fronteira

Nesse mapa mostramos nosso trabalho e formas de manejo. Mostramos o rio e igarapés; bebedores de animais, trilhas e áreas de cana-zais, bacabais, tucumanzais, árvores para fazer canoas, capoeiras; taperas, cachoeiras, locais de piracema, poços fundos do rio, locais de reprodução de rãs, dentre outros; sendo que muitos destes sites são sagrados para nós.

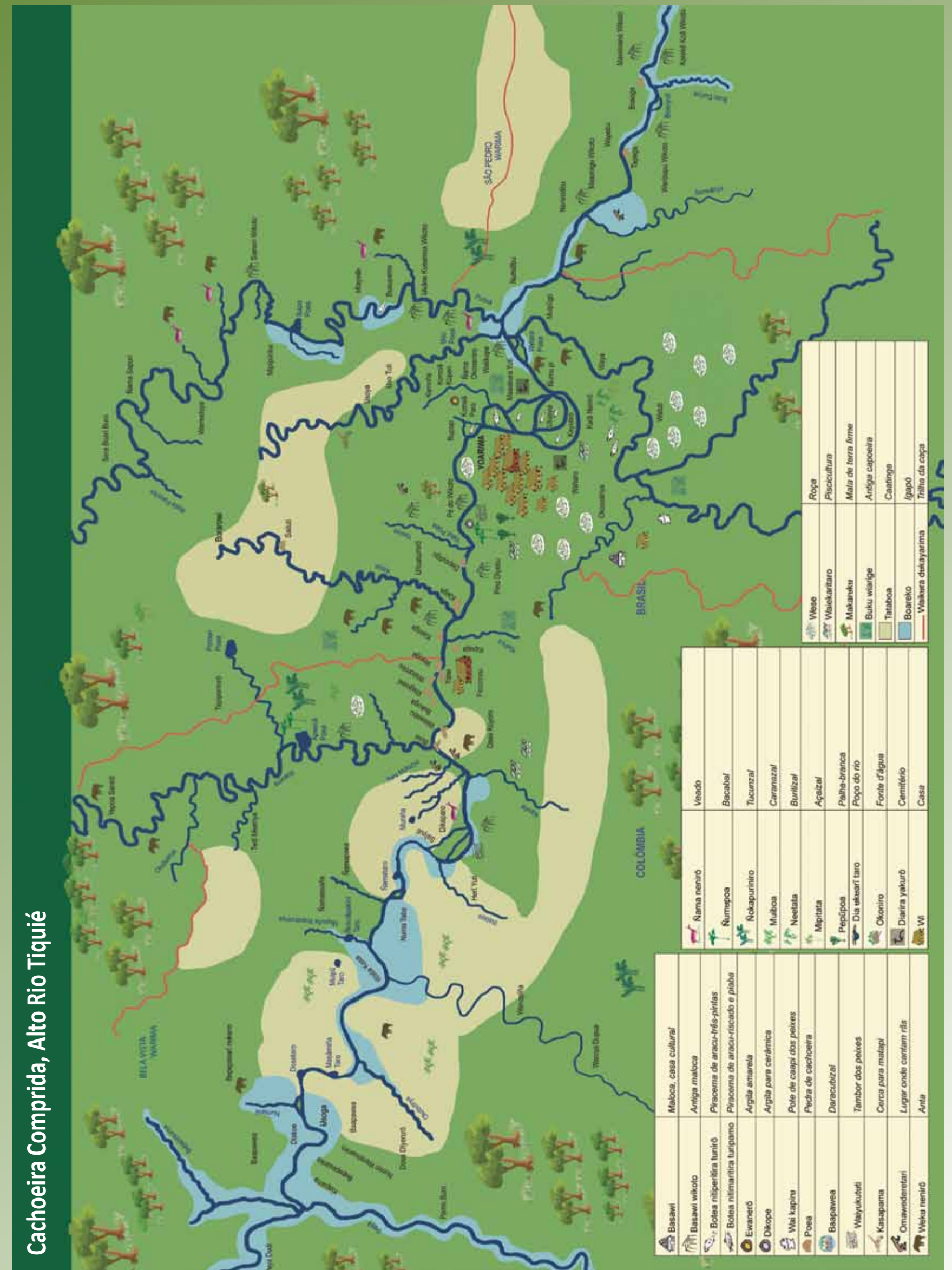
Faz tempo que os nossos avós chegaram nesse rio Tiquié (VER ABAIXO). Com seus conhecimentos, com respeito aos *lugares sagrados* e aos lugares de pesca e caça; respeitando os rios e as matas, estabeleceram o manejo e trabalharam aqui onde estamos. Por isso nós, seus netos, estamos do mesmo modo manejando, pescando e caçando, respeitando esse território até hoje.

Essa terra, a água e as árvores estão nesse mundo ajudando a todos nós. Nessa terra mesmo nós trabalhamos, cultivamos, comemos e vivemos. Com essa água vive nossa gente, e também os peixes, animais, aves e árvores. Com essas árvores fazemos nossas casas, e graças a elas nós respiramos. Assim vamos cuidar de tudo isso, pois nossa gente encontra sua vida aí. Nós conhecemos bem e sabemos ajeitar essa terra e os rios, para esfriar os dias.

Temos que parar de poluir nosso rio e tudo o que lhe faz mal - pilhas, timbó, falta de purificação após o banho do recém-nascido, impedimento da saída de animais de caça, estragos para a gente-peixe. Tudo que citamos aqui é considerado coisa perigosa para o meio ambiente, e por isso devemos evitar!

Histórico da ocupação dos Tuyuka no alto rio Tiquié

Os Tuyuka, que se denominam ceremonialmente como *filhos da cobra de pedra*, assim como a maioria dos povos que vivem na região do Uaupés e Pirá-Paraná, contam a narrativa de chegada nesta região vindos da foz do rio Negro, subindo por esse rio e o Uaupés e se estabelecendo. Muitos episódios dessa narrativa, de origem do próprio mundo e da humanidade, são em boa medida compartilhados por esses povos. Referem-se à cachoeira de Ipanoré, no rio Uaupés, como lugar



región del Vaupés y Pira-Paraná, cuentan que llegaron a esta región provenientes de la desembocadura del río Negro, después de subir por este río y el Vaupés, hasta que finalmente se establecieron en esta zona. Muchos episodios de este relato, que cuenta también la historia del origen del mundo y de la humanidad, son en gran medida compartidos por estos pueblos. Todos se refieren a la cascada de Ipanoré, en el río Vaupés, como un lugar de transformación de la humanidad. Desde allí siguieron río Vaupés arriba hasta la saliente redondeada de la Cobra de Piedra, y luego llegaron a Sunapoea, la cascada de Yuruparí, donde “emergieron del agua” (*pamuwitia*). La región que ocuparon por primera vez era rica en tierras fértiles, favorables al cultivo, y rica en caraná, la palmera con cuyas hojas se cubren las malocas. Entonces comenzaron a poblar la región, rozando la tierra y levantando casas.

Pero sufrían ataques de otros pueblos que vivían al norte, como los curripacos. Cansados de las constantes amenazas, se trasladaron a un lugar llamado Puerto de la Garza (Yeepeta), en la cabecera del río Papuri. A medida que iban creciendo y dispersándose, fueron ocupando todo el tramo de este río, desde el nacimiento del mismo hasta el punto donde señala los límites entre Brasil y Colombia, incluyendo parte de las riberas del río Paca. Poco a poco se desplazaron río abajo, hasta el monte Bermejo (Soätudi). Más tarde, los tuyukas abandonaron esta región y, bajando por el Papuri, alcanzaron Wekusera (“donde el tapir cavó”), en la desembocadura de la quebrada Inambu. Vivieron allí por un tiempo, y luego gradualmente subieron por el curso de esa quebrada hasta la boca de la Kaseroma (arroyo de Piel).

En Bupirika comenzó la separación que dio lugar a dos grupos tuyukas, uno liderado por los beroas y otro por los opayas. Con el tiempo, los opayas decidieron separarse y vivir en otras tierras. Poani Nehobura y sus dos hermanos menores, Buabi Kapikö (Cola de Gavián) y Buabi Yaka (Caridad), los antepasados de los opayas, lideraron la separación y alcanzaron la cuenca del río Tiquié. A partir de allí comenzó un movimiento más amplio de ocupación del curso principal de este río. En Pikaguburo, cuando el viento es favorable, se puede oír el rumor de Yoariwa, que no es otra que la Cachoeira Comprida de este mapa, una cascada del Tiquié. Así, siguiendo en esa dirección, atravesando por tierra, cruzaron el Okoriya (del que nace el Abiu) y llegaron al Wakuma (arroyo Embaúba), un afluente del Tiquié.

Los tuyukas tardaron un tiempo en ocupar la zona del Tiquié. Construyeron una maloca cerca de Pikaguburo, en Wisöyaburo (arroyo Tiririca). Esta maloca fue completamente destruida por un fuerte temporal atribuido a la acción de los brujos. Entonces se fueron a vivir a la desembocadura del Wakumapito (arroyo Embaúba). Hasta la boca del Embaúba solo fueron los opayas y dasiaa; los otros dos hermanos, Okokapeapona y Miño, permanecieron en Abiu, en el asentamiento llamado Yaiapito. Los opayas represaron el caño Embaúba para formar un lago, con el propósito de atraer a las garzas, cuyas plumas utilizaban en la fabricación y mantenimiento de los adornos usados en las danzas. Luego se fueron a otro lugar, cerca de la desembocadura del Embaúba, Mumitabe, donde se produjo la primera separación de los tres hermanos opayas.

La continuación de esta historia muestra la intensa ocupación y transformación del paisaje del alto Tiquié, con muchos lugares de antiguas malocas, terrenos de roza, lugares de pesca, sitios considerados importantes. El siguiente mapa muestra la densidad de la toponimia y el íntimo conocimiento que los tuyukas tienen de esta región.

Buracos cavados na rocha pelo movimento da água. São os Buracos da Transformação dos Eduria e Tatuyo, Cachoeira Comprida, Tiquié, TI Alto Rio Negro, Amazonas, Brasil. © Aloisio Cabalzar/ISA, 2003

da transformação da humanidade. Daí continuaram subindo o Uaupés no bojo da Cobra de Pedra, até alcançarem a cachoeira de Yurupari (Sunapoea), de onde “emergiram da água” (*pamuwitia*). A região que primeiro ocuparam era rica em terras férteis, favoráveis ao cultivo, e em caraná, que é a palmeira necessária para a cobertura das malocas. Começaram então a povoar a região, fazendo roças e erguendo casas.

Mas sofriam ataques de outros povos que viviam ao norte, como os Coripaco. Não suportando a situação de ameaça constante, deslocaram-se para um lugar chamado Porto da Garça (Yeepeta), nas cabeceiras do rio Papuri. À medida que cresciam e se dispersavam, foram ocupando todo o trecho desse rio que vai das cabeceiras até o ponto onde atualmente é atravessado pela fronteira Brasil-Colômbia, incluindo parte do rio Paca. Aos poucos, foram descendo pelo curso do rio até o morro Vermelho (Soätudi). Mais tarde, os Tuyuka abandonaram essa região e, descendo pelo Papuri, chegaram a Wekusera (onde anta cavou), na foz do igarapé Inambu. Viveram aí algum tempo e, gradativamente, subiram o curso desse igarapé até a boca do Kaseroma (igarapé Couro).

Em Bupirika começou o afastamento entre dois grupos tuyuka, um liderado pelos Beroa e outro pelos Opayas. Com o tempo, os Opayas decidiram separar-se e viver em outras terras. Poani Nehobura e seus dois irmãos mais jovens, Buabi Kapikö (Rabo de Gavião) e Buabi Yaka (Bodó), ascendentes dos Opayas, lideraram a separação e atingiram a bacia do rio Tiquié. Vararam até as cabeceiras do igarapé Abiu (Kantupuya, afluente do rio Tiquié), alcançando então o Tiquié. A partir desse local, teve início um movimento maior de ocupação do curso principal do rio Tiquié. Em Pikaguburo, quando o vento favorece, é possível ouvir o barulho de Yoariwa (justamente a Cachoeira Comprida desse mapa, situada no Tiquié). Assim, seguiram nessa direção, varando por terra. Atravessaram o Okoriya (formador do Abiu) e chegaram ao Wakuma (igarapé Embaúba), afluente do Tiquié.

Os Tuyuka demoraram ainda algum tempo para ocupar o Tiquié. Construíram outra maloca perto de Pikaguburo, em Wisöyaburo (igarapé Tiririca). Essa maloca foi completamente destruída durante um forte temporal, atribuído à ação de pajés. Foram viver então na foz do Wakumapito (igarapé Embaúba). Para a foz do Embaúba deslocaram-se apenas os Opayas e os Dasia, os outros dois sibs, Okokapeapona e Miño, permaneceram no Abiu, no assentamento chamado Yaiapito. Os Opayas represaram o igarapé Embaúba para formar um lago e, assim, atrair as garças, cujas penas são usadas na confecção e manutenção dos adornos de danças. Daí foram para outro local próximo à foz do Embaúba, Mumitabe, onde ocorreu a primeira separação entre os três irmãos Opayas. A continuação dessa história mostra a intensa ocupação e transformação da paisagem do alto Tiquié, com muitos lugares de malocas antigas, capoeiras, lugares de pesca, lugares considerados importantes. O mapa abaixo mostra essa densidade de toponímia e o conhecimento íntimo que os Tuyuka têm dessa região.



7. LA CARTOGRAFÍA CULTURAL COMO HERRAMIENTA DE PLANIFICACIÓN Y DE GESTIÓN AMBIENTAL Y CULTURAL: EL CASO DEL PARQUE CAHUINARÍ

*Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Bora Miraña (PANI)
Parques Nacionales Naturales, Dirección Territorial Amazonia
Fondo Patrimonio Natural*

Desde el año 2007, el Fondo Patrimonio Natural, en el marco del *Proyecto Global Environment Facility* (GEF), desarrolló el programa de Mosaicos de Conservación, que tuvo como objetivo “aportar a la conservación de las áreas protegidas y la biodiversidad de importancia global, a través de un enfoque a escala de paisaje” (Santamaría *et al.*, 2012). El programa fue ejecutado mediante la coordinación conjunta del Fondo, Parques Nacionales Naturales de Colombia y diversos gestores en los territorios donde se desarrolló. La selección de los sitios donde se implementaría el programa “se realizó a partir de la definición y aplicación de criterios ecológicos, biológicos, sociales e institucionales a las áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales” (Santamaría *et al.*, 2012). Como resultado, se priorizaron nueve parques nacionales naturales, entre los que se encuentra Cahuinari, en el departamento de Amazonas. Alrededor de este parque se configuró el mosaico étnico territorial del medio y bajo río Caquetá.

Mosaico del medio y bajo río Caquetá: tejido de conservación y vida en la Amazonia

En 2007 se dio inicio al proceso con las asociaciones de autoridades tradicionales indígenas (AATI) de la región: la Asociación de Capitanes Indígenas de Mirití Amazonas (ACIMA), la Asociación de Autoridades Indígenas del Pueblo Bora-Miraña del Medio Amazonas (PANI) y la Asociación de Autoridades Indígenas de Pedrera Amazonas (AIPEA). Esta zona comprende 2.660.000 hectáreas de bosque tropical protegido bajo las figuras de resguardo indígena y parque nacional natural. En esta zona habitan 2.600 indígenas pertenecientes a los grupos étnicos bora, miraña, tanimuka, letuama, kubeo, yukuna, matapi y makuna, que conservan su lengua, sus conocimientos y prácticas ancestrales de manejo territorial y cultural.

Desde su formulación, el programa Mosaicos de Conservación ha procurado que las actividades desarrolladas en las áreas aledañas al parque Cahuinari complementaran las estrategias de manejo y conservación que venían desarrollando conjuntamente Parques Nacionales Naturales y el pueblo bora-miraña. Estas se enmarcaban en el Régimen Especial de Manejo, instrumento de gestión ambiental concebido para las áreas traslapadas en los resguardos y los parques. Se buscó que el proceso minimizara los conflictos derivados del uso de los recursos naturales en dichas áreas, lo cual implicó establecer un diálogo intercultural e interinstitucional (Santamaría *et al.*, 2012).

La cartografía propia: un instrumento para la gestión territorial

En los diálogos iniciales llevados a cabo con las AATI para acordar un objetivo general y un plan de trabajo por tres años se destacó la importancia de llevar a cabo un proceso de cartografía social, que se constituiría en un eje transversal de todo el proyecto. Las asociaciones indígenas priorizaron como actividad la elaboración de una cartografía propia que integrara los ejercicios antecedentes de cartografía social que se habían desarrollado con el apoyo de otras instituciones, y que tuviese las especificaciones técnicas de la cartografía oficial, de manera que fuera reconocida por el Estado y por las instituciones ambientales.

7. A CARTOGRAFIA CULTURAL COMO FERRAMENTA DE PLANIFICAÇÃO E GESTÃO AMBIENTAL E CULTURAL: O CASO DO PARQUE CAHUINARÍ

*Associação de Autoridades Tradicionais Indígenas Bora Miraña (PANI)
Parques Nacionais Naturais, Direção Territorial Amazônia
Fundo Patrimônio Natural*

Desde 2007, o Fundo Patrimônio Natural, no âmbito do *Projeto Global Environment Facility* (GEF), desenvolveu o programa Mosaicos de Conservação, que teve por objetivo “contribuir para a conservação das áreas protegidas e da biodiversidade de importância global, através de um enfoque à escala de paisagem” (Santamaría *et al.*, 2012). O programa foi executado mediante a coordenação conjunta do Fundo, Parques Nacionais Naturais da Colômbia e diversos gestores nos territórios onde foi desenvolvido. A seleção dos sítios onde o Programa Mosaicos foi implementado “se realizou a partir da definição e aplicação de critérios ecológicos, biológicos, sociais e institucionais às áreas do Sistema de Parques Nacionais Naturais” (Santamaría *et al.*, 2012). Como resultado, se priorizaram nove parques nacionais naturais, entre os quais se encontra Cahuinari, no departamento do Amazonas. Ao redor deste parque se configurou o mosaico étnico territorial do médio e baixo rio Caquetá.

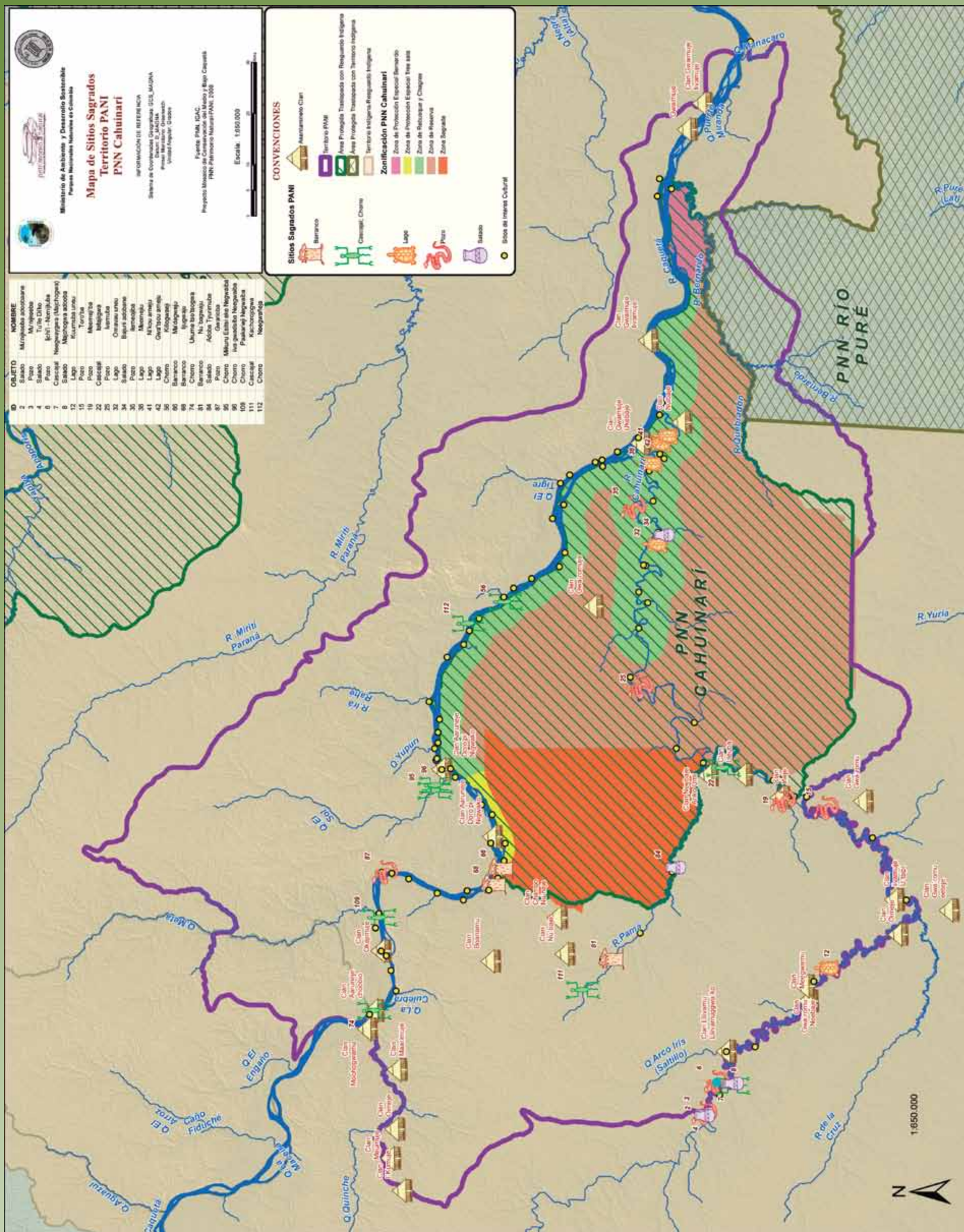
Mosaico do médio e baixo Caquetá: tecido de conservação e vida na Amazônia

Em 2007 se iniciou o processo com as Associações de Autoridades Tradicionais Indígenas (AATI) da região: a Associação de Capitães Indígenas de Miritá Amazonas (ACIMA), a Associação de Autoridades Indígenas do Povo Bora-Miraña do Médio Amazonas (PANI) e a Associação de Autoridades Indígenas de Pedrera Amazonas (AIPEA). Esta área compreende 2.660.000 hectares de floresta tropical protegida sob as figuras de resguardo indígena e parque nacional natural. Nesta área habitam 2.600 indígenas pertencentes aos grupos étnicos: Bora, Miraña, Tanimuka, Letuama, Kubeo, Yukuna, Matapi e Makuna, os quais conservam sua língua, seus conhecimentos e práticas ancestrais de manejo territorial e cultural.

Desde a sua formulação, o programa Mosaicos de Conservação trabalhou para que as atividades desenvolvidas nas áreas do entorno do Parque Cahuinari complementassem as estratégias de manejo e conservação que Parques Nacionais Naturais e o povo Bora-Miraña vinham desenvolvendo. Estas se enquadravam no Regime Especial de Manejo, instrumento de gestão ambiental concebido para as áreas sobrepostas nos resguardos e parques. Procurou-se com o processo contribuir para minimizar os conflitos derivados do uso dos recursos naturais nestas áreas, o que implicou em estabelecer um diálogo intercultural e interinstitucional (Santamaría *et al.*, 2012).

A cartografia própria: um instrumento para a gestão territorial

No âmbito dos diálogos iniciais levados a cabo com as AATI para definir um objetivo geral e um plano de trabalho por três anos, foi destacada a importância de desenvolver um processo de cartografia social, que se constituiu como o eixo transversal para todo o processo. As associações indígenas priorizaram como atividade a elaboração de uma cartografia própria que integrasse os exercícios anteriores de cartografia social que haviam desenvolvido com o apoio de outras instituições, e que tivesse as especificações técnicas da cartografia oficial, de modo que pudesse ser reconhecido pelo Estado e pelas instituições ambientais. Para isso, os líderes foram capacitados no manejo e uso de ferramentas de cartografia, para que eles mesmos pudessem fazer os levantamen-



Para ello, se capacitó a los líderes en el manejo y uso de herramientas de cartografía, para que ellos mismos hicieran los levantamientos de información y elaboraran los mapas. Los líderes capacitados identificaron y priorizaron las áreas y los elementos que interesaba mostrar en los mapas: lugares de importancia ecológica y cultural, y los sitios sagrados, entre otros. Para georreferenciar los puntos previamente identificados se realizaron recorridos por las zonas priorizadas con las autoridades tradicionales y los ancianos, quienes acompañaron y apoyaron a los líderes jóvenes involucrados en el proceso. Estas actividades dieron legitimidad al ejercicio y fortalecieron a los líderes, quienes aprendieron de los mayores aspectos que desconocían de su territorio y su manejo (García, 2012).

Logros y aprendizajes

Las asociaciones indígenas actualmente cuentan con mapas georreferenciados de sus territorios, con toponimia en su propia lengua y con indicaciones sobre lugares de importancia ecológica y cultural. La construcción de la cartografía fortaleció los vínculos y la comunicación entre los jóvenes y las autoridades tradicionales, así como el sentido de apropiación de las comunidades sobre su territorio.

La posibilidad de efectuar recorridos por sus territorios permitió una importante reflexión acerca de los elementos constitutivos de la cultura que se relacionan con el uso tradicional de los recursos de la selva, los sitios sagrados y elementos comunes de su cosmogonía, lo cual mejoró las relaciones entre comunidades y fortaleció la identidad de los pueblos.

Se logró la construcción de un mapa georreferenciado del territorio tradicional bora-miraña, elaborado por la Asociación PANI, que incluye la toponimia y los lugares de importancia ecológica y cultural, mapa que se presenta como ejemplo de esta experiencia. Además, el ejercicio de cartografía fue un insumo para generar acuerdos en el seno de cada asociación respecto al manejo de recursos naturales, y para que se formularan los planes de manejo de recursos naturales de las asociaciones indígenas ACIMA, del río Mirití, y AIPEA, lo que creó y fortaleció espacios para la generación de acuerdos de uso y manejo en zonas compartidas por asociaciones indígenas y Parques Nacionales Naturales.

La cartografía resultado del proyecto se empleó en el ordenamiento ambiental del medio y bajo río Caquetá, lo cual generó acuerdos de manejo entre las asociaciones del corregimiento de La Pedrera, en los que participaron las AATI, entidades públicas y las comunidades ubicadas tanto en el casco urbano como en las diferentes veredas.

En general, con el ejercicio cartográfico se consiguió dotar de herramientas de control, manejo, planificación y gestión a cada una de las asociaciones de autoridades tradicionales indígenas, tanto para que adelantaran procesos propios como con otras asociaciones, con Parques Nacionales Naturales y con las instituciones presentes en la región.

La forma como se llevó a cabo este proceso de cartografía permitió la participación y formación de personas de cada AATI, y con ello resultó fortalecida su capacidad institucional y la de las diferentes comunidades. Además, la gestión de información significó un avance en las relaciones entre las asociaciones y entidades de carácter local, regional y nacional. Se espera que la información cartográfica, las bases de datos y los mapas que han resultado del proceso puedan ser incorporados a la cartografía oficial del país.

tos previamente identificados, con las autoridades tradicionales, las asociaciones, que acompañaron y apoyaron a las lideranzas jóvenes involucradas en el proceso. Este proceso trajo legitimidad al ejercicio y fortaleció a las lideranzas, que aprendieron de los más viejos aspectos de su territorio y de su manejo que até então desconocían (García 2012).

Resultados e aprendizagens

As associações indígenas contam atualmente com mapas georreferenciados de seus territórios, com toponímias em sua própria língua e com indicações sobre lugares de importância ecológica e cultural. A construção da cartografia fortaleceu os vínculos e a comunicação entre os jovens e as autoridades tradicionais, bem como o sentido de apropriação das comunidades sobre seu território.

A possibilidade de efetuar expedições de reconhecimento por seus territórios, permitiu uma importante reflexão acerca dos elementos constitutivos da cultura que se relacionam com o uso tradicional dos recursos da floresta, os sítios sagrados e elementos comuns de sua cosmogonia, o que contribuiu para melhorar as relações entre comunidades e fortalecer a identidade dos povos.

Se alcançou a elaboração de um mapa georreferenciado do território tradicional bora-miraña, elaborado pela Associação PANI, o qual inclui as toponímias e lugares de importância ecológica e cultural, o qual se apresenta como exemplo desta experiência. Além disso, o exercício da cartografia serviu de insumo para gerar acordos no interior de cada Associação para o manejo de recursos naturais e para a formulação do plano de manejo de recursos naturais da associação indígena ACIMA do rio Mirití e da associação indígena AIPEA, o que fortaleceu e gerou espaços para a geração de acordos de uso e manejo em áreas compartilhadas entre Associações e Parques Nacionais.

A cartografia resultante do projeto foi empregada no ordenamento ambiental do médio e baixo rio Caquetá, evento que gerou acordos de manejo entre as Associações no corregimento La Pedrera, com a participação das AATI, entidades públicas e comunidades localizadas tanto na zona urbana como nas diferentes áreas da região.

Em geral, se alcançou com o exercício cartográfico dotar a cada uma das Associações de Autoridades Tradicionais Indígenas importantes ferramentas de controle, manejo, planificação e gestão, tanto para os seus processos próprios, como com outras Associações, Parques Nacionais Naturais e outras instituições presentes na região.

A forma como esse processo de cartografia foi desenvolvido permitiu a participação e formação de pessoas em cada AATI, fortalecendo sua capacidade institucional e das diferentes comunidades. Além disso, a gestão da informação significou um avanço nas relações entre as Associações e as entidades de caráter local, regional e nacional. Espera-se que a informação cartográfica, bases de dados e mapas resultantes do processo possam ser incorporados à cartografia oficial do país.



Capacitación en uso de GPS a líderes indígenas miraña.
© Archivo fotográfico. Fondo Patrimonio Natural, 2011

8. LOS SITIOS SAGRADOS EN EL RESGUARDO YAIGOJE APAPORIS: UNA EXPERIENCIA EN LA CREACIÓN DE UN AREA PROTEGIDA

Asociación de Capitanes Indígenas del Yaigojé Apaporis (ACIYA)
Parques Nacionales Naturales, Dirección Territorial Amazonia

Hasta hoy, los pueblos indígenas del Apaporis conservan su profundo arraigo a su territorio, reflejado en las acciones de protección y salvaguardia del mismo a lo largo del tiempo. En este sentido, entre sus mayores logros se destacan el reconocimiento estatal de sus territorios ancestrales a partir de la constitución del resguardo indígena Yaigoje Apaporis, en 1988, así como su ampliación, diez años más tarde, y la constitución de la Asociación de Capitanes Indígenas del Yaigoje Apaporis (ACIYA) en 2002, hechos determinantes para la consolidación del territorio que, entre otras cosas, implica un posicionamiento frente al Estado colombiano. Estos logros se encuentran soportados en el manejo ancestral que los pueblos indígenas que habitan la zona del Apaporis hacen de su territorio, conocimientos tradicionales que han sido transmitidos de generación en generación y que garantizan la continuidad de una relación vivencial armónica entre el hombre, la naturaleza y el mundo espiritual.

El territorio del Apaporis no ha sido ajeno a las bonanzas extractivistas que históricamente se han dado en la Amazonia. Estos periodos de extracción de recursos naturales, concentrados primero en el caucho, luego en las pieles, y en los últimos 30 años en la explotación de minerales en la serranía del Taraira, han dejado tras de sí huellas indelebles. A partir de 2008, el territorio del Apaporis se ha visto amenazado por la incursión de una empresa minera extranjera dedicada a la exploración y explotación de oro, en particular en la serranía y la cascada de la Libertad, considerada uno de los sitios de mayor significado cultural para los pueblos del Apaporis y de los ríos Mirití Paraná, Pirá-Paraná, Caquetá y Negro.

concepción que tienen los pueblos indígenas del Apaporis, y en general los pueblos del complejo cultural del Vaupés, sobre el manejo de los recursos minerales, específicamente del oro, establece unas restricciones y unos usos condicionados para mantener el equilibrio entre el mundo espiritual y el físico. Según esta concepción, este elemento de la naturaleza tiene un fin específico: la protección de todo aquello que está en la tierra de la energía que emite el sol. Para los chamanes o sabedores, el oro también tiene como función la de permitir la visualización de los problemas y enfermedades existentes en el mundo, y las que pueden entrar al territorio. Si no se siguen las restricciones dadas para el manejo del oro, llegarán las enfermedades, y los chamanes se verán imposibilitados de actuar contra las mismas con los conocimientos tradicionales. Así, esta situación termina por constituirse en una amenaza para la pervivencia de los pueblos del Apaporis.

Frente a la situación de amenaza por la extracción del oro en el territorio ancestral, los chamanes, a partir del diálogo sostenido con sus comunidades, decidieron solicitar apoyo al Ministerio del Medio Ambiente y a Parques Nacionales Naturales para que se creara un área protegida en el territorio del resguardo Yaigoje Apaporis. Esta propuesta fue planteada en Bogotá, en 2008, por una delegación de la Asociación de Capitanes del Yaigoje Apaporis (ACIYA) conformada por una autoridad tradicional y dos líderes comunitarios. El resultado fue un convenio de cooperación suscrito el 23 de junio de 2008 entre Parques Nacionales Naturales y la asociación ACIYA para constituir un parque nacional natural en el resguardo.

8. OS SÍTIOS SAGRADOS NO RESGUARDO YAIGOJE APAPORIS: UMA EXPERIÊNCIA NA CRIAÇÃO DE UMA ÁREA PROTEGIDA

Associação de Capitães Indígenas do Yaigojé Apaporis (ACIYA)
Parques Nacionais Naturais, Direção Territorial Amazônia

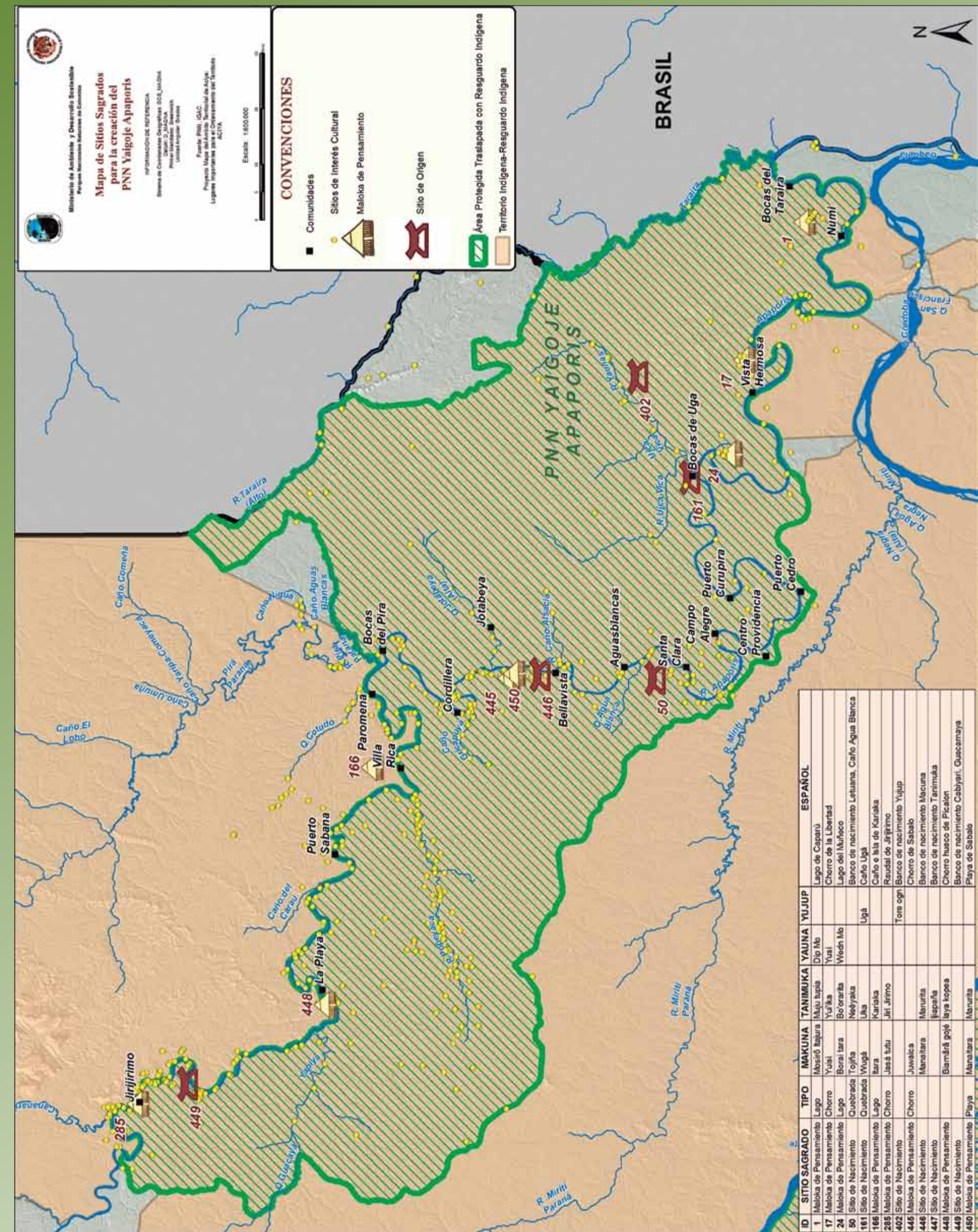
Até hoje os povos indígenas do Apaporis conservam suas raízes profundas com o seu território, refletido nas ações de proteção e salvaguarda do mesmo ao longo do tempo. Dentre as maiores conquistas frente a esta defesa, se destacam o reconhecimento estatal de seus territórios ancestrais a partir da constituição do Resguardo Indígena Yaigoje Apaporis, no ano de 1988, assim como sua ampliação dez anos depois e a constituição da Associação de Capitães Indígenas do Yaigoje Apaporis (ACIYA) em 2002; fatos determinantes para a consolidação do território que, dentre outras coisas, implica um posicionamento frente ao Estado colombiano. Estes resultados se encontram apoiados no manejo ancestral que os povos indígenas que habitam a região do Apaporis fazem de seu território, conhecimentos repassados de geração em geração, e que garantem a continuidade de uma relação existencial harmônica entre o homem, a natureza e o mundo espiritual.

O território do Apaporis não tem sido alheio aos impactos das atividades extrativistas que historicamente tiveram curso na Amazônia, carregando em si os rastros dos períodos de extração de recursos naturais como a borracha, as peles de animais e, mais recentemente, a exploração de minérios, que se encontra associada às dinâmicas presentes nos últimos 30 anos na serra do Traira. A partir de 2008 o território do Apaporis esteve sob ameaça da incursão de uma empresa estrangeira de mineração para exploração e extração de ouro, em particular na serra e na cachoeira da Liberdade, considerado um dos sítios de maior importância cultural para os povos do Apaporis e dos rios Mirití-Paraná, Pirá-Paraná, Caquetá e rio Negro.

A concepção dos povos indígenas do Apaporis e, de modo geral, dos povos do complexo cultural do Uaupés frente ao manejo de recursos minerais, em especial o ouro, guarda restrições e usos condicionados à manutenção do equilíbrio entre o mundo espiritual e físico. De acordo com este ponto de vista, este elemento da natureza tem uma finalidade específica: proteger tudo aquilo que está na terra da energia que o sol emite. Para os xamãs ou conhecedores, o ouro também tem como função permitir a visualização dos problemas e enfermidades existentes no mundo, bem como as que podem atingir o território. Se as restrições dadas para o manejo do ouro não são seguidas, chegam as enfermidades, e os xamãs ficam impossibilitados de combater estas enfermidades a partir de seus conhecimentos tradicionais. Assim, esta situação acaba por tornar-se uma ameaça para a sobrevivência dos povos do Apaporis.

Frente à esta situação de ameaça motivada pela extração do ouro no território ancestral, os xamãs, a partir de diálogo sustentado com as suas comunidades, decidiram solicitar apoio ao Ministério do Meio Ambiente e Parques Nacionais Naturais para a criação de uma área protegida no território do resguardo Yaigoje Apaporis. Esta proposta foi apresentada em Bogotá, em 2008, por uma delegação da Associação de Capitães do Yaigoje Apaporis (ACIYA), conformada por uma autoridade tradicional e dois líderes comunitários. O resultado foi um convênio de cooperação assinado em 23 de junho de 2008 entre Parques Nacionais Naturais e a associação ACIYA com o objetivo de constituir um parque nacional dentro do resguardo.

De maneira conjunta, se definiu entre as partes um roteiro de trabalho que permitiu obter as exigências de constituir essa área protegida.



Ejercicios de cartografía social en el marco del Proceso de Consulta Previa para la creación del Parque Nacional Natural Yaigojé Apaporis. Comunidad Centro Providencia, Amazonas, Colombia.
© Hola Archivo fotográfico Dirección Territorial Amazonía de Parques Nacionales Naturales, Edgar Castro y Camilo Guío, 2009



De manera conjunta, se definió entre las partes una ruta de trabajo que permitiera hacer realidad las exigencias de constituir esa área protegida. Desde el inicio se estableció que el proceso de creación debía tener el aval de las dos autoridades: Parques Nacionales Naturales, como autoridad ambiental, y ACIYA, como una autoridad pública de carácter especial. Asimismo, se consideró fundamental contar con el apoyo de actores externos que pudieran prestar asesoría técnica y financiera a cada una de las partes.

En este sentido, fue fundamental la participación de la Fundación Gaia Amazonas, debido a su trayectoria de trabajo por más de treinta años en la zona, y el acompañamiento de la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas del Pirá Paraná (ACAIPÍ), para que facilitara la información tradicional y brindara su acompañamiento, teniendo en cuenta que la protección del territorio constituye un pensamiento conjunto, y que de ella se benefician todas las comunidades indígenas. La cartografía social elaborada a partir de los recorridos, las reuniones comunitarias y los talleres respaldó la argumentación necesaria para la constitución del parque.

A partir de este proceso participativo y conjunto se estableció el parque nacional natural Yaigojé Apaporis, localizado en el sur de la Amazonia colombiana, cuya jurisdicción es compartida por los departamentos del Amazonas y el Vaupés, y que se sobrepone en su totalidad al área del resguardo indígena que lleva el mismo nombre. Son 1.056.023 hectáreas incluidas en la cuenca baja del río Apaporis y distribuidas en los corregimientos departamentales de La Pedrera, La Victoria y Mirití-Paraná, del departamento del Amazonas. El parque se constituyó en octubre de 2009 con los siguientes objetivos de conservación:

- 1) Proteger los valores materiales e inmateriales de los pueblos indígenas macuna, tanimuka, letuama, cabiyari, yauna y yujup macú asociados a la conservación, uso y manejo del territorio y el área protegida como núcleo del complejo cultural del Vaupés.
- 2) Garantizar la conectividad entre los bosques de las cuencas de los ríos Caquetá y Negro para mantener la funcionalidad de estos ecosistemas estratégicos que aportan a los procesos de regulación climática y que sustentan la reproducción social, cultural y económica de los grupos indígenas del área protegida.
- 3) Fortalecer el sistema de sitios sagrados y rituales asociados sobre los cuales se soporta el manejo y uso del territorio representado en el área protegida que hacen los grupos indígenas del complejo cultural Vaupés.

Para Parques Nacionales Naturales de Colombia, y en el ámbito de áreas protegidas a nivel mundial, esta experiencia se considera relevante por su particular proceso de constitución, ya que por iniciativa de las máximas autoridades tradicionales indígenas, que han previsto situaciones de enfermedad para su territorio, se ha decidido constituir un parque en su resguardo, iniciativa justificada en proteger los valores o fundamentos culturales expresados en el conocimiento y manejo ancestral que hacen los pueblos existentes del Apaporis, y en especial la protección de sitios sagrados asociados al manejo y a la reproducción social, cultural y natural en el territorio.

Desde o início se estabeleceu que todo o processo de criação deveria ter o aval das duas autoridades: Parques Nacionais Naturais, como autoridade ambiental, e ACIYA, como uma autoridade pública de caráter especial. E considerou-se fundamental contar com o apoio de atores externos que poderiam servir de assessores técnicos e financeiros a cada uma das partes.

Neste sentido, foi fundamental a participação da Fundação Gaia Amazonas, devido à sua trajetória de trabalho de mais de 30 anos na região, e o acompanhamento da Associação de Autoridades Tradicionais Indígenas do Pirá-Paraná (ACAIPÍ) para a facilitação da informação e o acompanhamento tradicional, tendo em conta que a proteção do território constitui um pensamento conjunto, e que todas as comunidades indígenas se beneficiam dele. A cartografia social elaborada a partir dos recorridos, as reuniões comunitárias e as oficinas contribuiu à argumentação necessária para a constituição do parque.

A partir desse processo participativo e conjunto, é que se estabelece o Parque Nacional Natural Yaigoje Apaporis, localizado na região sul da Amazônia colombiana, cuja competência é compartilhada pelos departamentos do Amazonas e Vaupés, e que se sobrepõe em sua totalidade com a área do resguardo indígena que leva o mesmo nome. Possui uma área de 1.056.023 hectares, incluída na parte baixa do rio Apaporis e distribuída pelos corregimentos departamentais de La Pedrera, La Victoria e Mirití-Paraná, do departamento do Amazonas. O parque se constituiu em outubro de 2009 com os seguintes objetivos de conservação:

- 1) Proteger os valores materiais e imateriais dos povos indígenas Makuna, Tanimuka, Letuama, Cabiyarií, Yauna e Yuhup Maku associados à conservação, uso e manejo do território e a área protegida como núcleo do complexo cultural do Uaupés.
- 2) Garantir a conectividade entre as florestas das bacias dos rios Caquetá e Negro para manter a funcionalidade destes ecossistemas estratégicos que contribuem para os processos de regulação climática e que sustentam a reprodução social, cultural e econômica dos grupos indígenas da área protegida.
- 3) Fortalecer o sistema de sítios sagrados e rituais associados, sobre os quais se sustenta o manejo e uso do território que fazem os grupos indígenas do complexo cultural do Uaupés representado na área protegida.

Para Parques Nacionais Naturais da Colômbia, e no âmbito de áreas protegidas a nível mundial, esta experiência é relevante por seu particular processo de constituição por iniciativa das maiores autoridades tradicionais do território que, prevendo situações de enfermidade para seu território, decidem constituir um parque em seu resguardo. O objetivo era proteger os valores ou fundamentos culturais expressos no conhecimento e manejo ancestral que fazem os povos que vivem no Apaporis e, em especial, proteger os sítios sagrados, os quais estão associados ao manejo e à reprodução social, cultural e natural no território.

TERRITORIO, PATRIMONIO Y GOBERNANZA TERRITÓRIO, PATRIMÔNIO E GOVERNANÇA

Raudal La Playa, uno de los sitios sagrados del río Apaporis. Fotografía tomada en invierno.
© Rodrigo Durán Bahamón Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2013



PATRIMONIO CULTURAL Y SITIOS SAGRADOS

La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, suscrita y adoptada por Brasil y Colombia, surgió ante la necesidad de disponer de un instrumento multilateral de carácter vinculante destinado a salvaguardar este patrimonio, en el marco del respeto a las comunidades, grupos e individuos y de la importancia de sus tradiciones culturales intangibles. La aprobación de esta convención constituyó un paso decisivo en los esfuerzos por promover y proteger la diversidad cultural, y dio respuesta a las amenazas que se ciernen sobre el patrimonio vivo derivadas de los procesos contemporáneos de globalización, modernización y de las transformaciones sociales sin precedentes en la historia de la humanidad. El principal objetivo de la Convención es salvaguardar el patrimonio inmaterial manteniéndolo vivo y conservando su función social. La Convención adopta el concepto de salvaguardia, entendido no solo como protección, sino también como lo que significa identificar, documentar, revvalorar, y recuperar el patrimonio cultural inmaterial (PCI).

En Colombia, la Convención fue adoptada por el Decreto 1037 de 2006 y desarrollada por la Ley 1185 de 2008 y su respectivo Decreto Reglamentario 2941 de 2009. A partir de entonces ha cobrado gran importancia el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial y la necesidad de protegerlo y salvaguardarlo. Asimismo, este marco regulatorio ha abierto la posibilidad de establecer mecanismos para ello mediante acuerdos sociales en torno a la conservación y el manejo del PCI y el reconocimiento de la interrelación que existe entre la diversidad biológica y cultural, lo cual coincidi con lo establecido en el Convenio de la Diversidad Biológica (CDB).

En este contexto, el Ministerio de Cultura de Colombia formuló en 2009 una política pública para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la nación, manifestado en la diversidad de las lenguas que se hablan en el territorio nacional, en las narraciones y expresiones de la tradición oral, en la memoria colectiva de las comunidades, en las fiestas y rituales, y en las diferentes tradiciones artísticas, artesanales y culinarias del país, entre otras muchas manifestaciones. La política incluye doce campos específicos del PCI, y a pesar de que no identifica particularmente los *sistemas de sitios sagrados* como tales, llama la atención sobre el patrimonio cultural inmaterial asociado a los espacios culturales y el conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo.

Conocimientos Tradicionales de los Jaguares del Jurupari

La inclusión de los conocimientos tradicionales de los Jaguares de Yurupari (Hee yai keti oka) en la Lista representativa de patrimonio cultural inmaterial de Colombia (2010) y de la Unesco (2011) representa un primer paso para la salvaguardia de los sistemas de sitios sagrados que, según los pueblos del Noroeste Amazónico, son responsables de la regulación y la generación de la vida. De acuerdo con los líderes de la Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del río Pirá Paraná, “El gran territorio de Yurupari es como un cuerpo humano que respira, siente y tiene órganos que permiten su funcionamiento. Los órganos de este territorio son lugares considerados sagrados, ya que estos sitios contienen energía vital y espiritual que nutre a todos los seres vivos del entorno. Cada grupo étnico tiene un lugar sagrado que es considerado su centro o casa de origen. Es a este lugar adonde la gente regresa cuando fallece; sin embargo, existen muchos más. En los tiempos del origen, en estas casas sagradas se obtuvieron alimentos, conocimientos e instrumentos sagrados, como el Yurupari y su voz. Estos lugares son los que les dan la vida y salud a todos los seres, son los que regulan la vida del territorio, pues allí se encuentra su esencia espiritual”.

PATRIMÔNIO CULTURAL E SÍTIOS SAGRADOS

A Convenção para Salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial de 2003, ratificada e adotada pelo Brasil e pela Colômbia, surgiu frente à necessidade de se dispor de um instrumento multilateral de caráter vinculante, destinado ao reconhecimento e salvaguarda do patrimônio cultural associado à grupos, comunidades e indivíduos detentores de tradições culturais de caráter intangível. A aprovação desta Convenção constituiu um passo decisivo para os esforços em promover e proteger a diversidade cultural das nações, em resposta às ameaças que recaem sobre este patrimônio vivo derivadas dos processos contemporâneos de globalização, modernização e das transformações sociais sem precedentes na história da humanidade. O principal objetivo da Convenção é colaborar para a salvaguarda do patrimônio cultural imaterial, mantendo-o vivo e conservando sua função social. A adoção do conceito de salvaguarda pela Convenção, abrange não apenas a ideia de proteção, mas também de identificação, documentação e revalorização do patrimônio cultural imaterial (PCI)

Na Colômbia a Convenção foi adotada através do Decreto 1037 de 2006 e desenvolvida pela Ley 1185 de 2008 e seu respectivo Decreto Regulamentar 2941 de 2009. Este novo marco regulatório colocou um peso maior no reconhecimento do patrimônio cultural imaterial e na necessidade de protegê-lo e salvaguardá-lo. Assim, abriu a possibilidade de estabelecer mecanismos de proteção através de acordos sociais em torno da conservação e manejo do PCI, reconhecendo a interrelação entre diversidade biológica e cultural, conforme estabelecido no Convênio da Diversidade Biológica (CDB).

Neste contexto o Ministério de Cultura da Colômbia formulou em 2009 uma política pública para a salvaguarda do patrimônio cultural imaterial da nação, expresso na diversidade das línguas faladas em território nacional, nas narrações e expressões da tradição oral, na memória coletiva das comunidades, nas festas e rituais, e nas diferentes tradições artísticas, artesanais e culinárias do país, entre outras tantas manifestações. A política inclui 12 campos específicos do PCI, e apesar de não identificar especificamente os *sistemas de sítios sagrados* como tal, chama a atenção para o patrimônio cultural imaterial associado aos espaços culturais e ao conhecimento tradicional sobre a natureza e o universo.

No Brasil, a Convenção foi promulgada por meio do Decreto nº 5.753 de 2006. Mas as discussões acerca da valorização e proteção jurídica ao patrimônio de caráter imaterial já vinham sendo empreendidas no âmbito da construção do Decreto nº. 3.551, promulgado em 2000. Tal Decreto instituiu o Registro do Patrimônio Cultural Imaterial e criou o Programa Nacional de Patrimônio Imaterial, baseando-se no extenso acervo de experiências do Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN), de suas ações de preservação e proteção ao patrimônio cultural no Brasil. A perspectiva adotada a partir deste programa ampliou o campo de atuação patrimonial para contextos muito diferenciados em relação à outros já consagrados, apresentando-se como um grande desafio em relação às questões abrangidas pelo Decreto Lei nº. 25/1937, que instituiu o tombamento de bens materiais. Neste novo contexto, bens de caráter intangível tais como “saberes”, “celebrações”, “formas de expressão” e “lugares” também passaram a ser objetos passíveis de reconhecimento e proteção jurídica. Do mesmo modo, esta nova política de patrimônio permitiu a incorporação de referências culturais de grupos sociais que historicamente estiveram às margens do escopo de ações de preservação e salvaguarda do patrimônio cultural da nação, tais como os povos indígenas e outras populações tradicionais.

Foi a partir desta nova política de patrimônio que a região do Noroeste Amazônico, em especial o alto rio Negro, com sua marcante diversidade étnica e sociocultural, passou a constituir um foco privilegiado

En Brasil, la Convención fue promulgada por medio del Decreto 5753 de 2006. Pero las discusiones acerca de la valoración y protección jurídica del patrimonio inmaterial estaban ocurriendo desde la construcción del Decreto 3.551 de 2000, que estableció el Registro de Patrimonio Cultural Inmaterial y creó el Programa Nacional del Patrimonio Inmaterial, basándose en el extenso acervo de experiencias del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN) a partir de sus acciones de preservación y protección del patrimonio cultural de Brasil. La perspectiva adoptada a partir de este programa amplió el campo de acción patrimonial hacia contextos muy diferentes a otros ya consagrados. Esto representó un gran desafío respecto a los aspectos incluidos en el Decreto Ley 25 de 1937, que instituyó la patrimonialización de los bienes materiales. En este nuevo contexto, los bienes de carácter intangible, tales como saberes, celebraciones, formas de expresión y lugares, pasaron a ser parte de los objetos de reconocimiento y protección jurídica. Asimismo, la nueva política de patrimonio permitió la inclusión de referencias culturales de aquellos grupos sociales que históricamente estaban fuera del alcance de las acciones de preservación y salvaguardia del patrimonio cultural de la nación, tales como los pueblos indígenas y otros pobladores tradicionales.

Fue a partir de esta nueva política de patrimonio que el Noroeste Amazónico, y en especial el alto río Negro, con su abundante diversidad étnica y sociocultural, se constituyó en un foco privilegiado para las acciones de salvaguardia emprendidas por el IPHAN en el marco del Programa Nacional de Patrimonio Inmaterial. A partir de una aproximación concreta a las culturas de la región se ha tratado de abordar problemas de fondo como, por ejemplo, la aplicación del concepto de patrimonio cultural definido por el Programa, en contextos culturales diferenciados.

La perspectiva abierta por estas nuevas directrices en el campo del patrimonio cultural ha permitido la consolidación de la iniciativa binacional de Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico como una experiencia única en la que se articulan los esfuerzos, las experiencias, las potencialidades y las limitaciones de los Estados, la sociedad civil organizada en ONG y las asociaciones indígenas de Colombia y de Brasil. Es una construcción colectiva que desde 2009 está promoviendo espacios de reflexión en torno a diferentes posibilidades y herramientas para la salvaguardia del PCI en esta región de frontera. Se han llevado a cabo talleres y seminarios para intercambiar visiones y explorar estrategias que promuevan el fortalecimiento de la cultura y los gobiernos locales. Hoy, después de muchas discusiones entre actores diversos, esta alianza promueve la cooperación, la interdependencia y la articulación de las partes en favor de la *salvaguardia de los sistemas de lugares sagrados del Noroeste Amazónico* y los conocimientos tradicionales asociados a ellos. Es una preocupación, y a la vez una motivación, pensar colectivamente en los retos que implica mantener la integridad del territorio y del conocimiento tradicional asociado, que debe comprenderse de manera holística, pues no es posible separar lo natural de lo cultural, y lo espiritual de lo político.

El objetivo común es promover el diálogo y la integración de saberes para lograr un verdadero aprovechamiento de los instrumentos de protección internacionales y nacionales, revalorando y reconociendo la importancia de incorporar los conocimientos y las prácticas locales en las estrategias de salvaguardia.

Cachoeira das Onças/Iauaretê: Patrimônio Cultural do Brasil

A Cachoeira das Onças em Iauaretê (Brasil), lugar sagrado dos povos indígenas dos rios Uaupés e Papuri, foi reconhecida em 2006 como Patrimônio Cultural Brasileiro. Este reconhecimento inaugurou uma nova etapa nas políticas de preservação de bens culturais, incorporando em seus procedimentos as referências culturais de grupos sociais que estiveram fora do escopo de atuação do Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN), desde sua criação, em 1937. Para os povos indígenas do alto Rio Negro, o registro da cachoeira de Iauaretê constituiu um passo muito importante na luta por seus direitos culturais. Conforme interpretaram alguns indígenas que participaram mais de perto do processo, o reconhecimento da cachoeira como um patrimônio cultural da nação e lugar sagrado dos povos do Uaupés e Papuri, foi um sinal de apoio por parte do Estado às suas próprias iniciativas de revitalização cultural e valorização do território e dos conhecimentos tradicionais. Pois, segundo dizem, é nas paisagens que estão inscritas as suas histórias. Reconhecer e preservar os lugares sagrados é também preservar a memória coletiva dos povos, garantindo assim a sua sobrevivência cultural e as relações de equilíbrio que estabelecem com o território e natureza.

para as ações de salvaguarda empreendidas pelo IPHAN no âmbito do Programa Nacional de Patrimônio Imaterial. Com uma aproximação concreta às culturas indígenas da região, tratava-se de enfrentar problemas de fundo, como, por exemplo, a própria transposição da noção de patrimônio cultural, tal como entendida pelo Programa, para contextos culturais diferenciados.

A perspectiva aberta por estas novas diretrizes no campo do patrimônio cultural foi o que permitiu a consolidação da iniciativa binacional de Cartografia Cultural do Noroeste Amazônico, como uma experiência única na qual se articulam os esforços, as experiências, as potencialidades e as limitações dos Estados, sociedade civil organizada (ONGs) e as associações indígenas da Colômbia e do Brasil. Esta é uma construção coletiva que desde 2009 vem promovendo espaços de reflexão em torno de diferentes possibilidades e ferramentas para a salvaguarda do PCI nesta região de fronteira. Diversas oficinas e seminários têm sido desenvolvidos com o intuito de trocar experiências e explorar estratégias que promovam o fortalecimento da cultura e da governança local. Hoje, depois de muitas discussões entre atores diversos, esta aliança vem promovendo a cooperação, a interdependência e a articulação das diversas partes em prol da *salvaguarda dos sistemas de sítios sagrados do Noroeste Amazônico* e dos conhecimentos a eles associados. O intuito é pensar e enfrentar coletivamente os desafios implicados na tarefa de manter a integridade do território e do conhecimento tradicional associado. Pois estes devem ser compreendidos de maneira integral, uma vez que para os indígenas não é possível separar o natural do cultural e o espiritual do político.

O objetivo comum é, assim, promover o diálogo e a integração de saberes para alcançar um verdadeiro aproveitamento dos instrumentos de proteção internacionais e nacionais, valorizando e reconhecendo a importância de incorporar os conhecimentos e as práticas locais nas estratégias de salvaguarda.

TERRITORIOS INDÍGENAS Y ÁREAS NATUREALES PROTEGIDAS

El Noroeste Amazónico es una de las regiones mejor preservadas de la Amazonia, con paisajes diversos, únicos y conservados que incluyen la acción antrópica milenaria de los pueblos indígenas y sus propias formas de manejo. La región presenta diferentes tipos de bosques que pueden ser distribuidos en las siguientes macrocategorías: (i) bosques de tierra firme, ubicados en las tierras más altas, no inundables, y usados principalmente para actividades de agricultura y cacería; (ii) complejos de arbustales densos, arbustales abiertos y herbazales que crecen en suelos con mucha arena blanca, llamados en Brasil *campinas* o *caatingas*; (iii) bosques inundables altos y bajos que permanecen anegados entre tres y siete meses al año, principalmente por aguas negras; en Brasil son llamados bosques de *igapó*; (iv) complejos de palmas (canaguachales, miritizales o morichales) ubicados en las márgenes y cabeceiras de los ríos sobre suelos que permanecen encharcados casi todo el tiempo, denominados *chavascais* en Brasil.

La composición de las especies en estas extensas zonas de bosques, y las dinámicas ecológicas que allí tienen lugar son aún desconocidas por la ciencia occidental, pero los pueblos indígenas tienen un rico y complejo conocimiento de ellas. Estos conocimientos se basan en observaciones empíricas precisas y en una cosmovisión socioecológica propia, a partir de las cuales durante miles de años se han desarrollado prácticas de uso y manejo del territorio que demuestran un alto grado de sostenibilidad, y que han contribuido a conformar la extensa red de paisajes y biodiversidad que existe hoy en el Noroeste Amazónico. Esta región, que alberga más de cuarenta pueblos indígenas, y en Brasil otras poblaciones tradicionales de sirringueiros, castañeros y pescadores, conforma un mosaico de ambientes y sociedades que han coevolucionado durante siglos. Estos pueblos, que sobreviven directamente de los recursos forestales y poseen saberes y prácticas de manejo de bajo impacto, adaptadas a las particularidades ecológicas de la región, prestan servicios ambientales relevantes para las naciones que los acogen, para el continente y el mundo.

A partir del reconocimiento y el despertar de la conciencia sobre la importancia de la conservación ambiental, especialmente desde la década de 1990, se han realizado avances importantes en varios países. En Colombia y Brasil, la lucha ambientalista, aliada a la lucha de los pueblos indígenas y otras poblaciones tradicionales, obtuvo conquistas esenciales en el campo político y jurídico para garantizar la preservación ambiental y el reconocimiento de los derechos culturales y territoriales de los pueblos indígenas. Diversos tratados internacionales y acuerdos multilaterales, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Declaración de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Convenio sobre Diversidad Biológica y el Convenio para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial también han contribuido a este reconocimiento y a que las naciones cumplan con la obligación de proteger sus bosques y demás biomas, así como a garantizar los derechos territoriales y culturales de los pueblos indígenas, incluyendo sus derechos sobre los saberes respecto a la biodiversidad.

En el Noroeste Amazónico, la destinación de tierras con fines de conservación ambiental y de reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos indígenas es bastante significativa, como se puede ver en la **tabla 4**. A pesar de ello, es importante anotar que, (i) aún quedan extensas porciones de tierra por ser reconocidas y consolidadas, especialmente en el lado brasileño; (ii) hay necesidad de políticas públicas más adaptadas y sensibles a la realidad socioambiental de la región, y (iii) hay actualmente diversos tipos de amenazas sobre

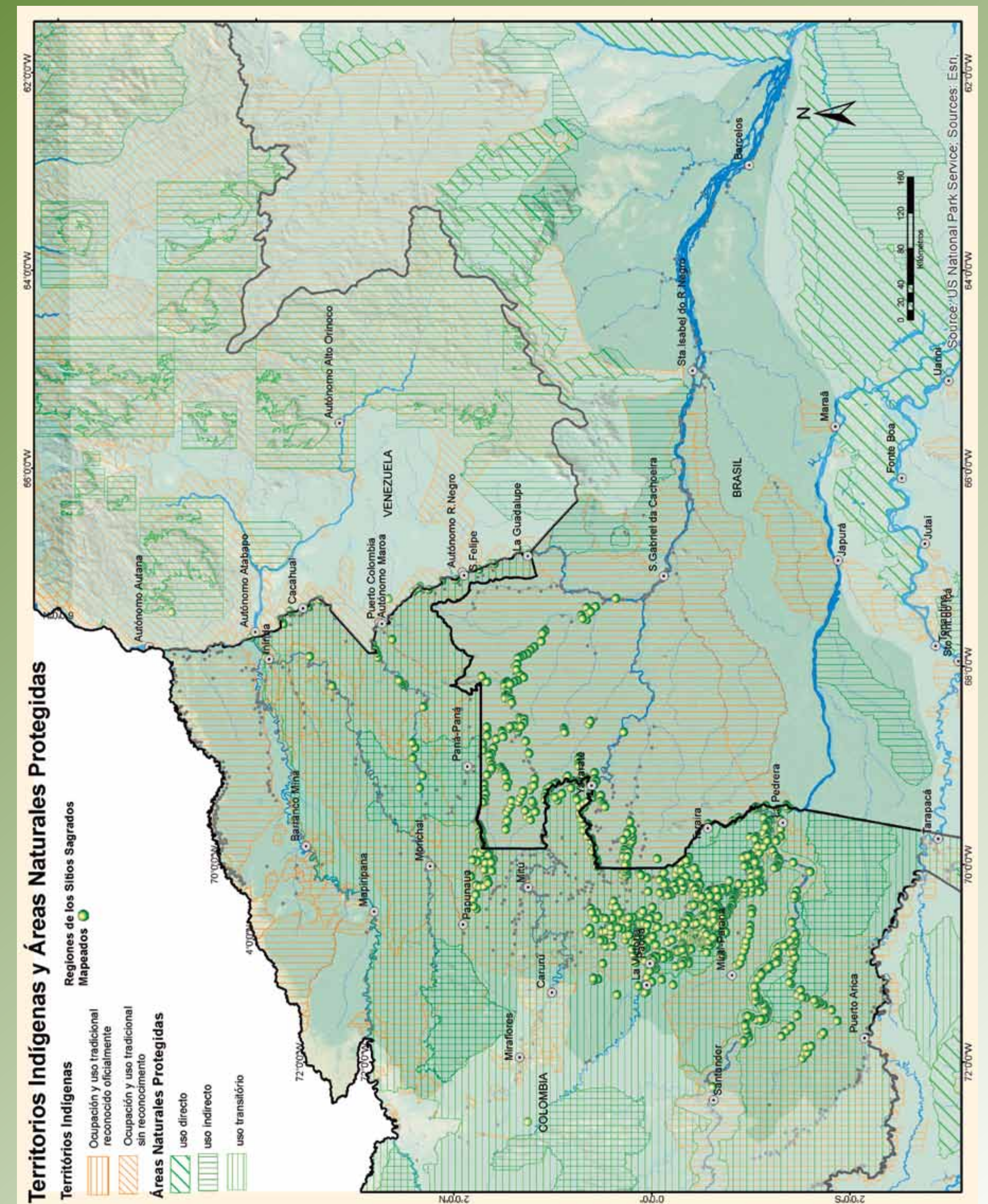
TERRITÓRIOS INDÍGENAS E ÁREAS NATURAIS PROTEGIDAS

O Noroeste Amazônico é uma das regiões mais preservadas da Amazônia. Com paisagens diversas, únicas e conservadas, que incluem a secular ação antrópica dos povos indígenas e suas formas próprias de manejo, a região apresenta variados tipos de paisagens florestais, que podem ser simplificada e distribuídas em macrocategorias como: (i) florestas de terra firme, que ocupam terras mais altas e não inundáveis usadas sobretudo para a agricultura e caça; (ii) campinas e campinaranas, ou caatinga amazônica, tipos de florestas baixas e abertas, arbustivas, que crescem em solos com muita areia branca (varillal); (iii) florestas de igapó, que passam a maior parte do tempo inundadas por águas pretas (de 7 a 10 meses por ano) e, se comparadas com a mata de terra firme, possuem um número menor de espécies, ainda que sejam mais diversificadas que a caatinga; e (iv) chavascais, áreas de vegetação localizadas nas margens e cabeceiras dos rios e cujos solos permanecem encharcados durante quase todo o tempo.

A composição de espécies e as dinâmicas ecológicas destas extensas zonas de florestas permanecem ainda pouco conhecidas pela ciência ocidental, mas são objeto de um conhecimento rico e complexo por parte dos povos indígenas. Estes conhecimentos, baseados em acuradas observações empíricas e em uma cosmovisão socioecológica própria aos povos indígenas da região, vêm há milênios informando práticas de uso e manejo do território, as quais, devido a seu alto grau de sustentabilidade, ajudaram a compor essa extensa rede de paisagens e biodiversidade que é o Noroeste Amazônico. Abrigando mais de 40 povos indígenas, além de populações tradicionais como seringueiros, castanheiros e pescadores, o Noroeste Amazônico conforma um mosaico de ambientes e sociedades em co-evolução milenar. Sobrevivendo diretamente dos recursos florestais e possuindo saberes e práticas de manejo de baixo impacto e adaptadas às especificidades ecológicas da região, estes povos prestam relevantes serviços ambientais às nações que os acolhem, ao continente e ao mundo.

Com o reconhecimento e despertar da consciência para a importância da conservação ambiental, sobretudo a partir da década de 1990, avanços importantes puderam ser sentidos em vários países. No Brasil e na Colômbia, a luta ambientalista, aliada à luta dos povos indígenas e outras populações tradicionais, obteve conquistas essenciais no campo político e jurídico para a garantia da preservação ambiental e o reconhecimento de seus direitos territoriais e culturais. Diversos tratados internacionais e acordos multilaterais, como a Convenção 169 da OIT (Organização Internacional do Trabalho), a Declaração das Organizações das Nações Unidas sobre os Direitos dos Povos Indígenas, a Convenção sobre Diversidade Biológica e a Convenção para a Salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial, também têm colaborado para este reconhecimento e para que as nações cumpram com a obrigação de proteger suas florestas e demais biomas e de garantir os direitos territoriais e culturais dos povos tradicionais, incluindo seus direitos sobre os saberes a respeito da biodiversidade.

No Noroeste Amazônico, as destinações fundiárias comprometidas com a conservação ambiental e com os direitos territoriais dos povos indígenas são bastante expressivas, conforme podemos ver na **tabela 4**. Contudo, não podemos deixar de notar que, (i) há ainda extensas porções de terras a serem reconhecidas e consolidadas, sobretudo do lado brasileiro; (ii) há necessidade de políticas públicas mais adaptadas e sensíveis à realidade socioambiental da região; (iii) há atualmente diversos tipos de ameaças que recaem sobre estes territórios, mesmo dentro das áreas protegidas. Dentre os principais fatores que ameaçam a integridade destes territórios e de seus ecossistemas, a minera-



estos territorios y sobre las áreas protegidas. Entre los factores que amenazan la integridad de estos territorios y de sus ecosistemas se encuentran la minería (que es el de mayor impacto), los proyectos de hidroeléctricas y otras obras de infraestructura, la expansión urbana y la explotación predatoria de recursos pesqueros.

Tal y como se muestra en la **tabla 4** y en el **mapa de la página anterior**, más del 60% del área del Noroeste Amazónico ubicada en Colombia y Brasil está conformada por áreas protegidas (unidades de conservación) y territorios indígenas legalmente reconocidos. Estas figuras jurídicas de protección de la diversidad natural y cultural se enmarcan en diferentes categorías, de acuerdo con sus características y las especificidades de cada país, entre las que se encuentran las siguientes: tierras indígenas, en Brasil, y resguardos indígenas, en Colombia; bosques y parques nacionales, y también parques estaduales, en Brasil; parques y reservas nacionales naturales, en Colombia; reservas forestales, extractivistas o biológicas, entre otras.

La preservación y salvaguardia del patrimonio natural y cultural del Noroeste Amazónico, incluyendo el sistema de sitios sagrados de los pueblos indígenas que viven en este territorio, depende en gran medida de estas figuras jurídicas de protección. Si las amenazas a la integridad de este patrimonio son hoy una realidad incluso en estos territorios protegidos legalmente, es de imaginarse lo que podría ocurrir con este territorio tan rico en recursos naturales y en diversidad cultural si no contara con este reconocimiento y protección jurídica.

ção talvez seja a mais impactante, mas há ainda os projetos de hidrelétricas e outras obras de infraestrutura, a expansão urbana e exploração predatória de recursos pesqueiros.

Conforme podemos notar na **tabela 4** e no **mapa da página anterior**, mais de 60% da área do Noroeste Amazônico localizada em território brasileiro e colombiano é constituída por Áreas Protegidas, entre territórios indígenas reconhecidos e Unidades de Conservação. Estas áreas se enquadram em diferentes categorías de proteção jurídica, conforme suas características e as especificidades de cada país: Terras Indígenas no Brasil e Resguardos na Colômbia; Florestas e Parques Nacionais, e também Parques Estaduais no Brasil; Parques e Reservas Nacionais Naturais na Colômbia; Reservas Florestais, Extrativistas ou Biológicas no Brasil; dentre outras.

A preservação do patrimônio natural e cultural do Noroeste Amazônico, incluindo o sistema de sítios sagrados dos povos indígenas que vivem neste território, depende em grande medida destas figuras jurídicas de proteção. Se as ameaças à integridade deste patrimônio são hoje uma realidade mesmo dentro destas áreas protegidas, é de se imaginar o que poderia acontecer com este território tão rico em recursos naturais e em diversidade cultural, caso não contasse com tal reconhecimento e proteção jurídica.

Tabla/Tabela 4. Áreas Protegidas (AP) y Territorios Indígenas (TI) en el Noroeste Amazónico (Brasil y Colombia)					
País	Área Total del NA (Col y Bra)	Territorios Indígenas	Áreas Protegidas	Sobreposición TIs y APs	Total
Brasil	750.935 km ² (67,5%)	295.075 km ²	183.636 km ²	39.531 km ²	439.180 km ²
Colombia	362.321 km ² (32,5%)	215.892 km ²	56.921 km ² *	30.193 km ²	242.620 km ²
TOTAL	1.113.256 km ²	510.967 km ²	240.557 km ²	69.724 km ²	681.800 km ²

* No incluye la Reserva Forestal de la Amazonia.

PRESIONES Y AMENAZAS

Durante las últimas dos décadas, la diversidad biológica y cultural del Noroeste Amazónico ha visto incrementadas las amenazas provenientes de algunos sectores de la economía de Colombia y Brasil, tanto legales como ilegales. Procesos como la expansión de los cultivos agroindustriales, la ganadería extensiva y los monocultivos de coca, el crecimiento urbano, los proyectos de hidroeléctricas, la explotación de hidrocarburos, y sobre todo la explotación minera, se han extendido en esta región y han afectado los territorios y el modo de vida de las poblaciones del Noroeste Amazónico.

Por un lado, la economía mundial ha fomentado la exploración y explotación de minerales que incluyen desde metales preciosos (principalmente oro) hasta dispositivos electrónicos. Por otro, de acuerdo con las leyes colombianas y brasileñas, los recursos naturales no renovables que se encuentran en el subsuelo pertenecen a la Nación, y solamente ella puede regular su aprovechamiento.

Según las normas vigentes, en la Amazonia colombiana, la actividad minera está restringida totalmente en las áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales (Decreto 622 de 1977). De esta manera, se encuentran protegidas cerca de 8,5 millones de hectáreas, en muchas de las cuales se encuentran importantes sitios sagrados y de especial significación cultural para los pueblos indígenas, además de sus asentamientos, como ocurre en el caso de los parques nacionales naturales Yaigojé Apaporis y Cahuinarí.

En los resguardos indígenas de Colombia es posible desarrollar la actividad minera con algunas condiciones que, según el Código Minero (Ley 685 de 2001), deben ser cumplidas después de obtener un título o concesión de explotación minera. Así, es posible obtener un título minero en una zona de resguardo indígena, sin necesidad de realizar el proceso de consulta previa, que solo es exigido para obtener las licencias ambientales. Los indígenas pueden solicitar la constitución de una zona minera indígena en sus territorios para ejercer la explotación preferencial de los recursos minerales. Pero si en un período de tres años no realizan esta actividad, cualquier empresa o persona natural puede entonces hacer la extracción de los minerales. Esta condición pone en riesgo cerca de 20 millones de hectáreas en la Amazonia colombiana y muchos sistemas de sitios sagrados de los pueblos indígenas, que coinciden en gran parte con las zonas en donde, según el Gobierno colombiano, se encuentran yacimientos de minerales preciosos como el oro, piedras preciosas como los diamantes y minerales estratégicos como el tantalio, niobio, vanadio y titanio.

Desde que se emitió la Resolución 45, en 2012, hay una moratoria a la minería en la Amazonia colombiana mientras el Gobierno nacional define los mecanismos y condiciones para la selección objetiva de proponentes para el desarrollo de actividades de exploración y explotación minera. Para ello tiene un plazo máximo de diez años. Además de ello, mediante la Resolución 592 de 2013, el Gobierno declaró de interés nacional un proyecto minero en la Amazonia colombiana. Este se encuentra ubicado cerca del límite con Brasil, en el municipio de Taraira, departamento del Vaupés.

Hoy existen 1.406 expedientes mineros en la parte colombiana del Noroeste Amazónico, distribuidos así: 82 solicitudes de legalización, 1.285 solicitudes de concesión y 39 títulos mineros mediante concesiones. La mayor parte de ellos afectan tierras de resguardos indígenas; un título incluso tiene pretensiones sobre el parque nacional natural y resguardo indígena Yaigojé Apaporis.

En Brasil, la falta de diálogo entre las políticas sectoriales, además de la enmarañada complejidad de la legislación, con sus contradicciones jurídicas y vacíos ocasionados por la falta de reglamentaciones específicas en el sector minero, han propiciado la vulnerabilidad de terri-

PRESSÕES E AMEAÇAS

Durante as últimas duas décadas a diversidade biológica e cultural do Noroeste Amazônico vem sendo alvo de ameaças provenientes de alguns setores da economia no Brasil e na Colômbia, tanto em sua forma legal quanto ilegal. Processos como a expansão dos cultivos agroindustriais, a pecuária extensiva e monocultura de coca, crescimento urbano, projetos de hidrelétricas, exploração de petróleo, mas sobretudo a mineração vêm se expandindo na região, afetando os territórios e o modo de vida das populações do Noroeste Amazônico.

A economia mundial tem fomentado a pesquisa e exploração de minérios que incluem desde metais preciosos (principalmente ouro) até dispositivos eletrônicos. Mas de acordo às leis brasileiras e colombianas, os recursos naturais não renováveis que se encontram no subsolo pertencem à Nação, e somente ela pode regular seu aproveitamento.

Na Amazônia colombiana a atividade minerária está totalmente restrita nas áreas do Sistema de Parques Nacionais Naturais (Decreto nº 622 de 1977), segundo as normas vigentes. Desta maneira se encontram protegidos cerca de 8,5 milhões de hectares, onde se encontram importantes sítios sagrados e de significado cultural especial para os povos indígenas, além de seus assentamentos, como é o caso dos Parques Nacionais Naturais Yaigojé Apaporis e Cahuinarí.

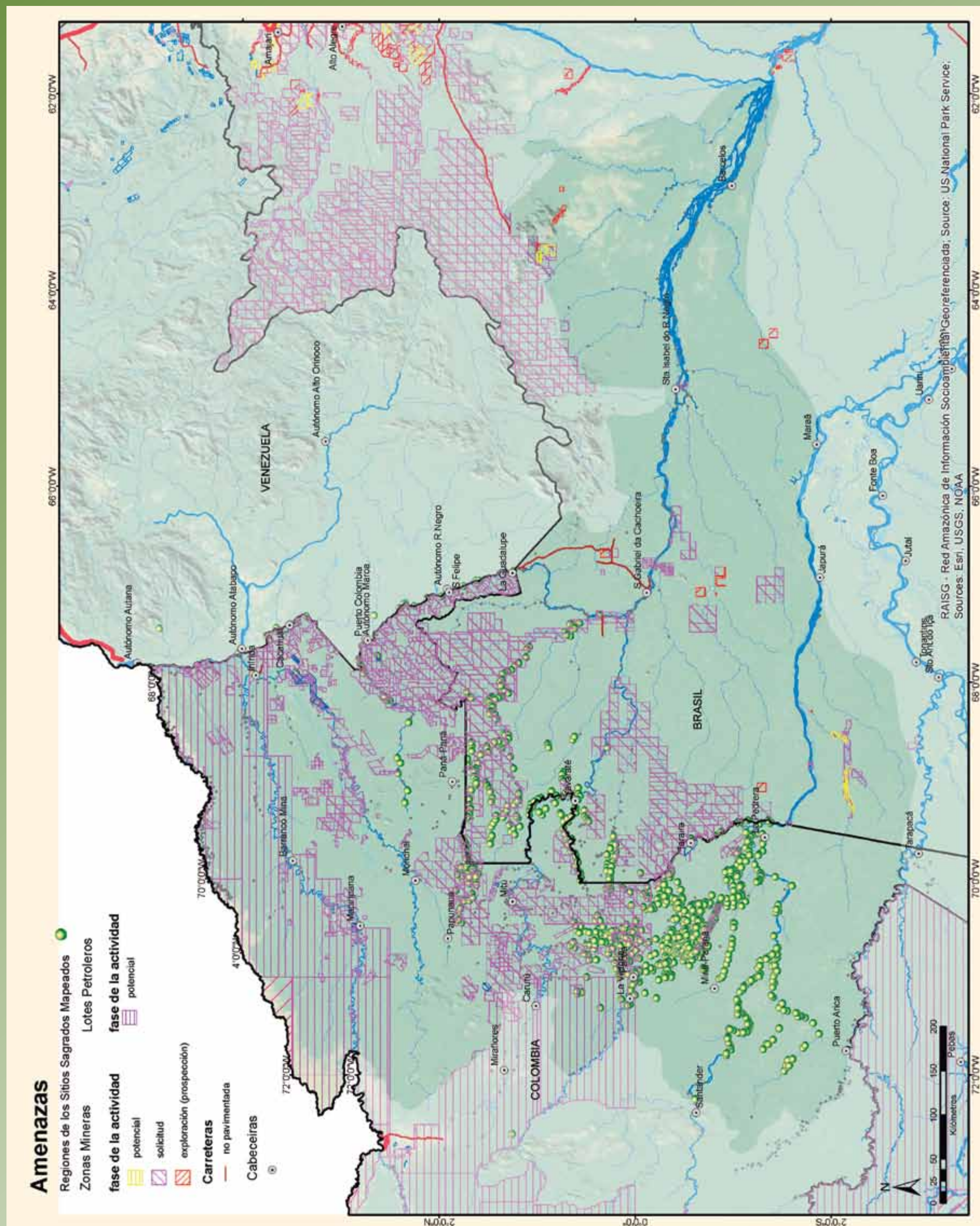
Nos resguardos indígenas da Colômbia é possível desenvolver a atividade minerária com algumas condições que, segundo o Código Mineário (Lei 685 de 2001), devem ser cumpridas depois de obter um título ou concessão para extração de minérios. Assim, é possível obter um título mineário em uma zona de resguardo indígena sem necessidade de realizar o processo de consulta prévia, o qual só é exigido para obter as licenças ambientais. Os indígenas podem solicitar a constituição de uma zona minerária indígena em seus territórios, para exercer a exploração preferencial dos recursos minerais. Mas se em um período de três anos não realizam esta atividade, qualquer empresa ou pessoa física pode então fazer a extração. Esta condição coloca em risco cerca de 20 milhões de hectares na Amazônia colombiana e muitos sistemas de sítios sagrados dos povos indígenas, que coincidem em grande parte com as zonas onde, segundo o Governo colombiano, se encontram jazidas de minerais valiosos como o ouro, pedras preciosas, diamantes, e estratégicos, como tântalo, nióbio, vanádio e titânio.

Desde 2012 (Resolução nº 45), há uma moratória à mineração na Amazônia colombiana enquanto o Governo nacional define os mecanismos e condições para a seleção objetiva de proponentes para o desenvolvimento de atividades de prospecção e exploração de minérios. Para isto foi estipulado um prazo de dez anos. Além disso, mediante a Resolução nº 592 de 2013, o Governo declarou de interesse nacional um projeto de mineração na Amazônia colombiana. Este se encontra localizado próximo à fronteira com o Brasil, no município de Taraira, departamento do Vaupés.

Hoje existem 1.406 processos para exploração mineral na parte colombiana do Noroeste Amazônico. Estes se encontram assim distribuídos: 82 solicitações de legalização, 1.285 solicitações de concessão e 39 títulos mineários sob concessão. A maior parte deles incide sobre as terras indígenas, havendo inclusive um título no Parque Natural e Resguardo Indígena Yaigojé Apaporis.

No Brasil, a falta de diálogo entre as políticas setoriais, o complexo emaranhado da legislação, com lacunas, imprecisões e contradições jurídicas acarretadas pela falta de regulamentações específicas no campo na mineração, têm tornado vulneráveis até mesmo os territórios que se encontram sob proteção jurídica, como as Terras Indígenas e Unidades de Conservação.

Atualmente tramita no Congresso Nacional brasileiro, Projeto de Lei 16010/96, que visa regulamentar a exploração mineral em Terras In-



torios que se encuentran bajo protección jurídica, como los territorios indígenas y unidades de conservación.

Actualmente se tramita en el Congreso Nacional brasileño el Proyecto de Ley 16010/96, que pretende reglamentar la exploración minera en tierras indígenas. Este proyecto, que ha recibido muchas críticas por haber sido construido a partir de un fuerte lobby de las empresas mineras, dispone sobre aspectos ambientales unas modalidades de compensaciones financieras y de regalías que tienen poca o ninguna consideración por las condiciones socioambientales y culturales que deberían ser respetadas y seguidas por quienes se dedican a las actividades mineras. De este modo, si el proyecto de ley es aprobado tal como está, puede convertirse en una peligrosa amenaza para el patrimonio ambiental y cultural de los territorios indígenas de Brasil, y poner en riesgo todo el sistema de sitios sagrados de los pueblos del Noroeste Amazónico. Por este motivo, el movimiento indígena brasileño ha planteado que el tema sea reglamentado en el ámbito del Estatuto de los Pueblos Indígenas (Proyecto de Ley 2057/91), que pretende reglamentar y equilibrar la relación de los indios con el Estado. Infortunadamente, este proyecto de ley está frenado en la Cámara de Diputados desde 1994.

El Sistema Nacional de Unidades de Conservación de Brasil permite actividades mineras en diversas categorías de áreas protegidas presentes en el Noroeste Amazónico, como las reservas de desarrollo sostenible y las áreas de protección ambiental. Pero en otras categorías en las que estas actividades son más restringidas, como las de los parques y de las unidades de protección integral, no existe seguridad jurídica suficiente. En la Amazonia brasileña se presentan casos similares en los que las unidades de conservación están viendo sus categorías, límites y planes de manejo modificados para permitir la instalación de emprendimientos mineros, la construcción de hidroeléctricas, la formalización de áreas ocupadas ilegalmente para ganadería y monocultivos, o para el desarrollo de proyectos inmobiliarios, lo cual afecta importantes reservas biológicas del país.

Además de esto, la fiscalización sobre la minería ilegal es muy incipiente e incapaz de controlar la extracción de oro o el uso de mercurio. En el estado de Amazonas, la actividad está regulada por la resolución 11/2012 del Consejo Estadual de Medio Ambiente, pero esta requiere aún mayor debate y mejoras.

Actualmente existen registros de más de 450 expedientes mineros en la frontera brasileña del Noroeste Amazónico. Estos procesos, que inciden sobre las tierras indígenas, se encuentran en diferentes fases: 357 solicitudes de exploración, 17 solicitudes de licenciamiento, cuatro solicitudes de explotación, 37 licenciamientos, 25 disponibilidades, 6 concesiones de explotación y 131 autorizaciones de exploración. La extracción abarca 31 sustancias que también son blanco de la minería clandestina. Entre los principales minerales se encuentran el oro (que corresponde a la mayoría de las solicitudes), el titanio, el cobre, el fosfato, la plata, el estaño y la tantalita.

La gran amenaza de la minería sobre los sistemas de sitios sagrados y de importancia cultural, pero también de la explotación de hidrocarburos, las hidroeléctricas y otros sectores que afectan la integridad del territorio, consiste en que parten de una visión puramente económica de los recursos naturales, mientras que para los pueblos indígenas tales recursos se encuentran en sitios de gran energía y significado cultural, donde los seres creadores del mundo dejaron su conocimiento y las leyes de origen. Como ha dicho el sabedor Arturo Macuna, habitante del río Apaporis, "sacar el oro de la Tierra, es como apagar el sol". Esta frase, simple pero contundente, llama la atención sobre los riesgos inherentes a la minería en relación con el mantenimiento de la integridad del territorio y la vida en general.

dígenas. O projeto atual, que vem sendo criticado por ser construído sob forte lobby de empresas de mineração, dispõe sobre questões socioambientais na forma de compensações financeiras e royalties com pouca ou nenhuma consideração às condições socioambientais e culturais a serem respeitadas e seguidas pelo empreendedor da atividade mineradora. Desse modo, se o Projeto de Lei for aprovado na forma como está, poderá representar uma perigosa ameaça ao patrimônio ambiental e cultural dos territórios indígenas no Brasil, colocando em risco as comunidades e todo o sistema de sítios sagrados dos povos do Noroeste Amazônico. Por este motivo, o movimento indígena brasileiro tem pleiteado que o tema seja regulamentado no texto do Estatuto dos Povos Indígenas (PL 2057/91), que visa regulamentar e equalizar a relação dos índios com o Estado brasileiro. Mas infelizmente este Projeto de Lei está parado na Câmara dos Deputados desde 1994.

Já o Sistema Nacional de Unidades de Conservação no Brasil permite atividade mineradora em diversas categorias de áreas protegidas presentes no Noroeste Amazônico, como Reserva de Desenvolvimento Sustentável e Áreas de Proteção Ambiental. Por outro lado, mesmo nos Parques e outras Unidades de Proteção Integral, onde estas atividades são mais restritas, não existe segurança jurídica suficiente. Em casos semelhantes, na Amazônia brasileira, Unidades de Conservação estão tendo suas categorias, limites e planos de gestão alterados com vistas à instalação de empreendimentos minerários, construção de hidrelétricas, regularização de áreas griladas para pecuária e monocultura, ou mesmo para instalação de empreendimentos imobiliários, afetando importantes reservas biológicas do país.

Além disso, a fiscalização sobre a atividade feita de forma ilegal é muito incipiente, e não é capaz de coibir o garimpo e o uso de mercúrio. No Estado do Amazonas, a atividade é regulamentada pela resolução 11/2012 do Conselho Estadual de Meio Ambiente, mas ainda necessita maior discussão e aprimoramentos.

Atualmente existem registros de mais de 450 processos minerários incidentes na fronteira brasileira do Noroeste Amazônico. Estes processos, que incidem sobre as Terras Indígenas, estão em diferentes fases: 357 requerimentos de pesquisa, 17 requerimentos de licenciamiento, quatro requerimentos de lavra, 37 licenciamientos, 25 disponibilidades, 6 concessões de lavra e 131 autorizações de pesquisa. A extração abarca 31 substâncias, sendo alvo também de mineração clandestina. Dentre as principais substâncias estão o ouro, principal alvo dos requerimentos, titânio, cobre, fosfato, prata, estanho e tantalita.

A grande ameaça da mineração sobre os sistemas de sítios sagrados e de importância cultural, mas também da exploração de petróleo, das hidrelétricas e outros setores que afetam a integridade dos territórios, é que estes partem de uma visão puramente econômica dos recursos naturais, enquanto que para os povos indígenas tais recursos se encontram em sítios de grande energia e significado cultural, onde os seres criadores do mundo deixaram seu conhecimento e as leis de origem. Como disse o conhecedor Arturo Macuna, habitante do rio Apaporis, "retirar o ouro da Terra é como apagar o sol". Esta frase, simples mas contundente, chama atenção para os riscos inerentes da mineração no que toca à manutenção da integridade do território e da própria vida em geral.

GOBERNANZA INDÍGENA

Las Constituciones de Brasil (1988) y Colombia (1991) reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas y establecen el carácter pluriétnico y multicultural de cada nación. Los dos países ratificaron el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los Pueblos Indígenas y Tribales —Colombia en 1991 y Brasil en 2002— y se adhirieron a la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU en 2007, reiterando así su compromiso con la garantía de los derechos territoriales y culturales de los pueblos indígenas y con la promoción de la *gobernanza indígena* local en sus respectivas legislaciones.

Esto significa reconocer el derecho de los pueblos indígenas a la *autodeterminación* política y cultural, es decir, a orientar y gobernar su vida, sus comunidades y su territorio según sus propios valores e instituciones sociales, así como a participar en todas las decisiones que los afecten, respetando la soberanía e integridad territorial de cada país. La Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, por ejemplo, establece en su artículo 4.º el derecho de estos pueblos a la *autonomía* o al *autogobierno* en cuestiones internas y locales, así como a disponer de los medios necesarios para ejercer sus funciones autónomas. Por lo tanto, el concepto de autonomía asumido por la Declaración también incluye *la relación con el Estado* y el acceso a recursos públicos para la gestión compartida de los servicios fundamentales para la vida, como salud, educación y gestión territorial.

A pesar del reconocimiento legal y del compromiso adquirido por medio de acuerdos, tratados y declaraciones internacionales, tanto Brasil como Colombia aún requieren avances para garantizar y promover de hecho la autodeterminación, la autonomía y la gobernanza indígenas en sus territorios.

Aunque la Constitución Colombiana de 1991 reconoce las entidades territoriales indígenas (ETI) como parte de su división político-administrativa, su reglamentación, y por lo tanto su materialización, quedó supeditada a la expedición de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial (LOOT). Después de veinte años, el Congreso expidió en 2011 la Ley 1454 (LOOT), pero no reglamentó las ETI, por lo cual aún existe un gran vacío jurídico respecto a los territorios indígenas en Colombia.

Mientras tanto, las comunidades indígenas han conformado asociaciones de autoridades indígenas (AATI) reconocidas como entidades públicas de carácter especial por el Decreto 1088 de 1993, que les permite coordinar ciertas funciones interadministrativas con las demás entidades del Estado. Entre estas se encuentran las de definir y manejar su ordenamiento territorial ambiental, sus programas de educación y atención básica en salud y su desarrollo propio, para lo cual cuentan con recursos del Estado, provenientes del Sistema General de Participaciones, y con asesoría de la sociedad civil organizada. En el Noroeste Amazónico existen veintitrés AATI que responden a características culturales y a decisiones organizativas de las comunidades, y están registradas ante el Ministerio del Interior. Estas AATI representan aproximadamente trescientas comunidades compuestas por un total de 35.000 personas pertenecientes a veintidós etnias, y abarcan unos 18 millones de hectáreas.

En el caso del departamento del Amazonas, desde hace 10 años existe una Mesa Permanente de Coordinación Interadministrativa (MPCI) entre catorce AATI y la Gobernación del departamento, y últimamente se han sumado las instituciones ambientales del Estado. La MPCI es un espacio institucionalizado para coordinar la definición, ejecución y el monitoreo de todos los proyectos y programas que se lleven a cabo entre las comunidades de las AATI.

La MPCI, como escenario de coordinación y participación, está pensada para ser un mecanismo que permita alcanzar la descentralización que plantea el ordenamiento territorial constitucional. Es el espacio

GOVERNANÇA INDÍGENA

As Constituições do Brasil (1988) e da Colômbia (1991) reconhecem os direitos coletivos dos povos indígenas e estabelecem o caráter pluriétnico e multicultural de cada Nação. Os dois países ratificaram a Convenção 169 da Organização Internacional do Trabalho (OIT) sobre Povos Indígenas e Tribais — o Brasil em 2002 e a Colômbia em 1991 — e aderiram à Declaração dos Direitos dos Povos Indígenas da ONU de 2007, reiterando o seu compromisso com a garantia dos direitos territoriais e culturais dos povos indígenas e com a promoção da *governança indígena* local em suas respectivas legislações.

Isto significa reconhecer o direito dos povos indígenas à *autodeterminação* política e cultural, ou seja, o direito de orientarem e governarem suas vidas, suas comunidades e seu território conforme seus próprios valores e instituições sociais, bem como participar ativamente em todas as decisões que os afetem; respeitando a soberania e a integridade territorial de cada país. A Declaração dos Direitos dos Povos Indígenas, por exemplo, estabelece em seu Artigo 4º o direito destes povos à *autonomia* ou ao *autogoverno* em questões internas e locais, assim como o direito a dispoem dos meios necessários para exercer suas funções autónomas. Portanto, o conceito de autonomia assumido pela Declaração também inclui *a relação com o Estado* e o acesso a recursos públicos para a gestão compartilhada de setores fundamentais da vida, como saúde, educação e gestão territorial.

Mas apesar desse reconhecimento legal e comprometimento com os acordos, tratados e declaratórias internacionais, tanto Brasil quanto Colômbia ainda necessitam de avanços para garantir e promover de fato a autodeterminação, a autonomia e a governança indígena dentro de seus territórios.

A Constituição colombiana de 1991 reconhece as Entidades Territoriais Indígenas (ETI) como parte da divisão política-administrativa da Nação, mas sua regulamentação e, portanto, sua materialização ficou condicionada à expedição da Lei Orgânica de Ordenamento Territorial (LOOT). Em 2011, depois de vinte anos da Constituição, o Congresso expediu a LOOT (Lei 1454), mas sem regulamentar as ETI. Assim, apesar dos avanços, ainda existe um grande vazio jurídico a respeito dos territórios indígenas na Colômbia.

Enquanto se aguarda esta regulamentação, as comunidades indígenas da Colômbia têm conformado Associações de Autoridades Tradicionais Indígenas (AATI) que são reconhecidas como entidades públicas de caráter especial pelo Decreto 1080 de 1993, o que lhes permite coordenar certas funções inter-administrativas com as demais entidades do Estado. Dentre estas, por exemplo, a função de definir e manejar seu ordenamento territorial e ambiental, seus programas de educação e atenção básica em saúde e seu desenvolvimento próprio, para o qual contam com recursos do Estado e com assessoria da sociedade civil organizada. Na fronteira colombiana do Noroeste Amazônico existem 23 AATI, as quais respondem a características culturais e a decisões organizativas das comunidades às quais estão ligadas, estando registradas no Ministério do Interior. Estas AATI representam aproximadamente 300 comunidades, num total de 35 mil pessoas, pertencentes a 22 etnias e abarcando cerca de 18 milhões de hectares.

No caso do departamento do Amazonas, há dez anos existe uma Mesa Permanente de Coordenação Inter-administrativa (MPCI) entre 14 AATI e o governo do departamento, e ultimamente se somaram a esta Mesa as instituições ambientais do Estado. A MPCI é um espaço institucionalizado para coordenar a definição, execução e monitoramento de todos os projetos e programas desenvolvidos entre as comunidades das AATI.

A MPCI, como cenário de coordenação e participação, foi pensada para ser um mecanismo que permita alcançar a descentralização que o ordenamento territorial constitucional prevê. É o espaço no qual

en el que los pueblos indígenas, por medio de sus organizaciones, coordinan con las instituciones estatales las competencias territoriales y la construcción de programas interculturales. Este espacio ha llenado parcialmente el vacío que ha dejado la inexistencia de una ley que finalmente conforme las ETI y asegure así la autonomía a la que tienen derecho los pueblos indígenas.

A lo largo de sus diez años de existencia, la MPCI ha fortalecido los sistemas de gobierno indígena generados por la interacción respetuosa, constructiva y propositiva con las demás autoridades públicas. El principal logro de la MPCI, que ha dado lugar a muchos avances en temas concretos como salud, educación y territorio, es el reconocimiento en la práctica por las autoridades estatales y departamentales de las AATI como autoridades públicas en un espacio donde estas están en condiciones de igualdad con las demás autoridades. Esto ha empoderado a las comunidades indígenas como sujetos de los programas oficiales que se implementen en sus territorios. En el caso particular de la educación, la MPCI ha conseguido la descentralización de la prestación del servicio educativo, que ahora está en cabeza de las AATI, bajo un modelo de manejo de educación propia.

Espacios de este tipo se desarrollan en el departamento del Vaupés, donde las AATI de manera autónoma e independiente están generando propuestas y aportando insumos para desarrollar, en coordinación con el Gobierno departamental y los gobiernos municipales, proyectos interculturales en educación, seguridad alimentaria y salud, entre otros temas. De esta manera están ejerciendo una posición muy activa frente a las decisiones que se toman, fundamentadas en sus valores y conocimientos tradicionales. Fortalecer este tipo de instancias de gobernanza intercultural es fundamental para la salvaguardia de la cultura inmaterial de la Amazonia, pues los programas y las políticas públicas que se desarrollan a partir de ellas se basan en los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas, muchas de las cuales dependen del adecuado manejo de sus sistemas de sitios sagrados.

En Brasil, importantes avances fueron conquistados con la Constitución de 1988, que reconoce los derechos originarios de los pueblos indígenas sobre las tierras que originalmente ocupan y sus formas propias de organización social. El nuevo marco constitucional también abandonó el carácter asimilacionista de las legislaciones anteriores, en las cuales el indio era visto como una categoría social transitoria, condenada a desaparecer con su asimilación progresiva a la sociedad nacional. En este marco jurídico, los indios eran considerados como incapaces de autogestionarse, por lo que debían ser tutelados por el Estado por medio de su órgano indigenista (Servicio de Protección al Indio [SPI] de 1910 a 1967, y actualmente la Fundación Nacional del Indio [FUNAI]). Con la nueva Constitución se reconoce por primera vez el derecho de los pueblos indígenas a vivir de acuerdo con su propia cultura e instituciones sociales, además del derecho originario sobre la tierra. También se abrió la posibilidad de que las organizaciones indígenas se constituyan como personas jurídicas, con lo cual se superan algunos de los principales preceptos de la tutela estatal.

A pesar de los incontables avances, el contexto jurídico actual mantiene en varios aspectos la noción de la tutela pública prevista en el Estatuto del Indio de 1973, ley que reglamenta la relación de los indios con el Estado y la sociedad nacional. A pesar de obligar al Estado a velar por los derechos y el bienestar de la población indígena, el concepto de tutela erige también algunos obstáculos a la autonomía y el autogobierno de los pueblos indígenas. En Brasil, por ejemplo, y a diferencia de lo que ocurre en Colombia, no existe respaldo jurídico para que las organizaciones indígenas sean reconocidas como entidades públicas. Estas pueden constituirse legalmente como organizaciones de la sociedad civil (OSC), de interés y utilidad pública, pero este reconocimiento jurídico no les permite ejercer con cierta autonomía

os povos indígenas, por meio de suas organizações, coordenam com as instituições estatais as competências territoriais e a construção de programas interculturais. Este espaço tem preenchido parcialmente o vazio deixado pela inexistência de uma lei que finalmente conforme as ETI e assegure assim a autonomia à que os povos indígenas têm direito. Ao largo de seus dez anos de existência, a MPCI vem fortalecendo os sistemas de governo indígena, gerados a partir da interação respeitosa, construtiva e propositiva com as demais autoridades públicas. O principal resultado da MPCI, que deu lugar a muitos avanços em temas concretos como saúde, educação e território, é o reconhecimento na prática, por parte das autoridades estatais e departamentais, das AATI como autoridades públicas, em um espaço onde estas estão em igualdade com as demais autoridades. Isto tem empoderado as comunidades indígenas como sujeitos dos programas oficiais que se implementam em seus territórios. No caso específico da educação, um dos resultados da MPCI tem sido a descentralização da prestação de serviço educativo, que agora está encabeçado pelas AATI através do manejo da educação própria.

Espaços como este também estão em curso no departamento do Vaupés, onde as AATI de maneira autônoma e independente estão construindo propostas e aportando recursos para desenvolver, em coordenação com o Governo departamental e os governos municipais, projetos interculturais em educação, segurança alimentar, saúde, entre outros temas. Desta maneira, estão exercendo uma posição bastante ativa frente às decisões que se tomam, fundamentados em seus valores e conhecimentos tradicionais. Fortalecer estas instâncias de governança intercultural é fundamental para a salvaguarda das culturas indígenas da Amazônia, pois os programas e as políticas públicas que se desenvolvem a partir delas se baseiam nos conhecimentos e práticas tradicionais dos povos indígenas, muitas das quais dependem do manejo adequado de seus sistemas de sítios sagrados.

No Brasil, avanços importantes foram conquistados com a Constituição de 1988, que reconhece os direitos originários dos povos indígenas sobre as terras que tradicionalmente ocupam e suas formas próprias de organização social. O novo marco constitucional também abandonou o caráter assimilacionista das legislações anteriores, no qual o índio era visto como uma categoria social transitória, fadada ao desaparecimento com sua assimilação progressiva à sociedade nacional. Neste quadro jurídico, os índios eram considerados como incapazes de se autogerir, devendo ser tutelados pelo Estado através de seu órgão indigenista — o Serviço de Proteção ao Índio (SPI) de 1910 a 1967 e atualmente a Fundação Nacional do Índio (Funai) —. Com a nova Constituição reconhece-se pela primeira vez o direito dos povos indígenas à viverem de acordo com sua própria cultura e instituições sociais, além do direito originário sobre a terra. Também foi aberta a possibilidade das organizações indígenas se constituírem enquanto pessoas jurídicas, rompendo com alguns dos preceitos mais caros à tutela estatal.

Contudo, apesar dos inestimáveis avanços, o quadro jurídico atual mantém em vários aspectos a ideia de tutela pública prevista no Estatuto do Índio de 1973, Lei que reglamenta a relação dos índios com a Estado e a sociedade nacional. Apesar de obrigar o Estado a zelar pelos direitos e bem estar da população indígena, o conceito de tutela cria também alguns obstáculos à autonomia e autogoverno dos povos indígenas. No Brasil, por exemplo, diferentemente da Colômbia, não há respaldo jurídico para que as organizações indígenas sejam reconhecidas enquanto instituições públicas. Estas podem se constituir legalmente enquanto OSC “organizações da sociedade civil”, de interesse ou utilidade pública, mas por enquanto não contam com reconhecimento jurídico que lhes permita exercer com certa autonomia determinadas funções relacionadas à gestão política-administrativa de seus territórios. Consequentemente, também não lhes é assegurado o acesso à recursos públicos permanentes para o exercício de sua go-

determinadas funciones relacionadas con la gestión político-administrativa de sus territorios. En consecuencia, tampoco tienen asegurado el acceso a recursos públicos permanentes para el ejercicio de su gobernanza local. De acuerdo con la legislación actual, este papel le pertenece al Estado por medio de su organización indigenista y de sus instancias de los ámbitos federal, estadual y municipal.

El hecho es que en la práctica las cosas se están dando de una manera un poco diferente. Por un lado, existen varias situaciones en las que el Estado olvida su responsabilidad con los derechos más básicos de los pueblos indígenas, como el derecho a la tierra. En Brasil, aún se adelantan muchos procesos inconclusos de identificación y demarcación de tierras indígenas, y en muchos conflictos que involucran tierras indígenas no se ve una acción afectiva de parte del Estado.

Por otra parte, las organizaciones indígenas de varias regiones del país vienen desempeñando hoy un papel cada vez más protagónico en la definición, coordinación y gestión de políticas y proyectos dirigidos a los territorios y pueblos a los cuales representan. Además de las funciones políticas de articulación interna y articulación interétnica, la actuación de las organizaciones indígenas también se ha orientado a la realización de propuestas y al acompañamiento de políticas públicas mediante la participación en diferentes cuerpos colegiados, consejos y otras instancias de control social, cultural y ambiental que se desarrollan en sus territorios, muchas veces con recursos provenientes de la cooperación internacional.

Así, aunque los principios de tutela estatal aún se encuentran vigentes en la legislación brasileña, y a pesar de la falta de recursos permanentes para que los pueblos indígenas, mediante sus organizaciones, ejerzan su gobernanza con algo de autonomía, en la práctica estas organizaciones vienen desempeñando un papel cada vez más central en la conducción de sus asuntos internos, la gestión de sus territorios y la lucha por sus derechos territoriales y culturales, que aún no se encuentran totalmente garantizados. Esta divergencia entre la legislación y la situación actual es uno de los factores que vienen inspirando, desde comienzos de la década de 1990, la lucha del movimiento indígena por la actualización del Estatuto del Indio de 1973, mediante el Proyecto de Ley 2057/91, parado en la Cámara de Diputados desde 1994.

Otra conquista reciente en Brasil fue la creación de la Política Nacional de Gestión Territorial y Ambiental de las Tierras Indígenas (PNGATI), instituida en 2012 por medio del Decreto 7747. La Política, elaborada con participación activa de los pueblos indígenas, reitera los principales compromisos asumidos desde la Constitución de 1988 y abre caminos para un diálogo más efectivo entre los sectores y las políticas de Estado en las áreas ambiental e indigenista, diálogo indispensable para la promoción de los derechos indígenas y la preservación ambiental. La PNGATI también abre posibilidades más concretas para que los pueblos indígenas y sus asociaciones asuman con mayor autonomía la elaboración y conducción de sus planes de gestión territorial y ambiental, como parte de sus planes de vida, previendo incluso recursos para la implementación de estos planes a largo plazo.

En la frontera brasileña del Noroeste Amazónico, este papel es ejercido por los pueblos indígenas organizados, y desempeñado por la Federación de las Organizaciones Indígenas de Río Negro (FOIRN) y sus asociaciones de base. Fundada en 1987 en medio de la lucha de los pueblos indígenas de la región por la demarcación de sus tierras, la FOIRN, por medio de más de ochenta asociaciones afiliadas a ella, representa a veintitrés pueblos indígenas (cerca de 40.000 personas) y más de setecientas comunidades distribuidas en cerca de treinta millones de hectáreas de bosque, de las cuales once millones son tierras indígenas demarcadas. La organización conduce y acompaña numerosos procesos e iniciativas que se desarrollan en la región, que

vernança local. De acordo com a legislação atual, este papel cabe ao Estado, através de seu órgão indigenista e de suas instâncias federal, estadual e municipal.

Mas o fato é que na prática as coisas têm se dado de um modo um pouco diferente. Por um lado, há diversas situações em que o Estado é omisso em relação aos direitos mais básicos dos povos indígenas, como o direito à terra. No Brasil, há ainda muitos processos de identificação e demarcação de terras a serem concluídos e muitos conflitos fundiários envolvendo as terras indígenas que carecem de uma ação mais efetiva por parte do Estado.

De outro lado, organizações indígenas de várias regiões do país vêm desempenhando hoje um papel cada vez mais central na definição, coordenação e gestão de políticas e projetos voltados aos territórios e povos aos quais representam. Além das funções políticas de articulação interna e representação interétnica, a atuação das organizações indígenas tem se dado também na proposição e acompanhamento de políticas públicas, por meio da participação em diversos órgãos colegiados, conselhos e outras instâncias de controle social. Além disso, estas também coordenam e administram diversos projetos de cunho social, cultural e ambiental desenvolvidos em seus territórios, muitas vezes com recursos oriundos da cooperação internacional.

Assim, apesar dos princípios da tutela estatal ainda em voga na legislação brasileira e da falta de recursos permanentes para que os povos indígenas, através de suas organizações, exerçam sua governança com alguma autonomia, na prática estes vêm desempenhando um papel cada vez mais central na condução de seus assuntos internos, na gestão de seus territórios e na luta por seus direitos territoriais e culturais, que ainda não estão completamente garantidos. Este descompasso entre a legislação e a situação atual é um dos fatores que vem inspirando, desde o início da década de 1990, a luta do movimento indígena pela atualização do Estatuto do Índio de 1973, através do Projeto de Lei 2057/91, parado na Câmara dos Deputados desde 1994.

Outra conquista recente no Brasil foi a criação da Política Nacional de Gestão Territorial e Ambiental das Terras Indígenas (PNGATI), instituída em 2012 por meio do Decreto nº 7.747. A Política, elaborada com a participação ativa dos povos indígenas, reitera os principais compromissos assumidos desde a Constituição de 1988 e abre caminho para um diálogo mais efetivo entre os setores e políticas de Estado nas áreas ambiental e indigenista, diálogo este indispensável para a promoção dos direitos indígenas alinhados à preservação ambiental. A PNGATI abre também possibilidades mais concretas para que os povos indígenas e suas associações assumam com maior autonomia a elaboração e condução de seus Planos de Gestão Territorial e Ambiental, como parte de seus planos mais amplos de vida, prevendo inclusive recursos para a implementação destes planos a longo prazo.

Na fronteira brasileira del Noroeste Amazónico, este papel cada vez mais importante exercido pelos povos indígenas organizados é desempenhado pela Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro (FOIRN) e suas associações de base. Fundada em 1987 em meio a luta dos povos indígenas da região pela demarcação de suas terras, a FOIRN, por meio das mais de 80 associações a ela filiadas, representa 23 povos indígenas (em torno de 40 mil pessoas) e mais de 700 comunidades distribuidas por cerca de 30 milhões de hectares de floresta, sendo 11 milhões de hectares de Terras Indígenas demarcadas. A organização conduz e acompanha inúmeros procesos e iniciativas desenvolvidas na região, as quais vão desde demarcação e vigilância territorial, projetos e programas de educação e cultura, até projetos econômicos e comerciais de cunho sustentável. Também participa de diversos conselhos e instâncias colegiadas, acompanhando e monitorando a condução das políticas públicas para os povos indígenas e para o meio ambiente em nível federal, estadual e municipal.

van desde la demarcación y vigilancia territorial, pasando por proyectos y programas de educación y cultura, hasta proyectos económicos y comerciales sostenibles. También participa en diversos consejos y cuerpos colegiados, acompañando y monitoreando la implementación de las políticas públicas para los pueblos indígenas y para el medio ambiente en los ámbitos federal, estadual y municipal.

Ejerciendo así, en la práctica, gobernanza sobre una de las regiones mejor preservadas de la Amazonia, la FOIRN tiene hoy como uno de sus principales desafíos la terminación del proceso de reconocimiento de los derechos territoriales en los municipios de Barcelos y Santa Isabel del Río Negro, en el estado Amazonas, así como la construcción y la implementación de los planes de gestión de sus territorios, en el ámbito de la PNGATI. Estos planes deben ser capaces de armonizar las actuales demandas de las poblaciones indígenas de actividades productivas y de generación de ingresos, con la preservación ambiental y el fortalecimiento cultural, mediante la valoración de los sistemas tradicionales de conocimientos y las prácticas de manejo sostenible que derivan de ellos.

De esta manera, el fortalecimiento de los procesos de *gobernanza indígena en el Noroeste Amazónico* depende de la consolidación de tres pilares fundamentales: el derecho al *territorio*, a la *cultura* y a la formulación de *planes de vida* y de gestión territorial integrales basados en las propias concepciones y perspectivas indígenas. Del mismo modo, es necesario que se dispongan las condiciones políticas y materiales para que los pueblos y asociaciones indígenas de los dos países, y de modo especial aquellos que viven en zonas fronterizas, puedan ejercer de forma efectiva su gobernanza local.

Exercendo na prática a governança sobre uma das regiões mais preservadas da Amazônia, a FOIRN tem hoje como um de seus principais desafios a conclusão do processo de reconhecimento dos direitos territoriais nos municípios de Barcelos e Santa Isabel do Rio Negro, no Estado do Amazonas, bem como a construção e implementação dos Planos de Gestão de seus territórios, no âmbito da PNGATI. Estes devem ser capazes de aliar as atuais demandas das populações indígenas por atividades produtivas e geração de renda com a preservação ambiental e fortalecimento cultural, através da valorização dos sistemas tradicionais de conhecimento e das práticas sustentáveis de manejo que estes informam.

Assim, o fortalecimento dos processos de *governança indígena no Noroeste Amazônico* depende da consolidação de três pilares fundamentais, a saber, o direito ao *território*, à *cultura* e a formulação de *planos de vida* e de gestão territorial baseados nas próprias perspectivas e concepções indígenas. Do mesmo modo, é preciso que se efetive as condições políticas e materiais (mobilidade, informação, conectividade, recursos financeiros) necessárias para que os povos e associações indígenas dos dois países, e de modo especial estes que vivem em áreas de fronteira, possam exercer de forma efetiva sua governança local.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La región del Noroeste Amazónico es considerada, respecto a otras existentes en la Amazonia, una de las mejor preservadas y culturalmente más diversas. Con una ocupación milenaria por pueblos que aún hoy habitan en ese territorio, sus paisajes son el resultado de una coevolución equilibrada entre los ecosistemas locales y los sistemas de conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas.

Reconocer esa riqueza socioambiental y su importancia para el mundo implica admitir también el papel y la importancia de las cosmovisiones y conocimientos indígenas para la protección de esa red transnacional de paisajes y de biodiversidad que constituye el Noroeste Amazónico.

Esta es una de las premisas fundamentales de la Iniciativa Binacional de Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico. Las instituciones y organizaciones indígenas que componen la alianza binacional consideran que las concepciones y formas de relacionamiento que los indígenas establecen con su territorio deben ser consideradas y respetadas en cualquier política pública que incida sobre estos territorios. Esto incluye proyectos o planes de desarrollo de los Estados nacionales y sus entidades territoriales, políticas de preservación ambiental e incluso las políticas educativas y de valoración y protección del patrimonio cultural.

Si para los pueblos indígenas del Noroeste Amazónico los lugares sagrados constituyen los puntos centrales de su territorio y la fuente de energía que alimenta los ecosistemas y la cadena de relaciones entre todos los seres vivos (hombres, animales, plantas y espíritus), entonces estos lugares especiales deben ser tratados de manera especial por las políticas de Estado, mediante mecanismos específicos de protección y políticas apropiadas de valoración y salvaguardia. De igual manera, si los territorios indígenas y el patrimonio cultural asociado a ellos trascienden las fronteras nacionales, los Estados deben velar para que las acciones que se desarrollan en zonas limítrofes respeten, en la medida en que la soberanía de cada nación lo permita, esta unidad cultural y territorial.

El objetivo primordial de la Iniciativa Binacional de Cartografía Cultural del Noroeste Amazónico es llamar la atención sobre la importancia de reconocer y respetar el particular modo en que los pueblos indígenas comprenden el territorio donde viven y se relacionan con él. De este modo se garantizan sus derechos territoriales y se alienta su autodeterminación política y cultural. En este proceso, la cartografía cultural se presenta como una herramienta importante, un nuevo medio mediante el cual los pueblos, las comunidades y organizaciones indígenas pueden registrar y dar a conocer sus propias concepciones y sus conocimientos ancestrales sobre el territorio en el que viven.

Para alcanzar tal objetivo, las instituciones que participan en la Iniciativa parten del principio de que se requiere sumar esfuerzos de cooperación entre diversos sectores y actores de la sociedad para fortalecer y facilitar la articulación entre instituciones gubernamentales, no gubernamentales y las organizaciones de los pueblos indígenas de Brasil y de Colombia. La meta es desarrollar una experiencia interinstitucional binacional que contribuya efectivamente a la identificación, el reconocimiento, valoración, promoción y preservación de los territorios y del patrimonio cultural de los pueblos indígenas que viven en las regiones fronterizas del Noroeste Amazónico.

CONCLUSÕES E PERSPECTIVAS

A região do Noroeste Amazônico é considerada, comparativamente à outras regiões amazônicas, umas das mais preservadas e culturalmente diversas. Com uma ocupação milenar por povos que ainda hoje vivem neste território, suas paisagens são o resultado de uma coevolução equilibrada entre os ecossistemas locais e os sistemas de conhecimentos e práticas das populações indígenas.

Reconhecer essa riqueza socioambiental e a sua importância para o mundo implica também em admitir o papel e a importância das cosmovisões e conhecimentos indígenas para a proteção dessa rede transnacional de paisagens e biodiversidade que é o Noroeste Amazônico.

Esta é uma das premissas fundamentais da Iniciativa Binacional de Cartografia Cultural no Noroeste Amazônico. As instituições e parceiros que participam da Iniciativa consideram que as concepções e modos de relação que os indígenas estabelecem com o seu território devem ser respeitados e considerados em qualquer política pública que incida sobre estes territórios, seja nos projetos de desenvolvimento dos Estados Nacionais, seja nas políticas de preservação ambiental e ordenamento territorial, ou ainda nas políticas educacionais e de valorização e proteção ao patrimônio cultural.

Se para os povos indígenas do Noroeste Amazônico os lugares sagrados constituem os pontos centrais de seu território e a fonte da energia que anima os ecossistemas e a cadeia de relações entre todos os seres vivos — homens, animais, plantas e espíritos — então estes lugares especiais devem também ser tratados de modo especial pelas políticas de Estado, através de mecanismos específicos de proteção e políticas apropriadas de valorização e salvaguarda. Do mesmo modo, se os territórios indígenas e o patrimônio cultural a eles associados transcendem as fronteiras nacionais, então os Estados devem cuidar para que as ações que se desenvolvem em zonas limítrofes respeitem, na medida da soberania de cada nação, esta unidade cultural e territorial.

Este é o objetivo maior da Iniciativa Binacional de Cartografia Cultural no Noroeste Amazônico: chamar atenção para a importância de se reconhecer e respeitar o modo próprio dos povos indígenas compreenderem e se relacionarem com o território em que vivem, contribuindo assim para a garantia de seus direitos territoriais e para a sua autodeterminação política e cultural. Neste processo, a cartografia cultural apresenta-se como uma ferramenta importante, um novo meio através do qual os povos, comunidades e organizações indígenas podem registrar e dar a conhecer as suas próprias concepções e seus conhecimentos ancestrais acerca do território em que vivem.

Para atingir tal objetivo, as instituições que participam da Iniciativa partem do princípio de que é preciso somar esforços de cooperação entre diversos setores e atores da sociedade, fortalecendo e facilitando a articulação entre instituições governamentais, não governamentais e as organizações dos povos indígenas no Brasil e na Colômbia. O intuito é desenvolver uma experiência interinstitucional e binacional que contribua efetivamente para a identificação, reconhecimento, valorização, promoção e preservação dos territórios e do patrimônio cultural dos povos indígenas que vivem nas regiões fronteiriças do Noroeste Amazônico.

FUENTES Y REFERENCIAS

FONTES E REFERÊNCIAS

Demografía y población

Demografia e população

Censo do Distrito Sanitário Especial Indígena (DSEI), alto rio Negro, 2013.

Departamento Nacional de Estadística (DANE). Censo Nacional de Población 2005, proyecciones 2005-2020. En <https://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/series-de-poblacion>.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Censo Nacional de População 2010. En indigenas.ibge.gov.br e cidades.ibge.gov.br.

Povos Indígenas no Brasil. En pib.socioambiental.org.

Informaciones georreferenciadas

Informações georreferenciadas

Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG), <http://raisg.socioambiental.org/>.

Laboratório de Geoprocessamento do Instituto Socioambiental.

Sistema de Información Geográfica de la Fundación Gaia Amazonas.

Pueblos indígenas, cosmología y territorio

Povos indígenas, cosmologia e território

Andrello, G. (org.) (2012). *Rotas de criação e transformação: narrativas de origem dos povos indígenas do rio Negro*. São Paulo: Instituto Socioambiental; São Gabriel da Cachoeira: Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro.

Århem, K. (1998). *Powers of Place: Territory, Landscape and Belonging in Northwest Amazonia*. En N. Lowell (ed.), *Local Belonging* (pp. 78-102). London: Routledge.

Cabalzar, A. e A. Ricardo (1998). *Povos indígenas do rio Negro: uma introdução à diversidade socioambiental do Noroeste da Amazônia brasileira*. São Paulo: Instituto Socioambiental; São Gabriel da Cachoeira: Federação das Organizações Indígenas do Rio Negro.

Cayón, L. (2001). En búsqueda del orden cósmico: sobre el modelo de manejo ecológico tukano oriental de Vaupés. En *Revista Colombiana de Antropología* 37, enero-diciembre, pp. 234-262.

González, O. (1980). *Mitología guarequena*. Caracas: Monte Ávila.

Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. (2007). *Dossiê Iphan 7: Cachoeira de Iauaretê*. Brasília, DF: Iphan.

Koch-Grünberg, T. (2010) [1907]. *Petróglifos sul-americanos*. Belém: Museu Paraense Emílio Goeldi; São Paulo: Instituto Socioambiental [Südamerikanische Felszeichnungen. Berlin: Wasmuth].

Ortiz, F., H. Pradilla, D. Dasilva, M. Laucho, F. Dasilva (2002). *Rocas y petroglifos del Guainía*. Tunja: Fundación Etnollano, Museo Arqueológico de Tunja, UPTC.

Reichel-Dolmatoff, G. (1997). *Chamanes de la selva pluvial: ensayos sobre los indios tukano del Noroeste Amazónico*. Devon: Themis Books.

Silverwood-Cope, P. (1990). *Os makú: povo caçador do noroeste da Amazônia*. Brasília: Editora da Universidade de Brasília.

Wight, R. (2013). *Mysteries of the Jaguar Shamans of the Northwest Amazon*. Lincoln: Board of Regents of the University of Nebraska.

Áreas protegidas

Áreas protegidas

García, Paola. (2012). *Mosaicos de Conservación*. Fondo Patrimonio Natural, Bogotá D.C. Colombia. Pg. 246.

IMAZON e Instituto Socioambiental. (2011). *Áreas Protegidas na Amazônia brasileira - avanços e desafios*. Belém: Imazon; São Paulo: Instituto Socioambiental.

Santamaría, M., Barona, A., Rey, N., Orjuela, M., Chaves, M.E. (Eds) (2012). *Mosaicos de Conservación*. Fondo Patrimonio Natural, Bogotá D.C. Colombia. Pg.237.

Pressiones y amenazas

Pressões e ameaças

Idárraga, A., A. Muñoz y H. Vélez (2010). *Conflictos socio-ambientales para la extracción minera en Colombia: casos de la inversión británica*. Cali: Censat Aguaviva, Amigos de la Tierra.

Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (2012). *Amazônia bajo presión*. En <http://raisg.socioambiental.org/amazonia-bajo-presion-2012>.

Rolla, A. e F. Ricardo. (2006). *Mineração em Unidades de Conservação na Amazônia brasileira*. São Paulo: Instituto Socioambiental.

Rolla, A. e F. Ricardo (2013). *Mineração em Terras Indígenas na Amazônia brasileira*. São Paulo: Instituto Socioambiental.

Gobernanza indígena

Governança indígena

Albert, B. (2000). Associações indígenas e desenvolvimento sustentável na Amazônia brasileira. En: C. A. Ricardo (ed.), *Povos indígenas no Brasil* (pp. 197-207). São Paulo: Instituto Socioambiental.

Brackelaire, V. y M. von Hildebrand (2012). *Guardianes de la selva: gobernabilidad y autonomía en la Amazonia colombiana*. Bogotá: Fundación Gaia Amazonas.

Material impreso de distribución gratuita con fines didácticos y culturales. Queda estrictamente prohibida su reproducción total o parcial con ánimo de lucro, por cualquier sistema o método electrónico sin la autorización expresa para ello.

© Ministerio de Cultura de Colombia

Primera edición, 2014

Material impresso de distribuição gratuita para fins didáticos e culturais. Fica estritamente proibida sua reprodução total e parcial com fins de lucro, por qualquer sistema ou método eletrônico sem a autorização expressa para isso.

© IPHAN

Primeira edição, 2014

ISBN 978-85-8226-018-0



9 788582 260180 >